



EL COLEGIO DE MÉXICO

CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS

MAESTRÍA EN ECONOMÍA

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN ECONOMÍA

**UN ESTUDIO DE LARGO PLAZO DEL
DESARROLLO HUMANO EN MÉXICO A NIVEL
ESTATAL 1895-2010**

CRISTÓBAL DOMÍNGUEZ FLORES

PROMOCIÓN 2011-2013

ASESOR:

RAYMUNDO MIGUEL CAMPOS VÁZQUEZ

JUNIO 2013

Resumen

Análisis de las tendencias de largo plazo del desarrollo humano en México no han sido posibles debido a la escasez y baja calidad de los datos. Utilizando la metodología de Campos y Vélez (2012), se construyen cuasi-índices de desarrollo humano a nivel nacional, regional y estatal que permite obtener una medida aproximada del desarrollo humano en el país utilizando datos disponibles para el periodo. El trabajo permite contrastar hipótesis históricas, económicas y de política combinando evidencia histórica de carácter más anecdótica con resultados numéricos comparables bajo un criterio homogéneo para un periodo de tiempo amplio. Los resultados muestran mejoras en desarrollo económico en México en todo el período que pueden dividirse en tres etapas: una etapa de menores mejoras en desarrollo y menos polarización de los estados (1895-1930), una etapa de enormes mejoras en desarrollo pero una polarización muy alta (1940-1980) y un período de mejoras menores y reducción ligera de la dispersión (1990-2010). A nivel estatal, ningún estado que se encontrará debajo de la media nacional en 1895 ha logrado superarla de forma permanente en 2010. De igual forma, ningún estado que se encontrará arriba de la media nacional en 1895 ha caído debajo de ésta de forma permanente. Esto sugiere que los patrones de desarrollo en el país son en sobremanera persistentes. A nivel regional, los resultados muestran que los estados de la zona Norte y Noroeste del país y el Distrito Federal han tenido los mayores niveles de desarrollo en el período con brechas importantes en relación a las otras regiones del país. La región Centro y Oeste han logrado alcanzar niveles cercanos a la media nacional aunque la región Sur-Sureste sigue manteniendo niveles muy inferiores.

Contenido

1.	Introducción	1
2.	Revisión de la literatura	3
2.1	El concepto de desarrollo humano y el índice de desarrollo humano	3
2.2	Teoría del desarrollo económico general y regional	5
2.3	Estudios de desarrollo humano mundial y en México.....	10
3.	Un resumen de historia económica de México	16
4.	Metodología y datos.....	22
5.	Consistencia del CIDH	26
6.	Resultados.....	32
6.1	Resultados generales.....	32
6.2	Resultados a nivel regional	43
7.	Conclusiones.....	56
8.	Apéndice	59
9.	Referencias.....	88

1. Introducción

Los estudios sobre desarrollo humano son importantes porque permiten el análisis de los éxitos y fracasos de un país a nivel nacional y regional para expandir las libertades de sus ciudadanos. Una medida útil y usual para medir el desarrollo humano es el Índice de Desarrollo Humano (IDH), ya que su cálculo es sencillo y transparente. No obstante, los estudios que utilizan el IDH para periodos de tiempo largo se enfrentan a la dificultad de la baja calidad y/o escasez de datos para realizar el análisis y a la falta de un criterio de comparabilidad claro.

En el caso de México, los estudios de desarrollo humano que utilizan el IDH se han concentrado en su gran mayoría en décadas recientes, como es el caso de García Verdú (2002) y Permanyer (2012). Los trabajos que han abarcado períodos más extensos como Esquivel, López-Calva y Vélez (2003) se han concentrado en la segunda mitad del siglo XX, lo que da una visión parcial de la historia económica de país en cuestión de desarrollo para el siglo XX. A pesar de los múltiples trabajos, no existe un estudio de que abarque todas las posibles fuentes de información disponibles para el siglo XX en México que permita construir una historia, aunque sea de carácter preliminar, del desarrollo económico del país con criterios de medición comparables.

El objetivo primordial de este trabajo es analizar el desarrollo humano en México para el período 1895-2010 utilizando todos los datos censales y estadísticas históricas disponibles y que permita la comparabilidad de sus resultados en tiempo, estados y regiones. Esto permitirá la creación de una historia económica del desarrollo humano en México que tenga en consideración no sólo todo el siglo XX sino que tome en cuenta las diferencias a nivel regional y estatal del país. Utilizando la metodología desarrollada por Campos y Vélez (2012), se calcula un cuasi-índice de desarrollo humano que considera las mismas dimensiones que el índice de desarrollo humano regular pero utiliza variables proxy para captar algunas de las dimensiones de desarrollo de las cuáles no poseemos datos precisos. Los datos utilizados en este trabajo (tasa de alfabetización, tasa de matriculación escolar, tasa de urbanización y número de médicos) se encuentran disponibles en criterios comparables para casi todo el periodo 1895-2010 lo que permite, al contrario que trabajos anteriores, extender el análisis de desarrollo humano para todo el siglo XX y mostrar resultados a nivel nacional y estatal.

Un estudio de esta clase es importante porque arroja luz sobre algunos de los debates de la historiografía mexicana que no han podido ser tratados apropiadamente por falta de un criterio claro de comparación como es el caso del desarrollo económico en el periodo pre-revolucionario y post-revolucionario, el origen, magnitud y dinámica de las diferencias de desarrollo entre estados y regiones, los efectos en el bienestar económico de la apertura económica en la década de 1990 o el efecto en bienestar de las políticas económicas del desarrollo estabilizador. Igualmente, el trabajo permitirá contrastar las diferentes teorías de desarrollo en las cuáles aún no existe consenso claro, o dar sugerencias de áreas importantes de política económica y social basados en evidencia de largo plazo. En suma, el trabajo permite contrastar hipótesis históricas, económicas y de política combinando evidencia histórica de carácter más anecdótica con resultados numéricos comparables bajo un criterio homogéneo para un periodo de tiempo amplio.

Los resultados muestran mejoras en desarrollo económico en México en todo el periodo que pueden dividirse en tres etapas. La primera etapa (1895-1930) muestra menores mejoras en desarrollo que las etapas posteriores pero una menor polarización de los estados ocasionada probablemente por una mayor inestabilidad política y situaciones económicas externas negativas. La segunda etapa (1940-1980) muestra enormes mejoras en desarrollo pero una polarización muy alta entre estados con resultados sumamente positivos en crecimiento económico y desarrollo y otros con resultados positivos pero muy menores. Esta etapa se corresponde con la etapa de mayor crecimiento económico del país, lo que sugiere un proceso de mejoras en bienestar muy desigual a nivel estatal. La tercera etapa (1990-2010) es un periodo de mejoras menores y reducción ligera de la dispersión, lo que puede sugerir por un lado problemas estructurales de desarrollo y/o evidencia de una lenta convergencia de los estados al nivel de desarrollo nacional.

A nivel estatal, ningún estado que se encontrará debajo de la media nacional en 1895 a logrado superarla de forma permanente en 2010. De igual forma, ningún estado que se encontrará arriba de la media nacional en 1895 ha caído debajo de ésta de forma permanente. Esto sugiere que los patrones de desarrollo en el país son en sobremanera persistentes. A nivel regional, los resultados muestran que los estados de la zona Norte y Noroeste del país y el Distrito Federal han tenido los mayores niveles de desarrollo en el período con brechas importantes en relación a las otras

regiones del país. La región Centro y Oeste han logrado alcanzar niveles cercanos a la media nacional aunque la región Sur-Sureste sigue manteniendo a niveles muy inferiores.

El trabajo se divide de la siguiente forma. La primera sección presenta una revisión de la literatura relacionada con el desarrollo económico y medición del índice de desarrollo humano. La segunda sección consta de un breve resumen de la historia económica de México entre 1895 y 2010. La tercera sección describe la metodología, los datos y las fuentes con las cuáles se construyó el cuasi-índice de desarrollo humano. La cuarta sección analiza su consistencia como medida del desarrollo. En la quinta sección se presentan los resultados generales y a nivel regional. La sección final incluye las conclusiones generales.

2. Revisión de la literatura

2.1 El concepto de desarrollo humano y el índice de desarrollo humano

El desarrollo humano ha sido un tema de amplia discusión desde los trabajos pioneros de Amartya Sen (1985). El desarrollo humano es un concepto de naturaleza amplia y adaptable a las necesidades de las diferentes sociedades. Una definición que incluye los principales temas de discusión en el concepto de desarrollo se plantea en Alkire (2010):

El desarrollo humano tiene como objetivo expandir las libertades de las personas - capacidades importantes que los individuos valoran- y empoderar a las personas para involucrarse activamente en los procesos de desarrollo en un planeta compartido. El desarrollo humano busca realizar de formas que mejoren apropiadamente la equidad, eficiencia, sustentabilidad y otros principios clave. (p. 24)

Como se observa la cita anterior, la definición de desarrollo humano debe considerar tres componentes principales: (1) las capacidades o libertades reales, que son las habilidades que poseen los individuos para alcanzar un objetivo que valoren y valga la pena valorar, (2) las libertades procesales, que se refieren a la capacidad de los individuos de participar activamente en el proceso político de forma democrática y (3) los principios de justicia, que permiten discriminar entre cursos de acción indeseables (Alkire,2010).

El concepto de desarrollo humano moderno se aleja sistemáticamente de la visión clásica del crecimiento en el ingreso como determinante único del desarrollo económico. Una de las principales herramientas de análisis creadas con este fin es el Índice de Desarrollo Humano (IDH) propuesto por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en 1990. Basado en las ideas del desarrollo por capacidades de Amartya Sen, el IDH considera tres variables que permiten aproximar una medida del desarrollo considerando tres características principales: educación, salud y estándar de vida. Bajo la metodología del Reporte de Desarrollo Humano previo al 2010, se crean índices individuales para cada una de las capacidades estandarizando los resultados para su comparabilidad.

El índice de salud se calcula tomando la esperanza de vida e de la siguiente manera:

$$Salud = \frac{e-25}{85-23} \quad [1]$$

Donde 85 es la máxima esperanza de vida observada en el mundo mientras 25 es la mínima esperanza de vida esperada en el planeta,

El índice de educación utiliza dos mediciones. La primera medida es la tasa de alfabetización de adultos TA (individuos mayores de 15 años) y la segunda es la tasa de matriculación escolar para individuos entre los 6 y los 24 años TM. Ambas mediciones se agregan de acuerdo a la siguiente fórmula.

$$Educación = \frac{2}{3}TA + \frac{1}{3}TM \quad [2]$$

El índice de calidad de vida o índice del ingreso se calcula estandarizando el logaritmo del ingreso per cápita a paridad de poder de compra $\log(y)$ en dólares de acuerdo a la siguiente fórmula:

$$Ingreso = \frac{\log(y)-\log(100)}{\log(40,000)-\log(100)} \quad [3]$$

Donde los límites fueron determinados por el PNUD.

Finalmente, el índice de desarrollo humano IDH se obtiene de agregar los tres índices anteriores a través de un promedio simple:

$$IDH = \frac{Salud+Educación+Ingreso}{3} \quad [4]$$

El IDH tiene cualidades valiosas como su comparabilidad entre países y su utilidad como fuente de información importante sobre la situación de desarrollo de las naciones y regiones. Aunque el IDH es una medida aparentemente simple y transparente del desarrollo humano en una sociedad, no ha estado libre de críticas importantes. Entre las principales críticas se

encuentra la elección limitada de capacidades, la elección arbitraria de los límites del índice y la posibilidad de sustituibilidad perfecta entre capacidades debido a su método de agregación.

Para aliviar esta última crítica, se estableció una nueva metodología a partir del 2010. La nueva metodología utiliza como método de agregación una media geométrica que elimina la sustituibilidad perfecta.¹ Además, contempla las mismas capacidades pero utiliza medidas diferentes de éstas para calcular el índice. El índice de educación se calcula utilizando los años promedio de educación para la población mayor de 25 años y los años esperados de educación para los menores de 25 años agregados con un peso mayor para los años de educación promedio. El índice de ingreso utiliza el ingreso nacional bruto per cápita a paridad de poder adquisitivo a dólares. El índice de salud permaneció idéntico exceptuando por un ajuste de sus límites. El IDH se calcula entonces como:

$$IDH_{2010} = Salud^{1/3} \cdot Educación^{1/3} \cdot Ingreso^{1/3} \quad [5]$$

2.2 Teoría del desarrollo económico general y regional

Existen dos enfoques principales para el estudio del desarrollo humano. El primer enfoque es conocido como el enfoque del ingreso, según el cual el desarrollo de una sociedad puede medirse por la capacidad de los individuos para obtener los bienes que estos valoran. Esta teoría se encuentra ligada con la teoría clásica del crecimiento económico y las teorías neo-clásicas en general. Este enfoque ha sido fuertemente criticado en gran medida por el consenso de que la calidad de vida de los individuos no depende únicamente de su capacidad adquisitiva. Algunos estudios que dan evidencia a favor de un enfoque más complementario entre crecimiento y desarrollo son los realizados por Suri et. al. (2010). Los autores utilizan métodos econométricos para demostrar la fuerte relación entre desarrollo humano y crecimiento económico. Argumentan la existencia de la doble causalidad entre crecimiento y desarrollo y prueban que condicionalmente al nivel de crecimiento económico, los países con mayores mejoras en nivel de desarrollo tienen una efectividad mayor para trasladar crecimiento económico en desarrollo, lo que puede dar origen a círculos virtuosos.

¹ Aunque la nueva metodología parece arreglar el problema de la sustituibilidad perfecta, Ravallion (2012) argumenta que la nueva metodología ha incrementado el verdadero problema de fondo del índice, que es la "sustituibilidad real" de las dimensiones, además de que genera un sesgo de atenuación en el IDH para entidades que hayan tenido un resultado pobre en una dimensión.

El principal enfoque teórico bajo el cual se ha analizado el proceso de desarrollo económico es la nueva teoría institucional. En términos muy generales, la teoría implica que los países con mejores instituciones, aquellas organizaciones formales o informales que promueven el crecimiento económico y protegen de mejor manera los derechos de propiedad privadas, son los que permiten a los individuos lograr mejores condiciones de vida y, en consecuencia, mayores niveles de desarrollo.

Existe una enorme literatura que busca explicar y analizar las diferencias en desarrollo entre las diversas regiones del mundo. Uno de los trabajos más influyentes en esta área es el trabajo de Sokoloff y Engerman (2000) que se centra en las experiencias históricas de los países del nuevo mundo. Aunque la visión común en tiempos de la exploración y expansión de los europeos en América presentaba a los territorios de la América Española y el Caribe como territorios con mayores capacidades para lograr el progreso económico que sus territorios contraparte de América del Norte, la historia actual muestra como un hecho contundente que las economías de Norteamérica fueron mucho más exitosas en términos de crecimiento y desarrollo económico.

El estudio comparativo de estas economías coloniales con respecto a sus dotaciones de factores nos permite entender estas diferencias. Las economías especializadas en la producción de caña de azúcar y productos agrícolas de alto valor requerían una gran cantidad de mano de obra esclava. De la misma forma, los países que se especializaron en la producción minera requerían una enorme fuerza de trabajo. Estos países fueron las que mostraron mayores niveles de desigualdad social y económica. Esta desigualdad permitió la creación que instituciones que privilegiaban a la clase dueña de las minas y plantaciones, lo que a su vez permitió la persistencia de estructuras poco beneficiosas para la competencia por períodos muy largos. Este proceso no fue observado en economías como la canadiense o estadounidense cuya menor dotación de recursos naturales y mayor homogeneidad en capital humano permitió la creación de instituciones más afines a la participación ciudadana y la competencia económica.

Acemoglu, Johnson y Robinson (2011) analizan el efecto de las instituciones actuales sobre el desempeño económico actual para las economías de América, instrumentando las instituciones actuales utilizando la tasa de mortalidad de los primeros pobladores europeos. Esta instrumentación tiene como base la teoría institucional según la cual instituciones pasadas tienen un fuerte efecto de persistencia, por lo que la calidad de las instituciones presentes depende de la calidad inicial de las primeras instituciones formales establecidas en el territorio. Su conclusión

principal es que el efecto de la calidad de las instituciones actuales sobre el desempeño económico es significativo y positivo, por lo que las diferencias en desarrollo entre las regiones del continente americano pueden rastrearse hasta la divergencia en su origen colonial. De forma similar, Easterly (2007) busca comprobar empíricamente la hipótesis de Sokoloff y Engerman (2000) que plantea que el origen de las diferencias en desempeño económico actual se deben a los patrones de desigualdad observados, que a su vez dependen de las dotaciones iniciales de las economías estudiadas. El trabajo parece confirmar la hipótesis, lo que agrega una vez más la importancia de analizar la desigualdad y las diferencias geográficas para comprender las diferencias de desarrollo.

Esta visión iniciada por los trabajos de Sokoloff y Engerman (2000) no se ha visto libre de críticas. Chang (2011) realiza un estudio crítico de la teoría institucional del desarrollo e identifica algunas de sus deficiencias. Entre las críticas más importantes destaca la simplicidad con que se trata la relación causal entre las instituciones de propiedad privada y el desarrollo económico, la debilidad empírica de la relación y la deficiencia teórica sobre el proceso de cambio institucional.

Un tema de enorme importancia en los estudios de desarrollo son los estudios del desarrollo regional. Múltiples experiencias internacionales han mostrado la existencia de importantes diferencias entre regiones de un mismo país, algo que no es posible capturar a través de los IDH nacionales. Existe una variedad importante de teorías y análisis empíricos que buscan explicar estas diferencias intra-estado de las cuáles destacaré tres estudios representativos. Tabellini (2010) estudia las diferencias en desarrollo en las regiones de Europa. Su enfoque se encuentra emparentado con la teoría institucional del desarrollo pero pone mayor énfasis en las instituciones informales como es la cultura. El autor realiza una estimación por variables instrumentales para obtener el efecto causal de la cultura. Esta variable se obtuvo de respuestas en encuestas de opinión sobre la percepción de confianza a los demás, percepción de respeto, obediencia y percepción de control sobre la vida de los individuos a nivel regional. Sus resultados arrojan efectos positivos de las actitudes culturales amigables a la búsqueda del bienestar individual en los niveles de desarrollo de las regiones en Europa. Su estudio muestra que más allá de la inercia de las instituciones formales, que eran muy similares ya en toda Europa, las instituciones informales como la cultura regional pueden tener un efecto mayor en el desarrollo económico.

Un estudio mucho más emparentado al enfoque del ingreso es el trabajo de Rodrik (2006). Este texto presenta algunos hechos estilizados del desarrollo basados en evidencia empírica. Lo más llamativo de estos hechos estilizados es cuán en conflicto se encuentran con la teoría clásica del comercio internacional y del desarrollo institucional. Mientras la teoría clásica considera que el crecimiento económico (e indirectamente el desarrollo) requiere especialización, la evidencia empírica muestra que las regiones y países con mayor crecimiento muestran una mayor diversificación en su producción. Según los hechos presentados, los países con mayor crecimiento económico son aquellos con grandes sectores manufactureros, principalmente si estos sectores pertenecen a sectores exportadores no tradicionales. Las dotaciones iniciales de factores no parecen ser determinantes en los patrones de especialización y existe convergencia no condicional al nivel de productos individuales. Los países con sectores de exportación manufactureros de productos más sofisticados son los que muestran mayores tasas de crecimiento, lo que concuerda con las diferencias en desarrollo y crecimiento entre Asia y América, y con las diferencias observables entre el norte y el sur de México.

El trabajo de Falck, Fritsch y Heblich (2011) analiza las diferencias de desarrollo económico que pueden atribuirse a la concentración de capital humano de alta calidad en las regiones. Bajo la teoría del capital humano, la existencia de capital humano bien calificado genera efectos de spill-over en la economía en su conjunto, lo que beneficia en el largo plazo la productividad de la región en su conjunto. Utilizando como argumento que los individuos mejor preparados valoran de forma importante los bienes culturales, los autores utilizan la construcción de casas de ópera en algunas regiones de Alemania en el siglo XIX como un experimento natural para observar si afectaba la concentración de capital humano de alta calidad. Los resultados muestran que las regiones de Alemania con casas de ópera tuvieron proporciones mayores de capital humano bien calificado, y a su vez experimentaron posteriormente tasas mayores de crecimiento económico que sus contrapartes sin casa de ópera, lo que parece comprobar la existencia de spill-overs de conocimiento en estas regiones.

Un enfoque alternativo a los presentados anteriormente ha hecho notar la importancia de los líderes en las diferencias institucionales y en las diferencias en desarrollo en general. Besley, Montalvo y Reynal-Querol (2011) analizan si el nivel educativo de los líderes políticos tiene efecto sobre el crecimiento económico de sus países durante su tiempo en el poder utilizando una muestra de líderes mundiales de 1875 hasta 2004. El nivel educativo de un líder puede ser una

buena aproximación de la calidad de éste, por lo que líderes con niveles de educación mayor deberían ser, en promedio, más capaces que sus contrapartes con menor educación de promover el crecimiento y desarrollo económico. Sus resultados muestran que existen efectos fijos significativos generados por los líderes en las tasas de crecimiento de sus países durante sus periodos en función considerando a un líder como educado si posee educación de posgrado. Utilizando las salidas del poder aleatorias (ocasionadas por muertes accidentales o enfermedades) para capturar el efecto de las transiciones políticas, existe una caída de la tasa de crecimiento del PIB cuando hay una transición de un líder educado a otro, con un efecto significativamente mayor cuando el poder pasa a manos de un líder con menor educación.

Otros trabajos han analizado el efecto de los líderes en la transición democrática, lo que tiene un efecto directo sobre el desarrollo si consideramos que el consenso en la teoría institucional del desarrollo es que las instituciones de corte democrático-liberal y el desarrollo económico están fuertemente ligados. Usando la misma base de datos que Besley, Montalvo y Reynal-Querol (2011), Miller (2012) busca mostrar que la fuerza de un régimen autocrático juega un papel mediador en la relación entre desarrollo económico y democracia. El autor busca resolver el dilema de porqué el desarrollo económico tiene un efecto mayor en la estabilidad económica que en la democratización. El autor plantea una teoría en la cual el desarrollo económico puede reducir la inestabilidad política tanto en democracias como dictaduras, reflejada en el uso de violencia contra los líderes políticos. A su vez, la existencia de un nivel elevado de desarrollo económico incrementa la probabilidad de que si existe un cambio político éste sea a un régimen democrático. Usando la remoción violenta de líderes políticos como proxy de la debilidad del régimen, el autor muestra que la evidencia empírica apoya su teoría.

Jones y Olken (2009) analizan si los asesinatos de líderes políticos producen movimientos políticos importantes y persistentes hacia la democracia. Utilizando la misma base de datos de los dos trabajos anteriores, los autores restringen su investigación a los líderes que sufrieron algún atentado premeditado a su vida y consideran que el éxito del atentado o no es de naturaleza aleatorio. Bajo este supuesto, los autores identifican un efecto positivo de los atentados exitosos sobre la probabilidad de que las naciones tengan en el futuro un régimen de corte democrático, lo que refuerza la idea de que este tipo de hechos pueden tener efectos importantes en la dinámica de cambio institucional a pesar de la evidencia de persistencia temporal de la teoría del desarrollo basada en Sokoloff y Engerman (2000).

Lo que podemos notar de la revisión anterior, es que existen muchos factores que pueden explicar las diferencias de desarrollo a nivel nacional y regional. Al analizar las causas de las diferencias en desarrollo, es necesario tener en cuenta las diferencias geográficas, institucionales formales e informales y patrones comerciales e industriales para dar un análisis completo de estas diferencias.

2.3 Estudios de desarrollo humano mundial y en México

Hay una multitud importante de trabajos que han analizado el desarrollo humano a nivel mundial. Los reportes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo son el ejemplo clásico de los trabajos enfocados en periodos específicos cuyo fin principal es la comparación entre países en su desarrollo y con un enfoque en algún tema importante de desarrollo que haya tenido importancia actual. Los trabajos que analizan el desarrollo humano de forma cuantitativa para períodos largos, no obstante, han sido muy escasos. El problema principal es la baja calidad de los datos para muchos de los países para períodos menos recientes, lo que impide realizar cálculos de medidas de desarrollo de largo plazo. La mayor parte de los trabajos de largo plazo se han concentrado al análisis descriptivo de las estadísticas accesibles con enfoque histórico, que a pesar de arrojar conclusiones importantes con respecto a la experiencia mundial y nacional, no permiten comparar resultados ni probar hipótesis.

Sin menospreciar a los trabajos de características más histórico-descriptivos, se han realizado trabajos que han generado medidas del IDH para períodos más amplios utilizando metodologías alternativas de cálculo del IDH que permiten sortear los problemas que aquejan este tipo de obras. Prados (2012) utiliza un Índice de Desarrollo Humano Histórico que utiliza una transformación convexa de los índices de salud y educación propuesta por Kakwani (1993) para tomar en cuenta el hecho de que estas capacidades tienen límites asintóticos y biológicos. El trabajo analiza las tendencias de desarrollo humano en el mundo de 1870 al 2007, pero tiene el limitante de que no cuenta con la información completa para todos los países del estudio. Algunas tendencias de largo plazo son identificables: (1) una primera fase de progreso estable y moderado (1870-1913), un período de aceleración en el desarrollo exceptuando en el período de la segunda guerra (1941-1970) y una última fase de desaceleración sostenida con un inicio de nueva expansión en 1990. La esperanza de vida fue el principal motor de desarrollo en el mundo

hasta 1950 gracias a los enormes avances en investigación médica y su rápida adopción. A partir de este punto, el ingreso per cápita ha sido el principal componente, por lo que desarrollo y crecimiento económico han progresado conjuntamente.

Hablando regionalmente, el autor muestra que existen diferencias muy marcadas de desarrollo regional. De particular interés para esta tesis es el resultado de América Latina. La región disminuyó progresivamente su diferencia de desarrollo con los países de la OECD de forma acelerada en la primera mitad del siglo XX y de forma más lenta hasta 1980. En la región, los grandes progresos en desarrollo humano se vieron principalmente entre 1930 y 1950 gracias a mejoras significativas en salud y educación.

Un estudio interesante por su uso comparativo del IDH para un período amplio es Ranis y Stewart (2012), que analizan diversas experiencias de mejoramiento y estancamiento en el desarrollo humano a través del IDH de 1970 a 2000. Los autores buscan identificar si hay patrones sistemáticos o combinaciones de patrones que ocasionen éxito o fracaso. Su estudio muestra que las tipologías de éxito y fracaso no son tan claras como hubiera sugerido la teoría del desarrollo. Los países que han tenido éxito en mejorar en mayor medida su IDH en el período han tenido patrones muy diferenciados. Mientras en algunos casos se logró éxito en desarrollo gracias a inversiones importantes en salud y educación a pesar de tener una alta desigualdad en el ingreso, otros han logrado éxito con un crecimiento moderado pero mayor igualdad distributiva. La tipología del fracaso es menor diferenciada ya que la mayoría de los países en esta categoría han presentado crecimiento económico pobre, reducciones importantes en las inversiones de educación y una exacerbación de la desigualdad del ingreso. Al incluir dimensiones diferentes del desarrollo como son derechos políticos, empoderamiento de género, estabilidad social y medio ambiente no se observa ningún patrón claro que los relacione con éxito o fracaso en el desarrollo, lo que apunta a la necesidad de los estudios de caso para comprender en mejor manera la naturaleza de estas experiencias.

En el caso mexicano, existen una buena cantidad de estudios sobre el desarrollo humano que utilizan el IDH o alguna variante de éste para el caso nacional y regional. En términos generales los trabajos de esta clase han tenido que restringirse a periodos de tiempo corto y la metodología utilizada busca evitar algunas de las críticas habituales a los cálculos del IDH. Esta reseña se

centrará en los estudios más recientes e importantes que se han realizado en México aplicando el IDH.²

García-Verdú (2005) calcula el IDH a nivel estatal para el año 2000. Los resultados muestran que el Distrito Federal y los estados de la frontera norte se encuentran con niveles de desarrollo arriba de la media nacional mientras que la gran mayoría de los estados del sureste del país se encuentra debajo de ésta. El autor considera que las estimaciones del IDH no son una buena medida del desarrollo en el país debido a que si se analizan las posiciones relativas de los estados con respecto al IDH y al PIB per cápita se descubren mínimas variaciones. El autor plantea una medida alternativa del desarrollo humano basada en la teoría de capital humano donde las ponderaciones de cada una de las capacidades analizadas dependan de la valoración real de los individuos de estas capacidades.

Esquivel, López-Calva y Vélez (2003) estudian las diferencias de desarrollo económico regional en México para el período de 1950-2000. Los autores analizan la relación entre crecimiento y desarrollo utilizando la metodología de Ranis et. al. (2000) y analizan la existencia de convergencia en desarrollo entre los estados. Calculan el IDH utilizando una modificación ligera de la metodología propuesta por el PNUD para cada década del periodo y para 1995. Aunque los estados han incrementado su IDH en todo el período y se han acercado paulatinamente al nivel promedio nacional, las posiciones relativas de los estados en relación al IDH casi no se han alterado en el período. Los resultados muestran, al igual que en el trabajo de García-Verdú (2005), que el Distrito Federal y los estados de la frontera norte se encuentran en mejor situación de desarrollo que casi todo el resto del país. En particular, Oaxaca, Guerrero y Chiapas se ubican en las últimas tres posiciones del IDH durante todo el período de estudio. Utilizando la metodología de Ranis et. al. (2000) para identificar que estados se encuentran en círculo virtuoso y vicioso de crecimiento económico y desarrollo se observa que un mínimo de 16 y un máximo de 21 estados en el período de estudio se encuentran en círculo vicioso. Por otra parte, un mínimo de 7 y un máximo de 12 estados se encuentran en círculo virtuoso. Finalmente, el análisis econométrico realizado muestra convergencia entre los estados al nivel nacional pero con una velocidad de convergencia lenta a causa de tendencias estatales divergentes en materia de PIB per cápita.

² Si se desea obtener información sobre otros estudios de desarrollo humano que han utilizado el IDH, además de comparaciones entre sus resultados remítase a López-Calva y Vélez (2003)

Permanyer (2012) plantea una metodología nueva que calcula un índice de desarrollo humano a nivel municipal. Mientras una de las críticas más comunes al IDH es que su naturaleza de promedio nacional o estatal puede estar ocultando diferencias significativas, la metodología permite conocer a niveles menos agregados diferencias en desarrollo utilizando información que se encuentra disponible en los censos poblacionales. Además, el autor utiliza los IDH a nivel municipal para crear una distribución no-paramétrica de desarrollo humano nacional y analizar más claramente que componente del índice es responsable de estas diferencias. El autor aplica esta metodología a los municipios mexicanos para 1990, 2000 y 2010. El primer resultado es que el IDH municipal se ha incrementado en promedio para todo el período. La dispersión de la distribución del IDH municipal se ha reducido en el tiempo aunque la diferencia de desarrollo regional sigue siendo significativa, principalmente entre los municipios del norte y sur del país. La descomposición de esta diferencia muestra que las diferencias en ingreso per cápita han sido los principales causantes de estas diferencias en desarrollo municipal.

Campos y Vélez (2012) realizan un estudio de carácter histórico utilizando una metodología nueva para aproximar el IDH para el período porfirista (1895, 1905, 1910). El trabajo analiza si hubo desarrollo económico en el período y si éste se reflejó de forma homogénea en el territorio. La metodología calcula un cuasi-índice de desarrollo humano (CIDH), que considera las mismas tres categorías que el IDH original pero sustituye las variables a partir de las cuales se mide el desarrollo por variables proxy cuya información está disponible para el periodo o es más confiable. El CIDH utiliza las mismas variables de medición de educación, pero sustituye mediciones para las otras dos capacidades. En el caso del índice de salud, se utiliza el número de médicos por cada 10,000 habitantes, que además de ser un sustituto lógico sigue el comportamiento de la esperanza de vida para los períodos recientes. El índice de salud se calcula como:

$$Salud_{CIDH} = \frac{\# \frac{médicos}{10,000 habitantes}}{35} \quad [6]$$

Donde 35 es el número de médicos por cada 1000 habitantes en Suiza, el país con la mayor esperanza de vida en Europa.

El índice de ingreso se aproxima a través de la tasa de urbanización (proporción de la población total que vive en localidades de más de 2500 habitantes). La relación positiva entre

urbanización e ingreso per cápita ha sido ampliamente estudiada³ por lo que se puede argumentar que la tasa de urbanización es una buena proxy del ingreso per cápita. El índice de ingreso se calcula entonces como:

$$\text{Ingreso}_{CIDH} = \text{Urbanización} \quad [7]$$

El CIDH se agrega a través de un promedio simple:

$$CIDH = \text{Salud}_{CIDH} + \text{Ingreso}_{CIDH} + \text{Educación}_{CIDH} \quad [8]$$

Los cálculos realizados por los autores muestran que existieron mejoras significativas en el nivel de desarrollo en el período de estudio aunque estas mejoras no se distribuyeron proporcionalmente en las regiones del país. Los estados del sur se mantuvieron con los niveles de desarrollo más bajos desde 1895. Los estados del norte del país y la Ciudad de México muestran una diferencia significativa en desarrollo con respecto a los estados del sur debido a que ambos mejoraron a tasas similares en el período. Los estados del centro del país parecen ser los grandes perdedores del porfiriato, con tasas de crecimiento del CIDH muy bajas.

Márquez (2012) realiza un estudio similar aplicando la metodología del CIDH de Campos y Vélez (2012) para el período post-revolucionario temprano (hasta 1930). A pesar de la fuerte caída en el PIB per cápita debido al movimiento revolucionario, el QIDH creció de forma importante en el período. En particular, el crecimiento fue mayor para este período en comparación al porfiriato gracias a mejoras importantes en salud y campañas fuertes de alfabetización. Una observación importante es el hecho de que el patrón de diferencia regional observado en el período revolucionario y post-revolucionario es una réplica casi idéntica del patrón en el Porfiriato y la Revolución, lo que sugiere ya un diferencia estructural de desarrollo en el largo plazo entre el norte y sur del país.

Un trabajo que estudia los estándares de vida de la población mexicana bajo un enfoque igualmente histórico es López-Alonso (2012). El trabajo es probablemente el primer estudio sobre la calidad de vida de México para 1850-1950 que utiliza un método cuantitativo para dimensionar las diferencias en desarrollo. La autora utiliza un enfoque antropométrico que le permite evitar el problema de la calidad de los datos que había impedido realizar análisis de desarrollo en ese periodo. Argumentando que las medidas de alturas y tallas son indicadores buenos de la calidad de vida biológica de los individuos en una economía, se utilizan muestras de

³ Ejemplos de estos estudios incluyen Moomaw y Shatter, 1996 ; Astorga et. al, 2005 ; Acemoglu et. al. , 2002.

las estaturas de militares, de enfermeras militares y de individuos que solicitaron pasaportes entre los años de interés con el fin de captar a todos los estratos sociales. Los resultados se contraponen a los obtenidos por Campos y Vélez (2012) y Márquez (2012). En los años de 1850 a 1890, la estatura promedio es baja para los militares y decrece ligeramente en el período. Para la última década del siglo XX, las estaturas promedio se estancaron, lo que es consistente con la idea de pérdida de calidad de vida y estancamiento en el porfiriato. Aunque los estándares de vida mejoraron para los nacidos en 1900, la inestabilidad política y económica de la revolución afectó nuevamente el desarrollo económico del país, lo que se muestra con la reducción de la estatura promedio de la población. A partir de 1930, los estándares de vida parecen mejorar y para 1950, los mexicanos promedio han recuperado la estatura media de 1850. Este resultado contrasta con lo experimentado por la muestra de pasaportes que tiene una mejora en su estatura que parece seguir al ingreso per cápita cercanamente, lo que muestra claras diferencias en desarrollo entre la población acomodada y la población general en México.

Por otra parte se han realizado estudios de carácter regional en México. Se comentan algunos de los más importantes. Dávila, Kessel y Levy (2002) estudian el problema del subdesarrollo estructural del sureste del país. Argumentan que las políticas públicas han favorecido marcadamente al norte y centro del país, lo que ha propiciado una alteración de las ventajas comparativas de los estados del sur que enfrentan baja productividad en la producción agrícola, altos costos de transporte y poca estructura industrial. Miguel, Maldonado y Torres (2007) parten de los cálculos del IDH obtenidos por Esquivel, López-Calva y Vélez (2003) para analizar las desigualdades regionales ocasionadas por desequilibrios en el desarrollo para el período de 1950 al 2003. Se realiza un análisis de entropía dividiendo al país en regiones geográficas para analizar en qué grado las diferencias en desarrollo han incrementado las diferencias regionales. Los resultados muestran que la entropía se mantuvo relativamente constante en el período, lo que implica que las diferencias económicas derivadas del desarrollo han sido constantes. Los estados del norte del país y de la península de Yucatán muestran los mayores niveles de eficiencia y equidad. El centro y el sur han perdido terreno al no tener condiciones tan favorables. El estudio muestra que las diferencias regionales aumentaron hasta 1990 y han disminuido lentamente desde ahí. Finalmente, analizando la sustentabilidad del desarrollo de las regiones para el año 2003 descubre que las regiones con mayores ventajas en eficiencia son las que se encuentran en peor situación de sustentabilidad.

Una continuación de este trabajo de análisis de sustentabilidad, fue realizado por Miguel et. al. (2011). Plantea el uso de un índice de desarrollo sustentable del agua, que es una ponderación del IDH original con el acceso al agua, en las mismas regiones del estudio anterior. Los estados del norte del país son los que muestran problemas más serios de sustentabilidad, un resultado predecible considerando que el acceso al agua ha sido un problema serio de esta región. El texto argumenta que el desarrollo del país se encuentra en franco deterioro con desequilibrios entre economía y medio ambiente, ya que el acceso al agua no ha podido crecer al mismo nivel que la población.

Un estudio particularmente interesante por su análisis de la dinámica de las diferencias regionales en México es el realizado por Rey y Sastré-Gutiérrez (2010). El trabajo analiza las desigualdades de ingreso per cápita de 1940 a 2000 a nivel estatal. Como medida de desigualdad, se utiliza una adaptación del Índice de Theil para el análisis regional. El índice $T \in [0, \ln 32]$ donde $T=0$ implica una distribución del ingreso igualitaria para todos los 32 estados y $T=\ln 32$ implica que un único estado concentra toda la riqueza. Al reconstruir el índice para cada una de las décadas del estudio y realizando una simulación de éste para obtener estadísticos de prueba, los resultados muestran que la desigualdad del ingreso disminuyó muy significativamente de su máximo observado en 1940 hasta 1970. A partir de 1980, la desigualdad se incrementó ligeramente y se ha mantenido casi constante para los años posteriores. Utilizando un método de descomposición del índice de Theil en efectos interregionales e intrarregionales, Rey y Sastré-Gutiérrez muestran que la capacidad de identificar diferencias en distribución ocasionadas por efectos interregionales depende fuertemente de la elección de que estados pertenecen a cada región, lo que es consistente con el hecho de que algunos estudios han encontrado evidencia de convergencia en la distribución del ingreso mientras otros han observado una marcada desigualdad en todo el periodo. No obstante, dada la naturaleza comparativa del estudio, los autores no pueden sugerir una división de estados en regiones óptima para identificar los efectos interregionales.

3. Un resumen de historia económica de México

Este resumen no pretende de ninguna manera ser un estudio riguroso y exhaustivo de los innumerables cambios que ha sufrido la economía mexicana desde el porfiriato hasta nuestros

días. Más bien, su objetivo principal es dar una visión breve de las tendencias de largo plazo que determinaron el desempeño económico en su conjunto. Durante este periodo es posible observar los éxitos, fracasos y limitaciones de los modelos económicos. La historia económica de México posterior a la independencia y antes del porfiriato se encuentra marcada por una enorme inestabilidad política marcada por guerras civiles e intervenciones extranjeras, aislamiento regional, una incapacidad financiera pública y privada, y una sociedad altamente desigual. Hubo intentos importantes de cambio institucional desde 1856 con reformas importantes como la ley de desamortización y la constitución de corte liberal de 1857 que, entre muchos otros aspectos, promovía la activación de los recursos ociosos en la economía, la libertad de ocupación, la inviolabilidad de la propiedad privada y la ilegalidad de los monopolios. Estos cambios no fructificaron de forma inmediata ya fuera por la dependencia de la trayectoria desde la época colonial, la aún existente inestabilidad política o la resistencia de los cacicazgos regionales. (Riguzzi, 1999 pp. 230-231)

El periodo de Porfirio Díaz en la presidencia del país (1877-1910) marcó el primer momento de estabilidad política del México independiente después de más de medio siglo de conflicto perenne, lo que permitió que muchos de los cambios institucionales propuestos en años anteriores por fin se materializaran aunque de forma desigual entre regiones. El porfiriato fue el origen del primer proceso de modernización en el país marcado por un modelo de crecimiento por exportaciones basado en la primera gran ola de industrialización.⁴ Los aranceles protegieron a la industria nacional y fueron la principal fuente de ingreso del gobierno. La liberalización de la entrada de capitales permitió la adaptación de las tecnologías de producción del exterior. El incremento impresionante de las vías de comunicación, principalmente de las vías ferroviarias, logro unificar el mercado interno del país y fue el punto de unión con el mercado estadounidense, lo que hizo del sector exportador el más dinámico de la economía nacional (Kuntz, 2010, *Las exportaciones Mexicanas Durante la Primera Globalización*). Los ferrocarriles abundaron en el centro y norte del país pero escasearon en las zonas del sur como Guerrero, Oaxaca y Chiapas⁵. Las zonas de la frontera norte así como Yucatán fueron las principales beneficiarias del modelo de crecimiento. Mientras el norte del país se industrializó

⁴ El sector exportador fue el más dinámico de la economía con tasas de crecimiento del 7% promedio anual durante el porfiriato. (Kuntz, “De las reformas liberales a la gran depresión”, 2010 p.324)

⁵ Dávila, Kessel y Levy (2002) han mostrado que la escasez de vías de comunicación del sureste del país sigue vigente.

aprovechando su cercanía con el mercado más grande del planeta, el sur del país estuvo marcado por producción de plantaciones, que aunque se benefició de las necesidades de consumo de Estados Unidos, no se benefició de forma importante de las mejoras en producción en el sector.

Probablemente a causa del proceso de modernización económica, las desigualdades regionales comenzaron a extremarse y hacerse más evidentes. Estas diferencias regionales así como la falta de participación política fueron el origen del levantamiento armado.⁶ La Revolución Mexicana iniciada en 1910 no implicó un colapso generalizado de la economía mexicana ni de las finanzas públicas que se habían fortalecido durante el porfiriato (Kuntz, *De las reformas liberales a la gran depresión*, 2010 p.337-338). Los periodos de mayor violencia en 1913-1916 tuvieron el efecto más fuerte sobre la economía nacional aunque sus efectos regionales fueron altamente diferenciados. Las zonas del sur del país y la península de Baja California no fueron tocadas por el conflicto armado mientras que su paso por el centro del país fue más bien transitorio (Kuntz, *De las reformas liberales a la gran depresión*, 2010 p.338; Haber, Razo, Maurer 2003). Lo que si afectó fuertemente la economía nacional fue el colapso del sistema monetario debido a la emisión desmedida de dinero fiduciario por los caudillos y la destrucción del sistema ferroviario. Las necesidades de los Estados Unidos durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918) aseguraron que el dinamismo del sector exportador apenas se viera afectado.

La insurrección armada tuvo un fuerte impacto institucional que se reflejó en la constitución de 1917. Entre los artículos más significativos, el artículo 27 promulgó la propiedad de la nación de los recursos del subsuelo mientras que el artículo 123 estableció condiciones laborales como salarios mínimos y límites a la duración de la jornada laboral. El reparto agrario buscó el desmantelamiento de los latifundios y la transformación a una economía agrícola de pequeños terratenientes que no fructificó como se esperaba debido a la calidad desigual de la tierra repartida y a los enormes retrasos para su aplicación (Yúnez, 2010). Para los años 1920, el sistema económico mexicano se había estabilizado sin realizar cambios sustanciales en el modelo de crecimiento por exportaciones. Un cambio importante fue, en cualquier caso, la pérdida de diversificación de las exportaciones que se volvió cada vez más dependiente del petróleo y del mercado estadounidense. El Banco de México se fundó en 1925, y aunque sus atribuciones eran limitadas fue el primer paso para recuperar la estabilidad del sistema de pagos.

⁶ Por supuesto, esta visión no es necesariamente aceptada por otros autores. Léase Knight, 2010.

Durante la década de 1920, México experimentó una caída sostenida de las exportaciones petroleras, lo que puso una presión importante a las finanzas públicas. La explosión de la crisis de 1929 afectó a la economía mexicana de forma muy importante. La imposibilidad de pago del gobierno mexicano que se había arrastrado desde la revolución impidió que el gobierno accediera a crédito externo, por lo que México tuvo que enfrentar de forma directa el choque de la crisis.⁷ Hubo una caída significativa en la producción industrial y en 1931 el país abandonó finalmente el patrón oro. La recuperación económica inició en 1932. La ortodoxia fiscal de carácter procíclico, que implicaba controles estrictos en la emisión monetaria y la búsqueda de presupuestos equilibrados, fue sustituida en el tiempo por políticas expansivas.⁸ La presidencia de Lázaro Cárdenas (1936-1940) marcó el inicio del Estado desarrollista con la intervención estatal directa en la economía en sectores estratégicos como energía, comunicaciones, sector financiero y minería. Los dos cambios más llamativos del período cardenista son sin duda la expropiación petrolera y el reparto agrario. La expropiación petrolera en 1938 hizo que el Estado se apropiara del sector que tendría una importancia creciente en la economía nacional. El reparto agrario se aceleró dramáticamente en el periodo con la repartición de tierras altamente productivas en zonas como Yucatán y Durango.⁹ La política económica fue expansiva pero no deficitaria durante el gobierno cardenista. Al contrario que en los períodos anteriores, la recesión de 1937 de Estados Unidos no afectó gravemente a la economía gracias a una política contracíclica bien aplicada. En este periodo, México creó sus principales herramientas para la intervención estatal en la economía que le permitieron actuar de forma certera.¹⁰

El período de 1932-1950 se vio marcado por períodos cíclicos de crecimiento y devaluación ocasionados por choques externos. La inminencia del conflicto armado en la segunda mitad de la década de 1930 favoreció al sector exportador y aumentó las entradas de capitales extranjeros. La rápida expansión ocasionó presiones inflacionarias que fueron a segundo plano en comparación a las ganancias en ingresos del país. El gobierno impulsó al sector industrial con construcción de infraestructura básica, por ejemplo eléctrica y de comunicaciones. El sector

⁷ Entre 1929 y 1932, el PIB real disminuyó en 17.6% con una evidente caída mayor en el PIB per cápita. (Cárdenas, 1994).

⁸ Una muy detallada descripción de los efectos económicos y en política económica de la Gran Depresión se encuentra en Cárdenas, "La Gran Depresión de 1929 en México"

⁹ Durante el período cardenista, se repartieron 18,786 miles de hectáreas de tierra con 729 beneficiarios, el mayor número de beneficiarios de esta política en la historia nacional. (Cárdenas, 2010)

¹⁰ Cárdenas, 1993 y 2008 muestra con gran claridad el mito del crecimiento deficitario de México en el período previo al Desarrollo Estabilizador (1930-1954).

privado respondió favorablemente a los impulsos estatales y externos, lo que dio inicio al boom económico durante todo el período de guerra (Cárdenas, 2010 p.514). La readaptación del aparato productivo estadounidense a la economía civil a partir de 1945 ocasionó que los factores favorables desaparecieran y una crisis de balanza de pagos fue inminente. Un fenómeno similar ocurrió con la guerra de Corea en 1950, pero en esta ocasión una certera intervención de gobierno ayudó a la recuperación de la economía. Cuando las exportaciones regresaron a la normalidad después de la guerra se realizó una devaluación del tipo de cambio perfectamente conducida en 1954 que incluso favoreció al país (Cárdenas, 2010).

El periodo posterior 1954-1970, conocido como el desarrollo estabilizador, es sin duda el más exitoso de la historia económica mexicana. El modelo económico se centró en la sustitución de importaciones, lo que implicó altos grados de proteccionismo, exenciones fiscales y subsidios. El mercado cautivo y en pleno crecimiento de su capacidad adquisitiva permitió que el desempeño económico fuera el más importante en la historia moderna mexicana. La estabilidad económica en el mundo permitió baja inflación y una explosión nunca vista de la inversión. La inversión pudo canalizarse a proyectos productivos y no únicamente a capital de trabajo gracias a un mercado financiero dinámico y en crecimiento. Según Cárdenas (2010), el PIB creció a una tasa de 7.1% anual entre 1963-1971 y con una tasa de crecimiento del PIB per cápita del 3.6%. Los servicios públicos crecieron 8.5% principalmente en infraestructura médica y escolar y la inflación fue de 2.3% anual durante estos años.

El éxito económico del modelo de sustitución de importaciones mexicano era evidente. Sin embargo, desde finales de 1950 se comenzaron a observar los síntomas de un problema de agotamiento del sistema. Múltiples factores estructurales explican el fin del proceso de crecimiento acelerado entre los cuáles se pueden identificar (1) el aparato proteccionista que había fomentado la aparición de oligopolios generalizados en casi todas las industrias, (2) un sector agropecuario abandonado y atrasado y (3) un serio problema de financiamiento que obligó al gobierno a cubrir la brecha entre ahorro e inversión del país con crédito externo (Cárdenas, 2010).

Para 1970, el desequilibrio macroeconómico se mostró en un incremento importante en la inflación, un déficit comercial creciente y un déficit público como proporción del PIB que se duplicó en cuestión de un año. La inestabilidad política vivida en los últimos años de la década de 1960 así como el agotamiento del modelo de crecimiento ocasionaron que el gobierno

respondiera con políticas expansivas pero altamente deficitarias. La economía creció entre 1971-1975 a tasas cercanas al 7% anual pero con crecimientos del déficit público en tasas similares. La inflación acumulada en el mismo periodo alcanzó el 76% y la sobrevaluación del peso estaba cercana al 50%. En 1976, el gobierno se vio obligado a devaluar el peso, con lo que el peso cayó más de 59%. El gobierno entrante de López Portillo intento controlar el problema de crisis a través de un plan ortodoxo derivado de un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional. Los años de 1976-1978 fueron de crecimiento económico igual a la tasa de crecimiento poblacional (Cárdenas, 2010 p.524).

Los descubrimientos de yacimientos petroleros en 1978 cambiaron el perfil económico ortodoxo por uno de creciente expansión deficitaria que fue sostenida gracias a las enormes expectativas derivadas del petróleo y el precio ascendente de éste. El Plan de Desarrollo Industrial, que planteaba el uso de los excedentes petroleros en el apoyo a una nueva etapa de industrialización, no tuvo los resultados esperados debido a que los recursos se invirtieron en la expansión de Pemex. La deuda externa había crecido a niveles nunca antes vistos en la economía mexicana, lo que probó ser el golpe letal a la senda del crecimiento con la caída de los pesos del petróleo a inicios de 1980. En 1982, México se vio forzado a realizar una nueva devaluación que generó un proceso inflacionario. Las reservas internacionales fueron insuficientes y la economía entró en un período de profunda recesión al destaparse la crisis de la deuda en Nueva York. Para finales de 1982, la inflación alcanzaba el 100% con déficits cercanos al 17% del PIB (Cárdenas, 2010 pp.531-532). La nacionalización de la banca, una medida de carácter más político que económico, fue el golpe final a la relación tirante entre el estado y los empresarios que apenas lograría recuperarse en el final de la década de 1980.¹¹

Los años posteriores de 1982 fueron de una profunda recesión combinados con niveles enormes de déficit público e inflación. El gobierno entrante buscó arreglar la situación con planes económicos ortodoxos que mostraron ser poco efectivos para aliviar el problema económico (Haber, et. al, 2008 p.69). La estabilización económica se iniciaría hasta 1988, cuando un número importante de reformas estructurales cambiarían el modelo de economía de sustitución de importaciones por un modelo de economía abierta y de corte neoclásico. La banca mexicana se reprivatizó en 1990. El gobierno se deshizo de la gran mayoría de las empresas

¹¹Para un lectura muy interesante de este proceso de separación entre el Estado y los empresarios, véase Schelefer, 2009.

paraestatales. La negociación del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos cambió de forma súbita las expectativas, lo que atrajo altos niveles de inversión en su mayoría de carácter temporal. El TLC marcó la integración de la economía nacional a la economía internacional y, principalmente, a la estadounidense.

Problemas regulatorios en el mercado financiero desde el proceso de reprivatización así como la lucha contra la inflación utilizando el tipo de cambio como ancla y el deterioro en la balanza de pagos fueron el origen de una nueva crisis económica en 1994. El gobierno intervino saneando las finanzas de los bancos a través de la compra de sus activos basura, pero el efecto en la economía en general fue desastroso con una caída del PIB de 6.2% con una caída desproporcionadamente grande en las inversiones en capital fijo (Cárdenas, 2010 pp.540-541). El crecimiento económico de Estados Unidos ayudó a la recuperación rápida de México, lo que ayudó a la estabilización paulatina de la economía gracias al empuje externo.

La primera década del siglo XXI se ha visto marcada por una continuidad en la política de libre comercio que se inició en 1994, con un enorme éxito en mantener la estabilidad económica pero con resultados mediocres en crecimiento económico, lo que da evidencia de problemas estructurales en el modelo de crecimiento nacional (Haber, et. al , 2008).

4. Metodología y datos

La principal metodología que se utilizará en este trabajo es la desarrollada por Campos y Vélez (2012). El objetivo es calcular el cuasi-índice de desarrollo humano para cada entidad federativa utilizando variables proxy para las dimensiones consideradas en el índice de desarrollo humano regular.¹²

- Ingreso: Se utilizó la tasa de urbanización (proporción de la población viviendo en comunidades con más de 2500 habitantes) de cada estado como proxy del ingreso per cápita.
- Educación: Se utilizó la tasa de alfabetización de la población mayor de 15 años y la tasa de matriculación escolar de la población entre 6 y 12 años.¹³

¹² Los cálculos necesarios para los cálculos ya fueron explicados en la revisión de literatura. Léase p. 16

¹³ Aunque la metodología de Campos y Vélez utiliza la matriculación escolar de población entre 6 y 24 años, la falta de datos disponibles para el período 1920-1940 hizo necesario cambiar la tasa utilizada.

- Salud: Se utilizó el número de médicos por cada 10,000 habitantes.

La forma en que se construyó la base de datos a nivel estatal para el período 1895-2010 fue el siguiente: Los datos fueron organizados para cada década de estudio (1900-2010) y en los casos disponibles a nivel quinquenal (1895, 1995 y 2005). Para estudios a nivel regional, los estados fueron separados en regiones geográficas siguiendo la clasificación utilizada por Campos y Vélez:

- 1.-*Noreste*: Coahuila, Chihuahua, Durango, Nuevo León y Tamaulipas.
- 2.-*Noroeste*: Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora.
- 3.-*Centro-Oeste*: Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco. Michoacán, Nayarit, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas.
- 4.-*Centro*: Hidalgo. Estado de México, Morelos, Puebla y Tlaxcala.
- 5.-*Sur-Sureste*: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.
- 6.-*Distrito Federal*

Las siguientes tablas muestran las fuentes utilizadas para la obtención de los datos necesarios para el cálculo del CIDH. En algunos casos fue necesario realizar algunas estimaciones¹⁴:

¹⁴ Se utilizó la estimación realizada por Campos y Vélez (2012) para estimar la tasa de urbanización de 1895. Los datos se obtuvieron por mínimos cuadrados ordinarios.

$$Urb_{i,t} = 31.77 + 0.094Dens_{i,t} + 1.189med_{i,t} - 8.261Dummy$$

$$se: (1.649)(0.011)(0.512)(0.879) \quad R^2 = 0.884$$

Donde $Urb_{i,t}$ es la tasa de urbanización del estado i para $t = 1900, 1910$, $Dens_{i,t}$ es la densidad poblacional por kilómetro cuadrado. $med_{i,t}$ es el número de médicos por cada 10 000 habitantes. La variable dummy toma valor 1 si el estado tiene una tasa de urbanización menor que 25% para cualquiera de los dos años y cero de otra manera. Tasas de matriculación por estado para 1895 se estimaron por mínimos cuadrados ordinarios usando datos de 1900 y 1910.

$$mat_{i,t} = 11.6 + 0.19Dens_{i,t} + 0.368Prof_{i,t} - 7.31Dummy$$

$$se: (2.19)(0.15)(0.16)(1.37) \quad R^2 = 0.65$$

Donde $mat_{i,t}$ es la tasa de matriculación en porcentajes por estado i para el año t , $Dens_{i,t}$ es la densidad poblacional por kilómetro cuadrado, $Prof_{i,t}$ es el número de profesores por 10 000 habitantes y $Dummy$ es una variable binaria que toma valor 1 si la tasa de matriculación es menor a 10% para cualquiera de los dos años y cero de otra manera. El número de médicos se estimó para 1920 y 1940 usando diferentes bases de datos mediante mínimos cuadrados ordinarios. Para 1920, se restringió la base de datos a 1895, 1900, 1910 y 1920.

$$med_{i,t} = 6.78 + 0.0028Dens_{i,t} + 0.034Mort_{i,t} - 4.89reg1$$

$$- 4.59reg2 - 6.54reg3 - 6.88reg4 - 5.92reg5$$

$$se: (1.19)(0.0012)(0.016)(0.95)$$

$$(1.13)(0.80)(0.74)(0.87) \quad R^2 = 0.70$$

Para 1940, restringimos la base de datos a 1950, 1960 y 1970.

$$med_{i,t} = 22.2 - 0.0007Dens_{i,t} - 0.158Mort_{i,t} - 14.6reg1$$

$$- 15.1reg2 - 16.8reg3 - 16.4reg4 - 16.9reg5$$

$$se: (4.05)(0.0018)(0.054)(3.93)$$

$$(3.93)(3.81)(3.73)(3.87) \quad R^2 = 0.71$$

Tabla 1 Fuente de los datos de urbanización

Variable	Definición	Año	Fuente
Tasa de urbanización	Proporción de la población que habita en localidades de más de 2500 habitante.	1895	Estimada por Campos y Vélez (2012) de una regresión simple de la tasa de urbanización en función de densidad poblacional, número de médicos por cada 1000 habitantes y una variable dummy igual a 1 en si la urbanización fue menor a 25% usando datos de 1900 y 1910 .
		1900	El Colegio de México (1964) <i>Estadísticas históricas del Porfiriato</i> . Vol. II. México.
		1910	
		1920	<i>Censo General de habitantes (1921)</i>
		1930	<i>Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 1943-1945</i>
		1940	
		1950	Inegi(2009) <i>Estadísticas históricas de México</i>
		1960	
		1970	
		1980	<i>X Censo General de Población y Vivienda (1980)</i>
		1990	Inegi(2009) <i>Estadísticas históricas de México</i>
1995			
2000			
2005			
2010	<i>Censo de Población y Vivienda 2010</i>		

Nota: Para mayor información sobre las fuentes, consulte las referencias

Tabla 2 Fuentes de datos de alfabetización

Variable	Definición	Año	Fuente
Tasa de alfabetización	Proporción de la población mayor a 15 años que sabe leer y escribir	1895	Inegi(2009) <i>Estadísticas históricas de México</i>
		1900	
		1910	
		1920	
		1930	
		1940	
		1950	
		1960	
		1970	
		1980	
		1990	
		1995	
		2000	
2005			
2010	Inegi (2010) <i>Censo de Población y Vivienda</i>		

Nota: Para mayor información sobre las fuentes, consulte las referencias

Donde $med_{i,t}$ es el número de médicos en el estado i en el año t , $Dens_{i,t}$ es la densidad poblacional por kilómetro cuadrado, $Mort_{i,t}$ es la tasa de mortalidad y $reg1-reg5$ son variables dummy por región como se definieron antes.

Tabla 3 Fuentes de datos de matriculación

Variable	Definición	Año	Fuente
Tasa de matriculación	Proporción de la población entre 6 y 14 años que asiste a la escuela	1895	Estimada por el autor realizando una regresión lineal de la tasa de matriculación en función de la densidad población, del número de profesores por cada 10,000 habitantes y una variable dummy igual a 1 si en alguno de los años la matriculación fue menos al 10% o 0 en otro caso. Datos tomados de <i>El Colegio de México</i> (1964) y de Secretaría de Economía (1956)
		1900 1910	El Colegio de México (1964) <i>Estadísticas históricas del Porfiriato</i> . Vol. II. México.
		1920	Inegi (1921) <i>Conteo General de Habitantes</i>
		1930	Márquez (2012) <i>Growth and living standards: evidence from post-revolutionary Mexico</i>
	Proporción de la población entre 6 y 12 años que asiste a la escuela	1940	Inegi (1940) <i>Sexto Censo General de Población</i>
		1950	Inegi (1950) <i>Séptimo Censo General de Población</i>
		1960	Inegi (1960) <i>VIII Censo General de Población</i>
		1970	Calculada por el autor utilizando los microdatos del IX Censo General de Población (1970) cedidos por Integrated Public Use Microdata Series, International: Version 6.1 [Machine-readable database]. Minneapolis: University of Minnesota, 2011
		1980	Inegi (1980) <i>X Censo General de Población y Vivienda</i>
		1990 1995 2000 2005 2010	Calculada por el autor utilizando los microdatos del los <i>Censos de Población y Vivienda</i> de 1990, 2000 y 2010 y los <i>Conteos de Población</i> de 1995 y 2005 cedidos por cedidos por Integrated Public Use Microdata Series, International: Version 6.1 [Machine-readable database]. Minneapolis: University of Minnesota, 2011

Nota: Para mayor información sobre las fuentes, consulte las referencias

Tabla 4 Fuentes de datos de médicos

Variable	Definición	Año	Fuente
Médicos	Número de médicos por cada 10,000 habitantes	1895	Secretaría de Economía (1956). <i>Estadísticas Sociales del Porfiriato</i> .
		1900	
		1910	
		1920	Estimado por el autor a través de una regresión lineal del número de médicos en función de la densidad poblacional, la mortalidad por cada 10000 habitantes y variables dummy por región con los datos de 1895, 1900, 1910 y 1930 obtenidos de El Colegio de México (1964) y de Secretaría de Economía (1956) y del Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos (1930).
		1930	Othón de Mendizábal (1947) Distribución geográfica de los médicos en la República Mexicana en <i>Obras Completas</i> . Vol. 6.
		1940	Estimado por el autor a través de una regresión lineal del número de médicos en función de la densidad poblacional, la mortalidad por cada 10000 habitantes y variables dummy por región con los datos de 1950,1960 y 1970 obtenidos de sus respectivos <i>Censos Generales de Población</i> .
		1950	Huerta Maldonado (1960) <i>El nivel de vida en México</i> .
		1960	Myers (1971) <i>Proyección de la demanda de médicos En México</i> .
		1970	Frenk, et. al. (1995) <i>Los médicos en México</i> .
		1980	Interpolado de los datos de 1970 y 1990 obtenidos de Frenk et. al. (1995).
		1990	Frenk, et. al. (1995) <i>Los médicos en México</i> .
		1995	Inegi (2003). <i>Anuario de estadísticas por Entidad Federativa</i> .
		2000	
		2005	Inegi (2008). <i>Anuario de estadísticas por Entidad Federativa</i> .
2010	Inegi (2012). <i>Anuario de estadísticas por Entidad Federativa</i> .		

Nota: Para mayor información sobre las fuentes, consulte las referencias

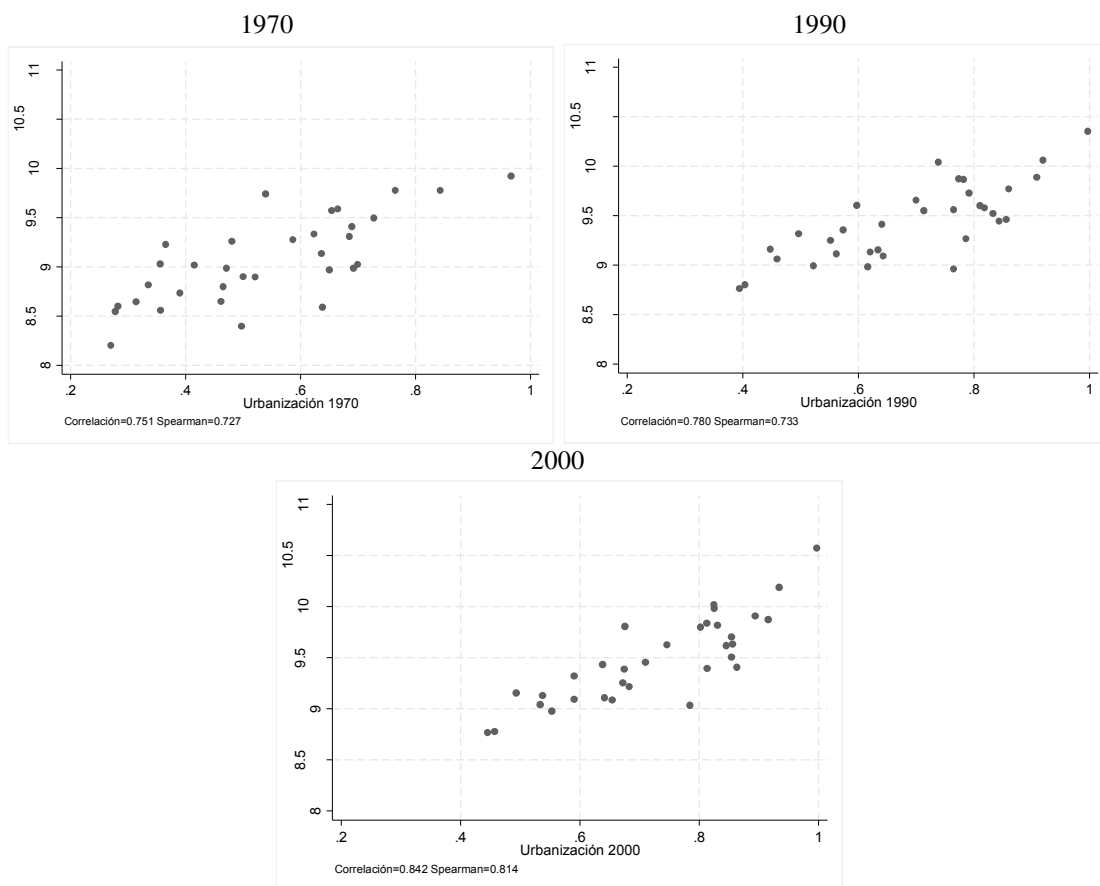
5. Consistencia del CIDH

Antes de presentar los resultados del análisis del CIDH, es necesario mostrar que es una buena aproximación al índice de desarrollo humano. Para esto se mostrará que las variables con las cuáles estamos midiendo las dimensiones de desarrollo reflejan información similar a las variables comúnmente utilizadas. Las variables de educación no han recibido ningún cambio sustancial por lo que no se analizaran en esta sección.

La variable proxy del ingreso elegida fue la tasa de urbanización definida como la proporción de la población de un estado que habita en localidades de más de 2500 habitantes. Como se comento en la revisión de literatura, existen estudios que muestran que existe una relación

estrecha entre el nivel de ingreso per cápita y el nivel de urbanización de una región. Para mostrar que existe una relación entre ambas variables en términos estadísticos, se muestra a continuación algunos diagramas de dispersión entre la tasa de urbanización y el logaritmo del PIB per cápita.

Figura 1 Relación entre tasa de urbanización y PIB per cápita

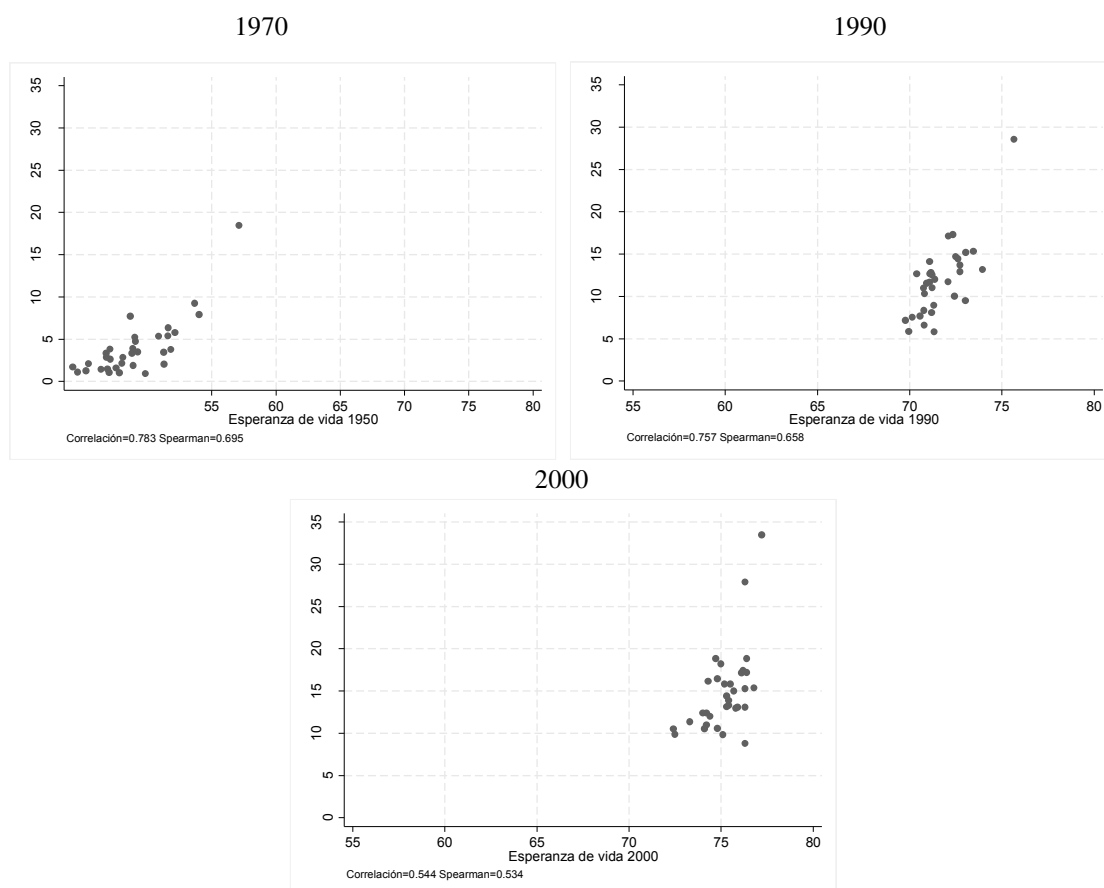


Nota: Tasa de urbanización se define como la proporción de la población en un estado que vive en una localidad de más de 2500 habitantes por es estado. El PIB estatal per capita mostrado en la gráfica se obtuvo del *Informe sobre Desarrollo Urbano México (2002)*. Los datos se muestran en logaritmos, ajustados por ingresos petroleros según participaciones federales y a precios constantes de 1993

Dado que no existen datos del ingreso per cápita para años anteriores a 1950, no es posible comparar la relación entre PIB per cápita y la urbanización para los períodos anteriores. Sin embargo, la evidencia que se muestra para el período posterior sugiere que utilizar a tasa de urbanización permite captar la dimensión del ingreso. Como se muestra en la figura 1, la relación entre el producto interno bruto per cápita y la tasa de urbanización es estrecha con correlaciones para 1970, 1990 y 2000 entre 0.75 y 0.84 y correlaciones de Spearman entre 0.7 y 0.8, por lo que la variable de urbanización puede considerarse como una buena variable proxy para medir el ingreso en el período.

Una comparación similar se realiza para las variables de salud. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo consideraba como variable para captar la dimensión de salud la esperanza de vida al nacer.¹⁵ El número de médicos es una buena aproximación de la dimensión de salud si consideramos que ésta está determinando el acceso a la salud de los habitantes de una región. La variable puede ser especialmente útil para los primeros años de análisis, ya que las regiones estaban mucho menos integradas y los costos de transporte eran más prohibitivos. Estas condiciones impedían a la mayoría de la población desplazarse en búsqueda de servicios médicos a otras entidades, por lo que la relación entre médicos y esperanza de vida debe ser aún mayor para los periodos que es imposible comparar por falta de datos.

Figura 2 Relación entre médicos y esperanza de vida al nacer



Nota: Las esperanzas de vida a nivel estatal se obtuvieron del *Informe sobre Desarrollo Urbano México (2002)*. Las fuentes para el número de médicos se muestran en la sección metodológica.

Como se aprecia en la figura 2, la relación es positiva entre la esperanza de vida y los médicos en cada estado, aunque las correlaciones no son tan grandes como las encontradas entre PIB per

¹⁵ Esto fue antes del cambio metodológico en 2010.

cápita y la tasa de urbanización. No obstante, los niveles de correlación entre el 0.54 y el 0.76 y de correlación de Spearman entre 0.54 y 0.75 se encuentran en grados aceptables.

Una vez que se han analizado las variables proxy de forma independiente, compararemos su desempeño para predecir el Índice de Desarrollo Humano para los períodos conocidos. Para este propósito, se comparan el CIDH calculado con los Índices de Desarrollo Humano (IDH) calculados por Esquivel, López y Vélez (2003) para 1970 y 1990 y el calculado en *Índice de Desarrollo Humano en México: cambios metodológicos e información para las entidades federativas* (2012).

Como se muestra en la figura 3, el CIDH y el IDH para 1950 muestran una correlación fuerte. La regresión simple del IDH en función únicamente del CIDH muestran una $R^2=0.624$ y un β significativa al 1%. La correlación simple entre ambas variables es de 0.79. Calculando el coeficiente de correlación de rango de Spearman arroja $\rho=0.8075$,¹⁶ lo que da evidencia suficiente de que ambas medidas proveen información muy similar.

El segundo panel de la figura 3 muestra un análisis comparativo idéntico al realizado para 1950 pero para 1990. La correlación simple $\rho=0.799$ con una correlación de Spearman $\rho=0.86$, lo que ofrece evidencia de que ambas medidas son muy similares. Comparando el CIDH para 2010 con el IDH para 2010, encontramos la misma evidencia positiva de que el CIDH es una buena medida del IDH con una $\rho=0.823$ y una correlación de Spearman $\rho=0.85$.

Analizando las diferencias de posiciones entre el CIDH y el IDH para 1950, 1990 y 2010 observamos patrones similares. Como muestra la tabla 5, las diferencias absolutas entre las posiciones entre el CIDH y el IDH se concentra entre las 0 y 4 posiciones. En pocos casos, las diferencias son extremadamente altas, lo que combinado con las correlaciones altas calculadas anteriormente dan confianza de que el CIDH es una buena medida del desarrollo humano y , principalmente, que está reflejando información similar al IDH.

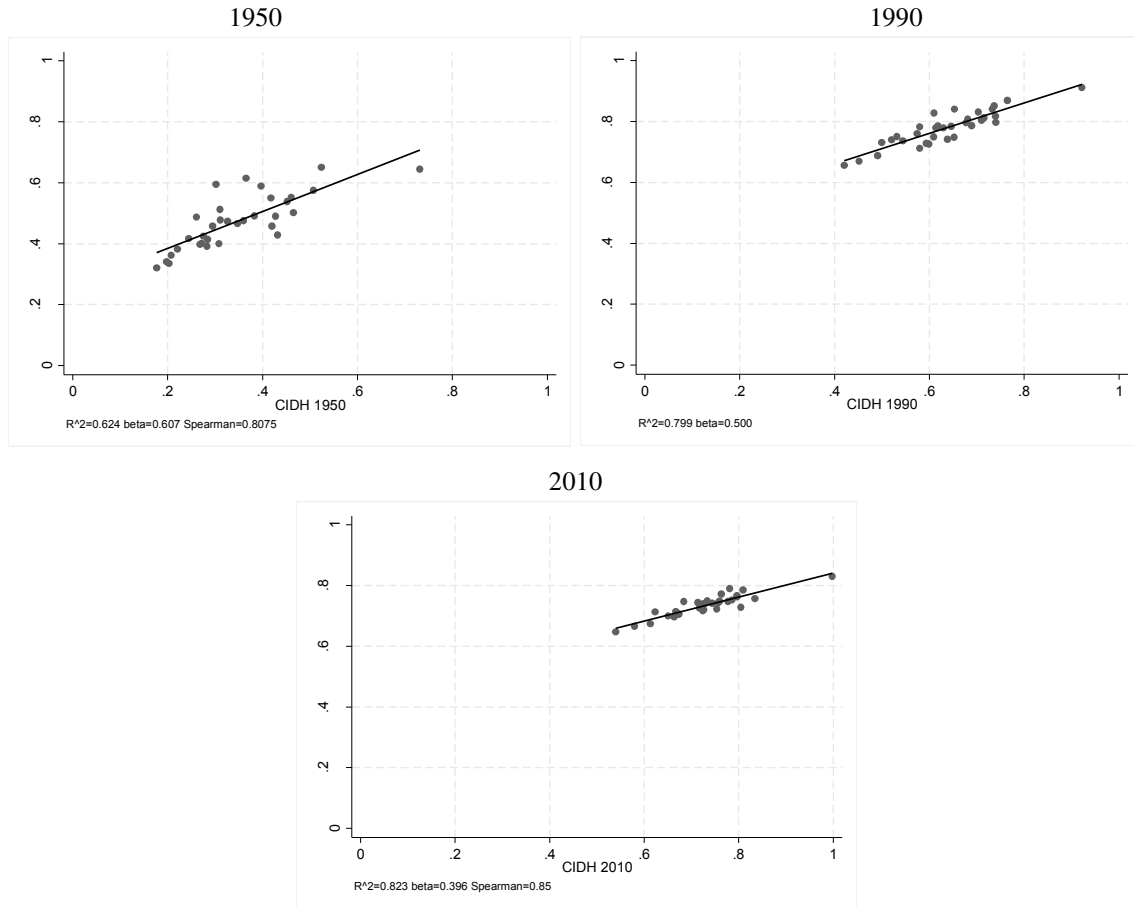
Tabla 5 Diferencia en posiciones entre el CIDH y el IDH

Diferencia	1950	1990	2010
0-4 posiciones	20	21	23
5-8 posiciones	7	9	7
Más de 8	5	2	2

Nota: Muestra la diferencia absoluta entre la posición del estado según su CIDH y según su IDH para cada año.

¹⁶ Se rechaza la hipótesis nula de que ambas medidas sean independientes al 1% para 1970,1990 y 2010.

Figura 3 Comparación del CIDH con el IDH



Nota: Cálculos realizados siguiendo la metodología de Campos y Vélez (2012). El CIDH se calcula como el promedio simple de los índices de salud, educación e ingreso. EL IDH de 1950 y 1990 se obtuvo de Esquivel, López-Calva y Vélez (2003). EL IDH de 2010 se obtuvo de *El Índice de Desarrollo Humano en México: cambios metodológicos e información para las entidades federativas* (2012).

Un método alternativo de mostrar consistencia del IDH es mostrar que todas sus dimensiones reflejan de forma importante las tendencias de desarrollo en el período. Para comprobar esta situación, se calcularon medidas alternativas del CIDH en los cuáles alguna de las dimensiones fue eliminada del cálculo. Esto nos ofrece tres medidas alternativas: ingreso-salud, ingreso-educación y salud-educación, que se calcularon como promedios simples de las dimensiones que incluye. Una vez calculados, se ordenan los estados dependiendo del valor de sus CIDH y sus cálculos variantes en orden descendente. Los estados se clasificaron dependiendo de su posición relativa en el rango. Los del grupo Alto son los que en el cálculo del IDH aparecieron en las primeras 11 posiciones. El nivel Medio son los estados clasificados entre las posiciones 12-21.

Finalmente, los estados clasificados en Bajo son los estados que aparecen en las posiciones 22-32.¹⁷

Para cada uno de los grupos, se observa si sus estados componentes se mantuvieron dentro del grupo para las medidas alternativas. En caso de encontrarse en el mismo grupo en los cuatro casos, se asigna una tasa de repetición de 100%. Si se encuentran en el mismo grupo para 3 de los 4 casos se asigna una tasa del 66.67%. Si se encuentra en el mismo grupo en 2 de cada 4 ocasiones se asigna una tasa del 33.4%. En caso de encontrarse en el mismo grupo sólo en una ocasión, se asigna una tasa de cero. Una vez calculados los resultados, se realiza un promedio simple por grupo. Los resultados para 1950, 1990 y 2010 se muestran en la tabla 6.¹⁸

Tabla 6 Tasa de repetición entre CIDH y IDH

Grupo	1950	1990	2010
Alto	93.9%	93.9%	78.8%
Medio	73.3%	80.0%	66.7%
Bajo	81.8%	87.9%	90.9%

Nota: Para el cálculo realizado léase el texto previo. Se presentan los resultados para los tres años seleccionados aunque el cálculo se realizó para todos los años del estudio. El valor mínimo de repetición fue de 0.6 mientras el valor máximo fue de 0.939.

Las tasas de repetición en todos los casos son suficientemente altas para confiar en la consistencia del CIDH. Un resultado interesante es que los grupos Alto y Bajo tienen tasas de repetición siempre mayores que el grupo Medio. Como comentaron Campos y Vélez (2012), existen dos posibles explicaciones para este resultado. Por un lado, es posible que las correlaciones entre las diferencias dimensiones del CIDH sea mucho mayores para los casos extremos.¹⁹

Finalmente, podemos considerar en calcular el CIDH de forma alternativa utilizando como método de agregación una media geométrica:

¹⁷ Para los años de 1895-1920, no existen datos disponibles para calcular el CIDH para Baja California Sur y Quintana Roo por lo que sólo se incluyen 30 estados, por lo que a cada grupo se le asignan estados en grupos de 10 en orden descendente.

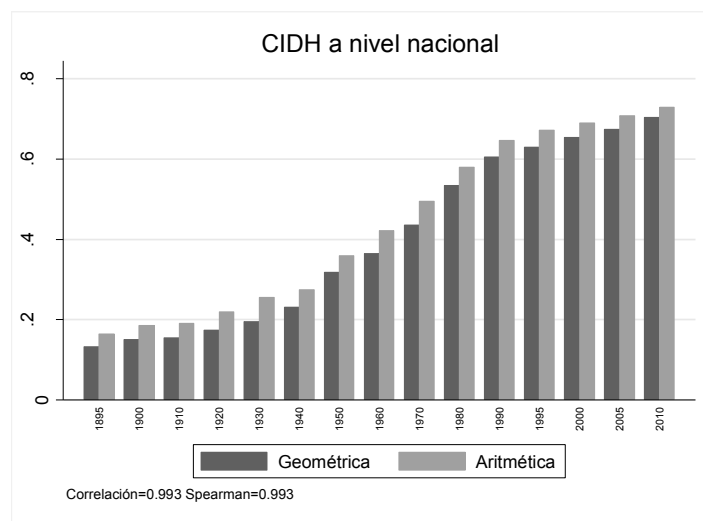
¹⁸ El valor mínimo de repetición fue de 0.6 mientras el valor máximo fue de 0.939.

¹⁹ Este hecho es consistente con la observación de que las diferencias en posiciones entre CIDH y el IDH sean menores para los casos extremos. También es consistente con el hecho de que los estados se encuentran en círculos virtuosos o viciosos de crecimiento-desarrollo, por lo que esperaríamos correlaciones muy altas entre niveles altos de urbanización y niveles altos de salud-educación. Por otro lado, es posible que tasas de repetición bajas estén reflejando la incapacidad de dimensiones únicas de reflejar procesos de desarrollo desiguales, lo que da evidencia a favor de utilizar una variable agregada como el CIDH.

$$CIDH_{geo} = Salud_{CIDH}^{1/3} \cdot Educación_{CIDH}^{1/3} \cdot Ingreso_{CIDH}^{1/3} \quad [9]$$

La comparación entre CIDH y el CIDHgeo muestra una correlación $\rho=0.99$ y una correlación de Spearman $\rho=0.99$, por lo que podemos estar seguros de que al utilizar como medida de agregación la media aritmética estamos reflejando la misma información que al utilizar una media geométrica.²⁰

Figura 4 Comparación entre el CIDH aritmético y el geométrico a nivel nacional



Nota: Cálculos realizados siguiendo la metodología de Campos y Vélez (2012). El CIDH se calcula como el promedio simple de los índices de salud, educación e ingreso. El CIDH geo se agrega a través de la media geométrica de los mismos índices. Datos mostrados son a nivel nacional donde el nivel nacional es el promedio ponderado por la población de los índices estatales.

6. Resultados

6.1 Resultados generales

Las siguientes tablas muestran los resultados del cálculo del CIDH utilizando la media aritmética como método de agregación de los índices de salud, ingreso y educación. En términos generales, los cálculos muestran una mejora en el desarrollo humano a nivel nacional en todo el periodo.

²⁰ Los cálculos del CIDHgeo se presentan en el apéndice.

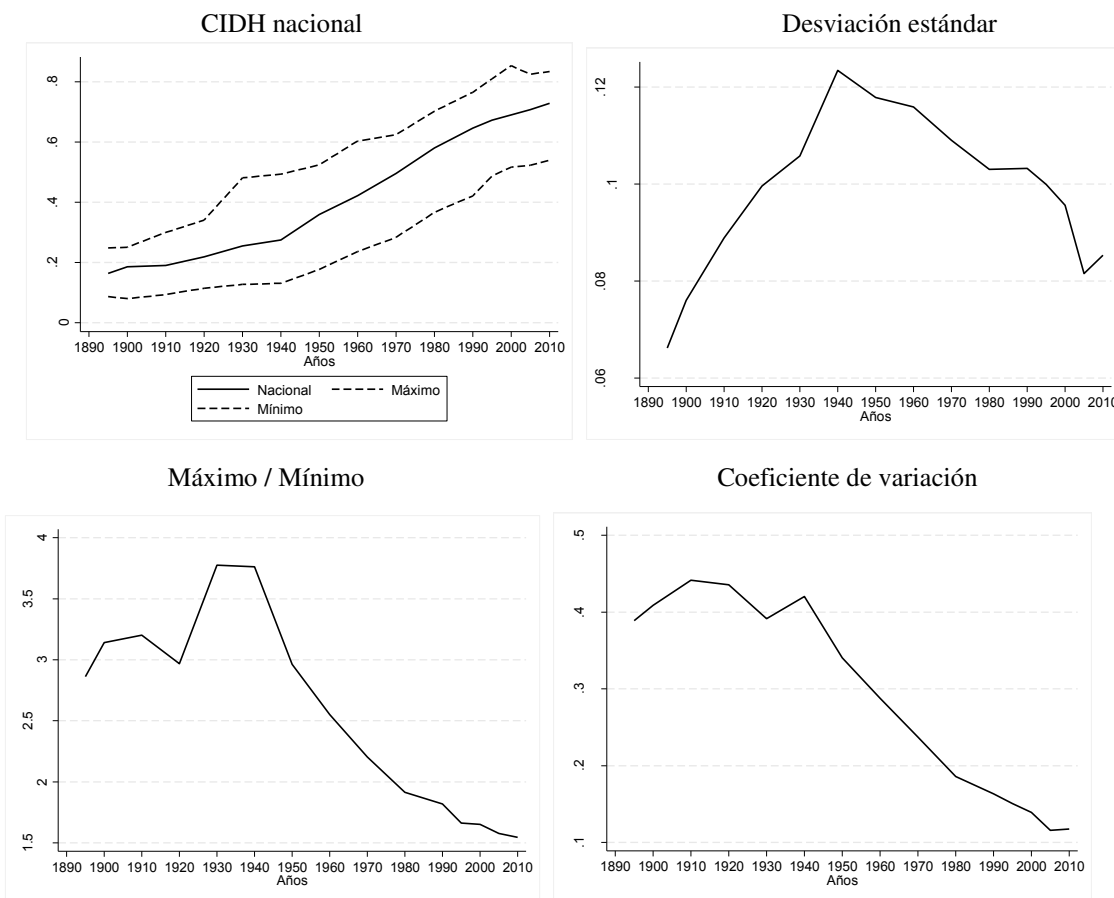
Tabla 7 Cuasi-índice de desarrollo humano 1895-1950

Entidad	1895	1900	1910	1920	1930	1940	1950
Nacional	0.164	0.186	0.191	0.219	0.255	0.274	0.360
Aguascalientes	0.175	0.233	0.275	0.292	0.332	0.385	0.427
Baja California	0.206	0.231	0.273	0.341	0.481	0.493	0.524
Baja California Sur					0.350	0.382	0.365
Campeche	0.209	0.226	0.239	0.288	0.310	0.350	0.432
Coahuila	0.209	0.244	0.300	0.340	0.371	0.409	0.460
Colima	0.215	0.234	0.264	0.289	0.326	0.362	0.420
Chiapas	0.106	0.133	0.107	0.138	0.130	0.170	0.203
Chihuahua	0.186	0.190	0.219	0.191	0.299	0.360	0.396
Distrito Federal	0.453	0.517	0.574	0.613	0.630	0.741	0.731
Durango	0.132	0.144	0.146	0.205	0.220	0.279	0.311
Guanajuato	0.159	0.177	0.166	0.186	0.214	0.214	0.283
Guerrero	0.087	0.080	0.094	0.115	0.127	0.131	0.177
Hidalgo	0.117	0.126	0.113	0.135	0.172	0.176	0.221
Jalisco	0.196	0.194	0.204	0.244	0.265	0.302	0.383
México	0.169	0.152	0.174	0.171	0.182	0.201	0.244
Michoacán	0.122	0.140	0.152	0.155	0.195	0.211	0.268
Morelos	0.182	0.223	0.235	0.220	0.253	0.246	0.347
Nayarit	0.134	0.150	0.183	0.238	0.279	0.274	0.326
Nuevo León	0.248	0.251	0.282	0.308	0.343	0.405	0.507
Oaxaca	0.092	0.136	0.131	0.137	0.144	0.135	0.197
Puebla	0.173	0.181	0.169	0.178	0.210	0.204	0.272
Querétaro	0.118	0.198	0.137	0.139	0.142	0.147	0.207
Quintana Roo					0.325	0.311	0.302
San Luis Potosí	0.154	0.150	0.167	0.147	0.202	0.206	0.275
Sinaloa	0.134	0.136	0.148	0.212	0.243	0.293	0.311
Sonora	0.164	0.175	0.226	0.275	0.343	0.347	0.417
Tabasco	0.143	0.115	0.135	0.155	0.205	0.220	0.284
Tamaulipas	0.179	0.207	0.209	0.327	0.334	0.395	0.452
Tlaxcala	0.175	0.139	0.152	0.169	0.247	0.246	0.308
Veracruz	0.133	0.137	0.176	0.187	0.216	0.229	0.295
Yucatán	0.195	0.189	0.241	0.288	0.352	0.358	0.465
Zacatecas	0.138	0.171	0.172	0.176	0.207	0.218	0.261
Max (sin DF)	0.248	0.251	0.300	0.341	0.481	0.493	0.524
Mín	0.087	0.080	0.094	0.115	0.127	0.131	0.177
Max/Min	2.863	3.140	3.202	2.969	3.774	3.761	2.962
Des. Est. Sin DF	0.040	0.044	0.057	0.069	0.084	0.094	0.096
Des. Est.	0.066	0.076	0.090	0.100	0.106	0.123	0.118

Tabla 8 Cuasi-índice de desarrollo humano 1960-2010

Entidad	1960	1970	1980	1990	1995	2000	2005	2010
Nacional	0.422	0.495	0.580	0.646	0.672	0.689	0.707	0.728
Aguascalientes	0.471	0.511	0.611	0.681	0.711	0.747	0.793	0.786
Baja California	0.603	0.609	0.685	0.736	0.740	0.743	0.745	0.763
Baja California Sur	0.416	0.493	0.653	0.733	0.809	0.853	0.804	0.809
Campeche	0.477	0.495	0.572	0.618	0.669	0.715	0.755	0.805
Coahuila	0.532	0.560	0.653	0.740	0.773	0.781	0.771	0.796
Colima	0.459	0.520	0.640	0.740	0.765	0.773	0.824	0.834
Chiapas	0.240	0.283	0.366	0.421	0.487	0.517	0.522	0.540
Chihuahua	0.479	0.523	0.591	0.653	0.686	0.712	0.709	0.725
Distrito Federal	0.724	0.802	0.832	0.922	0.969	0.974	0.907	0.987
Durango	0.382	0.428	0.531	0.614	0.643	0.682	0.710	0.727
Guanajuato	0.346	0.391	0.483	0.544	0.601	0.615	0.646	0.671
Guerrero	0.237	0.317	0.404	0.491	0.533	0.565	0.595	0.613
Hidalgo	0.256	0.321	0.404	0.500	0.537	0.576	0.609	0.623
Jalisco	0.453	0.546	0.633	0.710	0.711	0.739	0.747	0.757
México	0.333	0.487	0.611	0.678	0.676	0.684	0.694	0.713
Michoacán	0.328	0.387	0.492	0.580	0.590	0.610	0.641	0.664
Morelos	0.428	0.510	0.598	0.689	0.695	0.711	0.735	0.733
Nayarit	0.386	0.442	0.534	0.610	0.639	0.670	0.719	0.744
Nuevo León	0.587	0.624	0.702	0.765	0.778	0.777	0.777	0.781
Oaxaca	0.236	0.299	0.378	0.452	0.500	0.516	0.551	0.580
Puebla	0.333	0.408	0.512	0.599	0.594	0.619	0.647	0.673
Querétaro	0.261	0.345	0.482	0.580	0.631	0.653	0.669	0.684
Quintana Roo	0.336	0.391	0.549	0.610	0.698	0.725	0.718	0.759
San Luis Potosí	0.321	0.384	0.459	0.532	0.576	0.602	0.640	0.667
Sinaloa	0.396	0.450	0.549	0.630	0.649	0.658	0.714	0.734
Sonora	0.494	0.537	0.620	0.703	0.734	0.755	0.773	0.796
Tabasco	0.328	0.377	0.484	0.574	0.620	0.656	0.672	0.717
Tamaulipas	0.514	0.551	0.639	0.715	0.740	0.749	0.766	0.777
Tlaxcala	0.364	0.428	0.522	0.638	0.675	0.701	0.716	0.725
Veracruz	0.356	0.417	0.506	0.594	0.579	0.604	0.629	0.651
Yucatán	0.491	0.503	0.592	0.653	0.691	0.724	0.734	0.753
Zacatecas	0.311	0.370	0.448	0.520	0.560	0.598	0.628	0.674
Max (sin DF)	0.603	0.624	0.702	0.765	0.809	0.853	0.824	0.834
Mín	0.236	0.283	0.366	0.421	0.487	0.516	0.522	0.540
Max/Mín	2.550	2.203	1.915	1.818	1.662	1.652	1.578	1.545
Des. Est. Sin DF	0.102	0.091	0.091	0.090	0.084	0.081	0.074	0.071
Des. Est.	0.116	0.109	0.103	0.103	0.100	0.096	0.082	0.084

Figura 5 Cuasi-índice de desarrollo humano a nivel nacional



Nota: Cálculos realizados siguiendo la metodología de Campos y Vélez (2012). El CIDH se calcula como el promedio simple de los índices de salud, educación e ingreso. Datos mostrados son a nivel nacional donde el nivel nacional es el promedio ponderado por la población de los índices estatales.

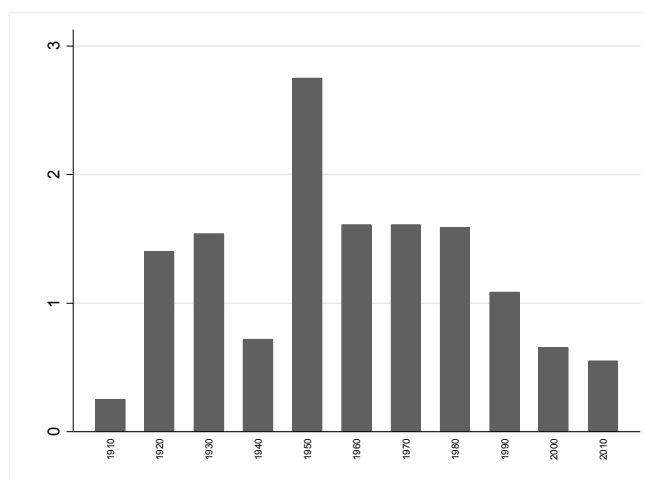
El Distrito Federal muestra un nivel de desarrollo humano más alto en todos los períodos de análisis que cualquier estado de la República por brechas muy significativas. Por dar un ejemplo, mientras la proporción del CIDH del DF en relación con el estado de mínimo CIDH en 1895 (en este caso Guerrero) es cercana a 5, la proporción comparada con el estado con el segundo mayor CIDH (Nuevo León) es de 2.8. Esta brecha importante de desarrollo se mantuvo hasta 1950, a partir del cual se ha acortado a niveles cercanos al 1.7 para 2010. Por esta razón, se ha preferido incluir en las tablas comparaciones entre los niveles máximos y mínimos del CIDH con el segundo estado con mayor CIDH. Como muestra la figura 5, las diferencias entre el máximo y el mínimo se incrementaron desde 1895 y alcanzaron un valor máximo cercano a 3.5

en 1930. A partir de ahí la brecha ha disminuido paulatinamente en todo el período aunque sigue manteniéndose a valores cercanos al 1.5.

La dispersión en el CIDH medida a través de la desviación estándar se incrementó desde 1895 hasta alcanzar su máximo en 1940. A partir de ahí, la dispersión ha disminuido ligeramente por todo el periodo hasta alcanzar su nivel mínimo en 2010 aunque nunca ha recuperado sus niveles iniciales de 1895. Sin embargo, el coeficiente de variación²¹ se incrementó y estabilizó entre 1895 y 1930. A partir de este año, el coeficiente de variación ha disminuido en el tiempo hasta alcanzar su valor mínimo en 2010.

Podemos observar tasas de crecimiento promedio anual altas en el periodo de 1910-1930. No obstante, las tasas de crecimiento promedio anual más altas y sostenidas se presentan en el período 1940-1970 que se corresponde con el período de desarrollo estabilizador en México.²² A partir de 1990, la tasa de crecimiento ha disminuido paulatinamente hasta alcanzar su nivel más bajo desde 1940 en 2010.

Figura 6 Tasa de crecimiento anual promedio del CIDH



Nota: Las tasas de crecimiento promedio anual fueron calculadas para periodos de 10 años. La figura muestra el valor de la tasa para el año final.

A un nivel menos agregado, un hecho de gran importancia es que no existe algún estado de la República que inicialmente se encontrará debajo del CIDH nacional y haya superado el nivel nacional en periodos posteriores de forma persistente ni viceversa.²³ Esta observación nos da

²¹ El coeficiente de variación se define como la división de la desviación estándar entre la media de una variable.

²² Las tasas de crecimiento en el período 1950-1970 son respectivamente: 2.16%, 1.68% y 1.57%. Las tasas de crecimiento promedio anual para cada estado se incluyen en el apéndice.

²³ Gráficas de los CIDH de cada uno de los estados comparados con el CIDH promedio nacional se incluyen en el apéndice.

evidencia de un problema estructural de desarrollo en algunos estados, donde la inercia de resultados pobres en materia de desarrollo económico se ha mantenido de forma constante por más de un siglo.

Para estudiar la naturaleza estable de las posiciones relativas de los estados, emularemos el trabajo realizado por Ranis, Stewart y Ramírez (2000) construyendo gráficas para diferenciar la condición de crecimiento-desarrollo en la que se encuentra un estado. Los estados pueden clasificarse en cuatro situaciones de crecimiento-desarrollo dependiendo de su posición en relación al nivel nacional:

- 1.- *Círculo virtuoso*: El estado tiene niveles de ingreso y desarrollo superiores al nivel nacional.
- 2.- *Sesgo al crecimiento*: El estado tiene un nivel de ingreso superior al nivel nacional pero tiene un nivel de desarrollo inferior a éste.
- 3.- *Sesgo al desarrollo*: El estado tiene un nivel de desarrollo superior al nivel nacional pero un nivel de ingreso inferior a éste.
- 4.- *Círculo vicioso*: El estado tiene niveles de ingreso y desarrollo inferiores al nivel nacional.

Para esto, utilizaremos dos de los índices construidos:

- 1.- El cuasi-índice de ingreso, que funciona como proxy del ingreso per cápita de cada estado y, por ende, se considera una buena medida del desempeño en crecimiento económico por estado.
- 2.- Un índice de Salud-Ingreso, el cuál es un promedio simple de los índices de salud y educación calculados anteriormente, y que sirve como una medida del desarrollo humano fuera de la capacidad adquisitiva de los individuos en un estado.

$$\text{Salud Educación} = \frac{\text{Salud}_{\text{CIDH}} + \text{Educación}_{\text{CIDH}}}{2} \quad [10]$$

Hay dos justificaciones para el uso de estos dos índices en lugar del CIDH regular y el PIB per cápita. La primera se debe a que no se cuenta con los datos para calcular el producto interno bruto per cápita por estado para las décadas previas a 1940. La segunda se debe a la correlación natural que existe entre el CIDH y el índice de ingreso, que podría estar sesgando las posiciones de los estados con respecto a su situación desarrollo-crecimiento.²⁴

La idea detrás de los círculos virtuosos o viciosos es la siguiente. Como mostraron Suri et. al. (2012), existe una doble causalidad en desarrollo y crecimiento económico. Se esperaría que los estados con mayores niveles de desarrollo económico (por ejemplo mayores tasas de

²⁴ Esto podría ser especialmente cierto para los estados que se encuentran en las posiciones medias en nivel de desarrollo humano que tienen tasas menores de repetición como se mostró en la sección anterior.

matriculación escolar o mejor acceso a servicios de salud públicos) tuvieran poblaciones con un nivel de capital humano mayor o simplemente mayor productividad por mejores condiciones de vida. Esto debería reflejarse en aumentos en el producto de los estados y , en consecuencia, en crecimiento económico. De igual manera, estados con mayores niveles de crecimiento económico tendrían recursos que les permitirían acceder a niveles de educación más altos o a mejores servicios de salud, lo que implicaría mejoras en bienestar para sus economías locales. Al tener en cuenta al país completo, la idea general es que existen estados que, dados sus resultados mayores que el promedio del país, tendrían una tendencia a largo plazo de mayores mejoras en desempeño económico que otros estados en situaciones menos favorables. Igualmente, esperaríamos que estados con bajos niveles de desarrollo económico tuvieran como consecuencia menores niveles de desarrollo económico y viceversa, por lo que estados con niveles inferiores al nivel nacional pueden tener resultados pobres en crecimiento económico o desarrollo en el largo plazo. En términos más prácticos, la identificación de estados en círculos virtuosos o viciosos puede ayudar a identificar estados que sistemáticamente están generando resultados muy positivos o resultados muy pobres.

Los resultados muestran una mayor concentración de los estados ya sea en círculos virtuosos o viciosos. Como muestra el siguiente cuadro para 1895-1930, los estados se clasificaban de forma más uniforme entre círculos virtuosos o viciosos, con una fracción importante de estados en sesgo al desarrollo o al crecimiento. La proporción de estados en situación sesgada se reduce de forma importante en el periodo, lo que sugiere el inicio o el fortalecimiento de un proceso de polarización.

Tabla 9 Estados de acuerdo a su situación desarrollo crecimiento 1895-1930

Situación	1895	1900	1910	1920	1930
Círculo Virtuoso	9	9	8	11	12
Sesgo Desarrollo	6	4	6	5	6
Sesgo Crecimiento	5	4	2	1	2
Círculo Vicioso	10	13	14	13	12

Nota: Los estados están clasificados dependiendo de su posición relativa con respecto a los niveles nacionales del cuasi-índice de ingreso y al índice de salud-educación para cada año. Las clasificaciones se explican en la página 37.

Este proceso parece haber alcanzado su punto más alto durante el periodo de mayor crecimiento económico en la historia mexicana. Como se muestra en el cuadro 10, los estados se polarizan a círculos virtuosos o viciosos en el período de 1940-1970, con un importante crecimiento en los estados en la última situación. Este resultado, combinado con el hecho de que este mismo período es el de mayor crecimiento en el CIDH, sugiere un proceso de desarrollo altamente desigual en este periodo. Esto es consistente con la observación de que en el periodo existen las diferencias mayores entre el estado con mayor CIDH y el estado con el menor.

Tabla 10 Estados de acuerdo a su situación desarrollo crecimiento 1940-1980

Situación	1940	1950	1960	1970	1980
Círculo Virtuoso	12	12	12	8	10
Sesgo Desarrollo	6	1	3	1	2
Sesgo Crecimiento	0	0	1	6	5
Círculo Vicioso	14	19	16	17	15

Nota: Los estados están clasificados dependiendo de su posición relativa con respecto a los niveles nacionales del cuasi-índice de ingreso y al índice de salud-educación para cada año. Las clasificaciones se explican en la página 37.

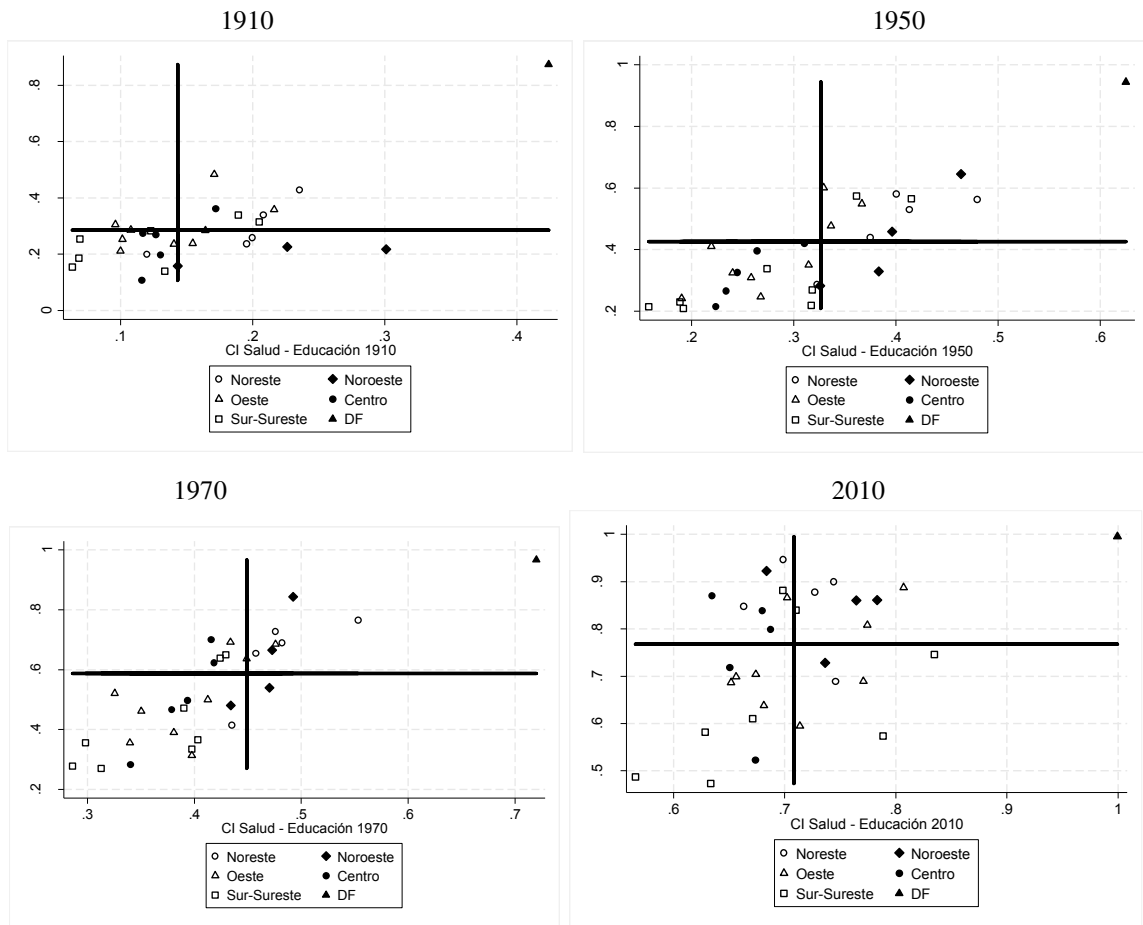
Los resultados de la tabla 11 sugieren una reducción en la polarización del proceso desarrollo-crecimiento, con el número de estados en sesgo al desarrollo o al crecimiento más altos de cualquiera de los periodos anteriores.

Tabla 11 Estados de acuerdo a su situación desarrollo crecimiento 1990-2010

Situación	1990	1995	2000	2005	2010
Círculo Virtuoso	10	11	11	11	8
Sesgo Desarrollo	3	5	4	5	6
Sesgo Crecimiento	6	5	5	5	8
Círculo Vicioso	13	11	12	11	10

Nota: Los estados están clasificados dependiendo de su posición relativa con respecto a los niveles nacionales del cuasi-índice de ingreso y al índice de salud-educación para cada año. Las clasificaciones se explican en la página 37.

Figura 7 Situación de desarrollo crecimiento según la clasificación de Ranis



Nota: Las líneas representan los niveles nacionales del índice de ingreso y del índice de salud ingreso para cada año. Noreste: Coahuila, Chihuahua, Durango, Nuevo León y Tamaulipas. Noroeste: Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora. Centro-Oeste: Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco. Michoacán, Nayarit, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas. Centro: Hidalgo. Estado de México, Morelos, Puebla y Tlaxcala. Sur-Sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

Los resultados mostrados hasta ahora permiten construir una historia sobre el desarrollo humano a nivel nacional entre 1895 y 2010. Es posible identificar 3 etapas de desarrollo con diferencias muy marcadas. La primera etapa corresponde del Porfiriato (1895) al período post-revolucionario (1930). Las mejoras en desarrollo humano se incrementan a tasas cada vez mayores en el periodo como se muestra en la figura 6, pero está marcado por dos fenómenos: (1) la brecha de desarrollo entre los estados se incrementa (2) la dispersión se incrementa. Existe evidencia en el estudio emulado de Ranis (2000) que los estados comenzaron a experimentar una creciente polarización en su situación de desarrollo-crecimiento principalmente hacía el círculo vicioso, lo que implica que un número importante de estados

comenzó a experimentar resultados en crecimiento económico y desarrollo inferiores al nivel nacional.

Esta situación se relaciona con la inestabilidad de la economía mexicana en estos años. Durante este periodo, México enfrentó inestabilidad política que culminó con la Revolución Mexicana que, aunque no afectó de forma significativa la capacidad productiva de la nación²⁵, si tuvo efectos muy diferenciados a nivel regional. El incremento de las exportaciones ocasionados por la Primera Guerra Mundial ayudaron a disminuir los efectos de la inestabilidad política en los últimos años de la década de 1910 aunque la dependencia de las exportaciones ocasionaron problemas una vez las economías de guerra en Norteamérica y Europa se revirtieron a economías civiles. El crecimiento económico y el desarrollo económico fueron de la mano en toda la década de los 1920 gracias a una mayor estabilidad política y políticas exitosas de salud y educación, aunque con problemas regionales como la Guerra de los Cristeros y nacionales como los constantes choques en precios del exterior. El crecimiento basado en las exportaciones sufrió un golpe letal con la crisis de 1929 con una disminución brutal de las exportaciones y del ingreso nacional y del cuál no se recuperó del todo hasta muy entrada la década de 1930.

El segundo período corresponde al período de la consolidación del estado desarrollista (1940) y el fin del período de alto crecimiento (1980). Las tasas de crecimiento promedio anual fueron cercanas al 1.5% entre estos años, lo que la vuelve no sólo la etapa de mayor crecimiento económico en la historia mexicana sino también en la etapa de mayores mejoras en el nivel de vida nacional. Al igual que en la etapa anterior, ésta está marcada por tres fenómenos: (1) una dispersión alta aunque menor que en la etapa previa (2) una brecha cercana a 2 entre el estado más desarrollado y el menos desarrollado²⁶ que disminuye muy ligeramente durante toda la etapa y (3) la mayor polarización observada de los estados en círculo virtuoso o vicioso. Esto muestra que aunque las mejoras en niveles de vida se dieron a nivel nacional, no se dieron de forma equitativa, con estados favoreciéndose enormemente mientras otros experimentaron resultados más pobres aunque positivos, lo que favoreció que las diferencias entre estados se perpetuaran por el resto del siglo XX.

Durante el desarrollo estabilizador, las políticas de industrialización favorecieron enormemente a los estados ya industrializados desde el porfiriato: la zona norte del país y la

²⁵ Léase el resumen de historia de México en p. 19.

²⁶ Sin contar al Distrito Federal.

Ciudad de México. Las zonas de producción agrícola de exportación que se encontraban en el sur del país fueron quedando olvidadas conforme la industrialización comenzó a expandirse. La economía de sustitución de importaciones favoreció una mayor integración del mercado nacional al transformar al país en un mercado cautivo. La mayor recaudación fiscal permitió mejorar la infraestructura educativa, de salud y de transporte, aunque los primeros beneficiados fueron los estados que ya contaban previamente con mejores líneas de comunicación y transporte: nuevamente la frontera norte y el Distrito Federal. El fin del desarrollo estabilizador en la década de 1970 ocasionado por los problemas estructurales del modelo dio origen a una década de poca ortodoxia económica con un incremento enorme del gasto público para mantener a la economía en sus tasas de crecimiento previas. Esta política económica descuidada y la inestabilidad exterior terminaron con el período de mayor crecimiento económico en el país, que vio su desenlace en la peor crisis en la historia del país en 1982.

Finalmente, la última etapa corresponde a la apertura comercial de México (1990) hasta el tiempo contemporáneo (2010). Los tres fenómenos más significativos de esta etapa son (1) una reducción de la dispersión del CIDH (2) la reducción más significativa en las brechas de desarrollo y (3) una reducción muy significativa en la polarización de los estados en círculos viciosos o virtuosos. Las tasas de crecimiento promedio anual del cuasi-índice nacional son las menores de todo el período, lo que se puede deber a dos situaciones. En primer lugar, la economía mexicana no ha podido replicar las tasas de crecimiento que experimentó en los 1940, 1950 y 1960 a pesar de la estabilidad económica, lo que sugiere un problema estructural de crecimiento. Por otro lado, los costos de mejorar las dimensiones de salud y educación parecen crecientes a tasas crecientes. Considerando que las tasas de alfabetización y de matriculación entre 12 años se encuentran cercanos al 90% y 85% para los estados en este periodo, incrementar estas tasas requiere gastos mucho mayores de lo que se necesitó para realizar un cambio en los años 40's o 50's cuando las tasas eran mucho menores. Por otro lado, la dispersión de la tasa de urbanización en estos períodos es mucho menor a la dispersión observada en el ingreso per cápita, por lo que aunque la tasa de urbanización es una buena medida de ordenación de los estados por ingreso, puede no estar reflejando la magnitud de las diferencias en ingreso cuando los niveles de urbanización son muy altos para la mayoría de los estados.

6.2 Resultados a nivel regional

La siguiente tabla muestra el cálculo del CIDH por las regiones establecidas en la metodología. El CIDH de cada región se obtuvo tomando un promedio ponderado de los CIDH estatales de cada estado en la región determinado por su proporción de su población en ésta.

Tabla 12 CIDH por regiones 1895-1950

Regiones	1895	1900	1910	1920	1930	1940	1950
Nacional	0.164	0.186	0.191	0.219	0.255	0.274	0.360
Noreste	0.192	0.205	0.227	0.272	0.313	0.370	0.428
Noroeste	0.152	0.159	0.190	0.230	0.303	0.333	0.385
Centro-Oeste	0.156	0.172	0.177	0.195	0.224	0.242	0.307
Centro	0.161	0.160	0.162	0.167	0.197	0.202	0.260
Sur-Sureste	0.120	0.134	0.148	0.167	0.188	0.197	0.259
DF	0.453	0.517	0.574	0.613	0.630	0.741	0.731
Max (sin DF)	0.192	0.205	0.227	0.272	0.313	0.370	0.428
Min	0.120	0.134	0.148	0.167	0.188	0.197	0.259
Max/Min	1.591	1.523	1.535	1.627	1.666	1.878	1.654
Diferencia	0.071	0.070	0.079	0.105	0.125	0.173	0.169
Des. Est. Sin							
DF	0.025	0.026	0.030	0.045	0.059	0.079	0.076
Des. Est.	0.123	0.145	0.163	0.171	0.166	0.205	0.178

Nota: El CIDH regional se calcula como el promedio ponderado por la población de los CIDH de cada estado por región. Noreste: Coahuila, Chihuahua, Durango, Nuevo León y Tamaulipas. Noroeste: Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora. Centro-Oeste: Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco. Michoacán, Nayarit, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas. Centro: Hidalgo. Estado de México, Morelos, Puebla y Tlaxcala. Sur-Sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

Tabla 13 CIDH por regiones 1960-2010

Regiones	1960	1970	1980	1990	1995	2000	2005	2010
Nacional	0.422	0.495	0.580	0.646	0.672	0.689	0.707	0.728
Noreste	0.504	0.547	0.634	0.707	0.733	0.747	0.751	0.765
Noroeste	0.479	0.521	0.610	0.687	0.710	0.724	0.747	0.767
Centro-Oeste	0.369	0.438	0.532	0.608	0.637	0.661	0.688	0.707
Centro	0.328	0.439	0.560	0.640	0.645	0.661	0.679	0.697
Sur-Sureste	0.307	0.366	0.458	0.532	0.563	0.591	0.614	0.639
DF	0.724	0.802	0.832	0.922	0.969	0.974	0.907	0.998
Max (sin DF)	0.504	0.547	0.634	0.707	0.733	0.747	0.751	0.767
Min	0.307	0.366	0.458	0.532	0.563	0.591	0.614	0.639
Max/Min	1.641	1.495	1.383	1.331	1.302	1.263	1.224	1.201
Diferencia	0.197	0.181	0.176	0.176	0.170	0.156	0.138	0.128
Des. Est. Sin								
DF	0.089	0.073	0.069	0.070	0.067	0.061	0.057	0.053
Des. Est.	0.155	0.153	0.128	0.133	0.140	0.133	0.100	0.125

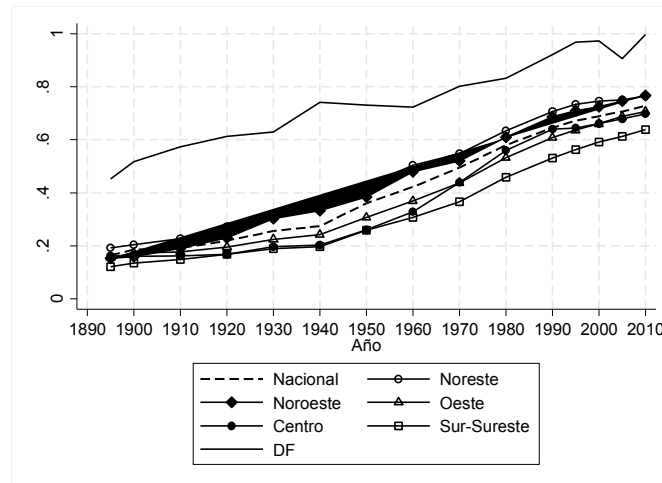
Nota: El CIDH regional se calcula como el promedio ponderado por la población de los CIDH de cada estado por región. Noreste: Coahuila, Chihuahua, Durango, Nuevo León y Tamaulipas. Noroeste: Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora. Centro-Oeste: Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco. Michoacán, Nayarit, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas. Centro: Hidalgo. Estado de México, Morelos, Puebla y Tlaxcala. Sur-Sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

Un análisis de resultados por estado de la República muestra que los patrones de desarrollo identificados por Campos y Vélez (2012), y después por Márquez (2012) no se han alterado significativamente en el periodo. Los estados de la zona Norte del país tienen en promedio un nivel de desarrollo más alto que el de las zonas Centro, Oeste y Sur del país. La zona Sur muestra los niveles de desarrollo humano promedio más bajos de todo el periodo. Como muestra la figura 8, la región Sur-Sureste ha mantenido sistemáticamente niveles de desarrollo inferiores al promedio, y al contrario que las zonas Centro y Oeste, no muestra ninguna clase de tendencia a acercarse a la media nacional.

Analizando las diferencias del CIDH regional en relación al CIDH nacional encontramos, en primer lugar, una diferencia muy significativa entre el Distrito Federal y el nivel nacional, que se ha mantenido mayor a 0.2 en todo el período. Como se comentó anteriormente, el patrón de desarrollo se ha mantenido constante, con los estados de la Zona Noreste y Noroeste manteniendo una brecha positiva con el nivel nacional, mientras que las zonas Centro, Oeste y Sur-Sureste mantienen una brecha negativa con el nivel nacional. Como muestra la figura 9, la brecha entre los estados del Norte y los demás estados del país fue creciente desde 1890 hasta

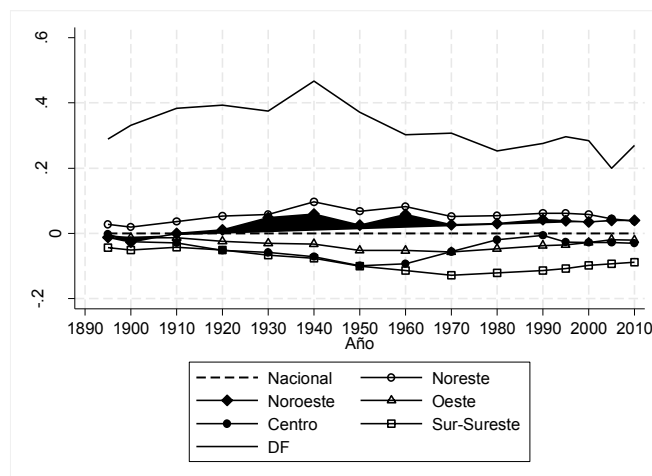
1950. A partir de este año, la brecha entre la región Noroeste y Noreste con las regiones Centro y Oeste han disminuido de forma importante y se han acercado cada vez más al nivel nacional. Sin embargo, el brecha entre la región Sur-Sureste y las regiones Noroeste, Noreste y Oeste ha disminuido muy poco. Además, su brecha con la región Centro se ha incrementado en el periodo.

Figura 8 CIDH por regiones



Nota: El CIDH regional se calcula como el promedio ponderado por la población de los CIDH de cada estado por región. Noreste: Coahuila, Chihuahua, Durango, Nuevo León y Tamaulipas. Noroeste: Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora. Centro-Oeste: Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco. Michoacán, Nayarit, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas. Centro: Hidalgo. Estado de México, Morelos, Puebla y Tlaxcala. Sur-Sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

Figura 9 Diferencia entre CIDH nacional y los CIDH regionales

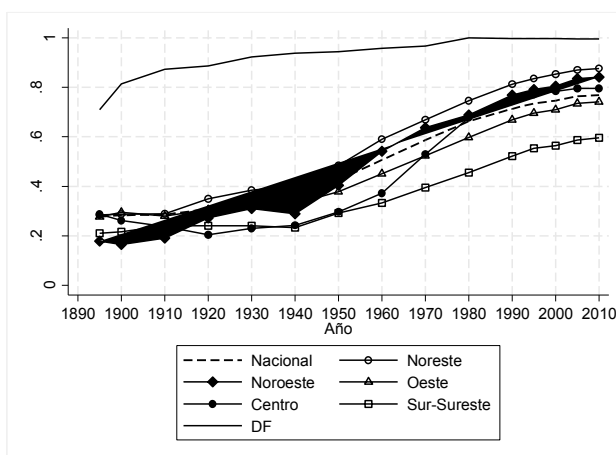


Nota: El CIDH regional se calcula como el promedio ponderado por la población de los CIDH de cada estado por región. Noreste: Coahuila, Chihuahua, Durango, Nuevo León y Tamaulipas. Noroeste: Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora. Centro-Oeste: Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco. Michoacán, Nayarit, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas. Centro: Hidalgo. Estado de México, Morelos, Puebla y Tlaxcala. Sur-Sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

La región Centro es la región más exitosa en reducir su distancia con el nivel nacional. Como se observa en la figura 8, la región Centro y la región Sur-Sureste mantenían niveles similares de desarrollo humano hasta 1950. A partir de este año, la brecha entre ambas regiones se ha incrementado significativamente. Mientras la región Centro tiene un comportamiento similar a la región Oeste y se ha acercado al nivel nacional, la región Sureste mantiene una brecha grande con las demás regiones del país.

Para entender mejor estos resultados, analizaremos los cuasi-índices de ingreso, educación y salud de forma individual. La figura 10 muestra los cuasi-índice de ingreso para cada una de las regiones. Como se puede apreciar, la tasa de urbanización de la región Noreste fue mayor que la de las restantes regiones del país. Las región Noreste muestra el primer cambio significativo en la tendencia de urbanización de niveles muy bajos entre 1895 y 1940 a niveles iguales o superiores a la media nacional desde 1950, probablemente ocasionados por la mayor industrialización en la región o el empuje de los beneficios de la zona fronteriza. La región Oeste mantiene una tasa de urbanización inferior a la media nacional pero con muestras de convergencia al nivel nacional en las últimas dos décadas.

Figura 10 Cuasi-índice de ingreso regional

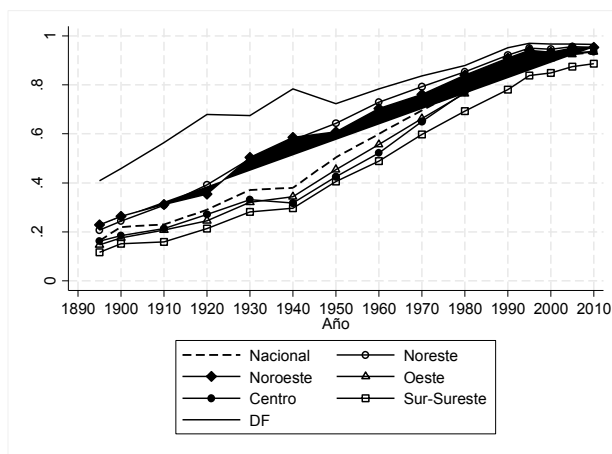


Nota: El cuasi-índice de ingreso regional se calcula como el promedio ponderado por la población de las tasas de urbanización de cada estado por región. Noreste: Coahuila, Chihuahua, Durango, Nuevo León y Tamaulipas. Noroeste: Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora. Centro-Oeste: Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco. Michoacán, Nayarit, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas. Centro: Hidalgo. Estado de México, Morelos, Puebla y Tlaxcala. Sur-Sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

Los casos más interesantes se encuentran al analizar las tendencias de ingreso de largo plazo de las regiones Centro y Sur. Las tendencias de largo plazo de ambas regiones habían sido

muy similares para ambas regiones hasta 1950. Como se observa en la figura 10, existe un cambio importante en la tendencia de urbanización en la región Centro que no experimenta la región Sur. Mientras la región Sur mantiene una brecha negativa estable con el nivel nacional desde 1950, la región Centro tiene un enorme aumento en su tasa de urbanización entre 1960 y 1980 que le permite superar el nivel promedio nacional y alcanzar niveles similares a los de la región Noroeste. Esto implica que gran parte del cambio de tendencia observable en el cuasi-índice de desarrollo entre el región Sur y la región Centro se debe a una importante mejora en el nivel de ingreso de la región Centro que no fue observada en la región Sur.

Figura 11 Cuasi-índice de ingreso regional

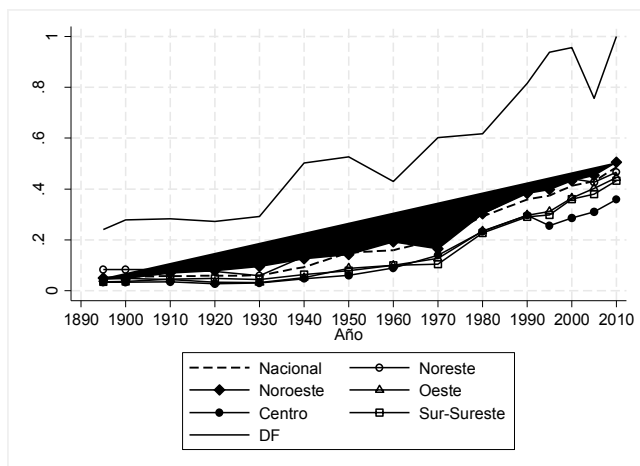


Nota: El cuasi-índice de educación regional se calcula como el promedio ponderado por la población de los cuasi-índices de educación de cada estado por región. Noreste: Coahuila, Chihuahua, Durango, Nuevo León y Tamaulipas. Noroeste: Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora. Centro-Oeste: Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco. Michoacán, Nayarit, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas. Centro: Hidalgo. Estado de México, Morelos, Puebla y Tlaxcala. Sur-Sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

Al analizar las tendencias de largo plazo del índice de educación como se muestran en la figura 11, es posible notar la convergencia nacional de los niveles de educación, esta vez incluso incluyendo al Distrito Federal, aunque con un marcado rezago de la región Sur. Obsérvese que el comportamiento de las regiones Noreste y Noroeste es casi idéntico en todo el periodo, lo que sugiere que las políticas de educación en estas regiones se llevaron a cabo de forma simultánea. Lo mismo puede observarse en las regiones Centro y Oeste, y en menor medida en la región Sur-Sureste. Las diferencias regionales observables desde el inicio del estudio, entonces, pueden explicarse en buena medida en mayores niveles de educación en las regiones del Norte, lo que implica mano de obra mejor calificada desde el inicio, lo que ayudó en gran medida a estos

estados a tener mayores ganancias de los spill-overs de conocimiento de las industrias estadounidenses.²⁷ Por otro lado, parece que las políticas de educación en el país fueron sumamente exitosas en matriculación en escuelas primarias y alfabetización de la población en general en las regiones Centro y Oeste, y en menor medida en la región Sur-Sureste. Al contrario que en cualquiera de las otras dimensiones del CIDH, las brechas entre regiones en el cuasi-índice de educación son las más bajas observables. Por supuesto, un análisis que incluyera datos de matriculación para la población entre 13 y 24 años permitiría observar las diferencias en educación entre regiones para los grados educativos necesarios para un trabajo calificado pero la escasez de estos datos para algunos periodos ha imposibilitado su realización.

Figura 12 Cuasi-índice de salud regional



Nota: El cuasi-índice de salud regional se calcula como el promedio ponderado por la población de los cuasi-índices de salud de cada estado por región. Noreste: Coahuila, Chihuahua, Durango, Nuevo León y Tamaulipas. Noroeste: Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora. Centro-Oeste: Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco. Michoacán, Nayarit, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas. Centro: Hidalgo. Estado de México, Morelos, Puebla y Tlaxcala. Sur-Sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

Los cuasi-índices de salud regional muestran resultados muy similares a los de los índices anteriores con comportamientos similares de las regiones Noroeste y Noreste, y de las regiones Centro, Oeste y Sur-Sureste. Tal vez el resultado que salta más a la vista, es la enorme concentración de médicos en el Distrito Federal en comparación a las otras regiones del país. Al igual que en el índice de educación, los cuasi-índices de salud parecen tener una tendencia a la convergencia al nivel nacional pero a niveles muy inferiores a los que muestra el Distrito

²⁷ Por supuesto, no es posible descartar la causalidad inversa. Es probable que las ventajas de la cercanía con los Estados Unidos y una industria creciente en la zona generaran incentivos para tener un mayor nivel de educación dada la necesidad de mano mejor calificada en la industria.

Federal, lo que da indicios de una política de salud que ha favorecido en sobremanera a la Ciudad de México. Al contrario que en los otros cuasi-índices, las mejoras en salud no se aceleran de forma importante entre 1940 y 1960, sino más bien entre 1980 y 2010. Un estudio posterior sobre este hecho sería muy útil para entender como han cambiado las políticas de acceso a la salud a nivel regional. Es muy probable que la concentración de población en el Distrito Federal, así como la concentración de las escuelas de médicos, los centros de investigación y los hospitales del sector salud en la capital del país sean las razones más lógicas de la sobreconcentración de médicos en el Distrito Federal. Una política de salud que permita descentralizar la actividad de los médicos fuera de la capital resulta, en vista de los resultados, una necesidad para asegurar mejoras importantes en salud en el país.

El estudio realizando utilizando la metodología de Ranis, arroja características interesantes del patrón de desarrollo humano a nivel regional que complementaran el análisis anterior. La figura 13 muestra mapas de la República Mexicana con los estados clasificados según su situación de desarrollo-crecimiento para cada año del estudio como se definió anteriormente. El análisis de los mapas permite extraer algunas observaciones interesantes:

1. Los estados de la región Sur del país excluyendo a los estados en la Península de Yucatán se encuentran siempre en situación de círculo vicioso.

2. Los estados de la Península de Yucatán tienen resultados diversos en su situación desarrollo-crecimiento. Yucatán y Campeche se encuentran en situación de círculo virtuoso hasta 1960, con un comportamiento más errático de Quintana Roo. En los últimos años del estudio, estos estados han tenido un comportamiento más variable, con algunos de ellos elevándose a círculo virtuoso, mientras otros se encuentran sesgados al desarrollo.

3. La región Centro-Oeste se encuentra en círculo vicioso la mayor parte del periodo, excepto por tres estados que se encuentran en círculo virtuoso de manera constante: Aguascalientes, Colima y Jalisco. Esto sugiere cierto grado de integración económica entre estos tres estados que no comparten los patrones de desarrollo de sus vecinos regionales.

4. La región Centro es menos estable en su situación de desarrollo-crecimiento. En ningún momento alguno de los estados en la región alcanza el círculo virtuoso²⁸ pero estados como México, Morelos y Tlaxcala se encuentran sesgados al crecimiento desde 1970.

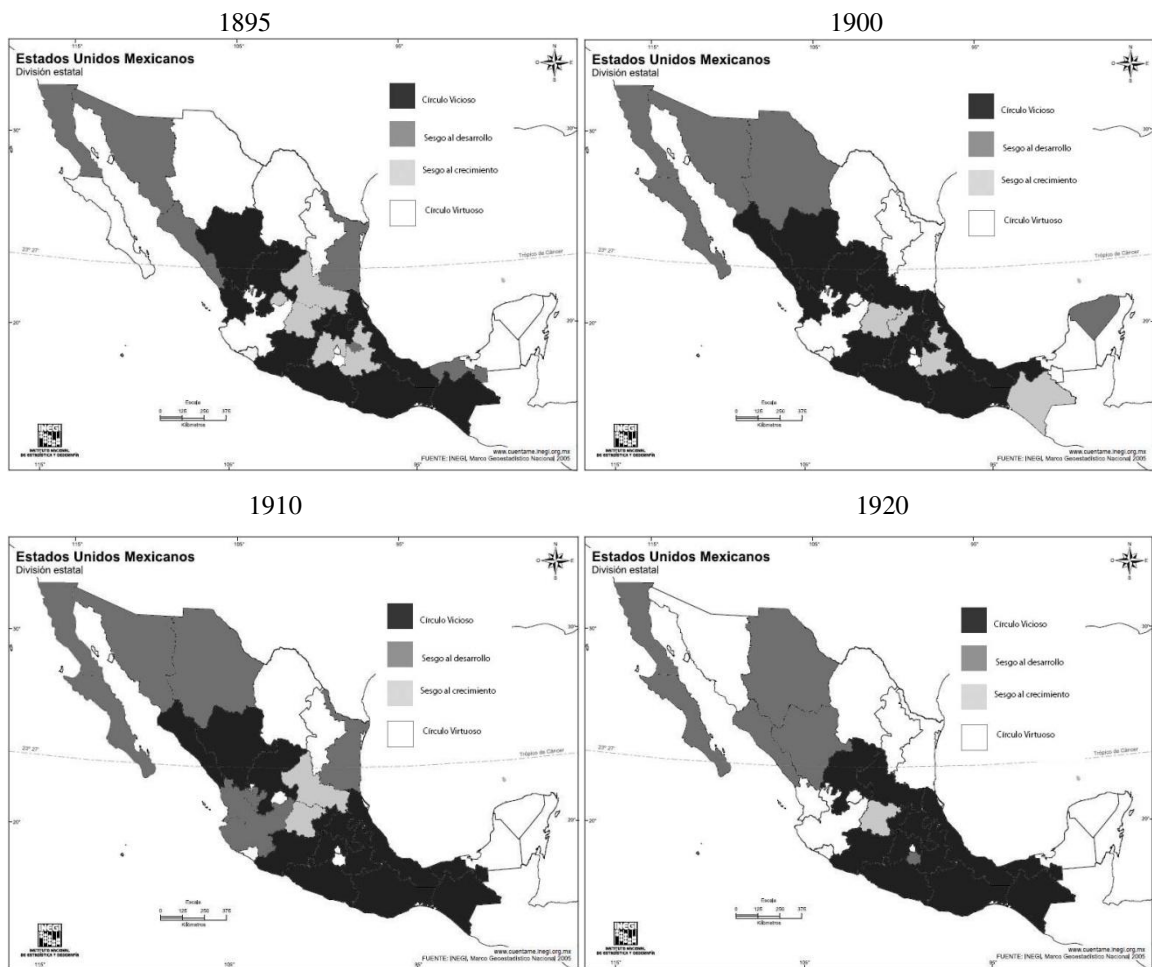
²⁸ Exceptuando por Tlaxcala, que aparece en círculo virtuoso en 2005.

5. El Distrito Federal se encuentra en círculo virtuoso todo el período mientras que un grupo importante de sus estados colindantes se encuentra en círculo vicioso. La presencia de la Ciudad de México parece no haber ayudado a que los estados de la zona Centro superaran sus resultados pobres en desarrollo comparados a los estados de la frontera norte, aunque han mejorado significativamente sus resultados en relación con la zona Sur-Sureste.

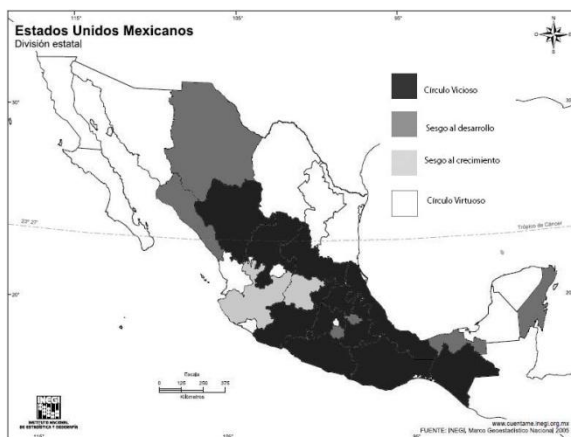
6. Los estados de la frontera Norte, que incluye estados de la región Noreste y Noroeste, se encuentran en círculo virtuoso casi todo el período desde el fin de la Revolución. Ningún estado de la zona cae en círculo vicioso aunque en los últimos años estados como Baja California y Chihuahua parecen estarse sesgando al crecimiento.

7. Estados del Norte del país pero no fronterizos como Durango y Sinaloa han trascendido de una situación de círculo vicioso a una situación de sesgo al desarrollo.

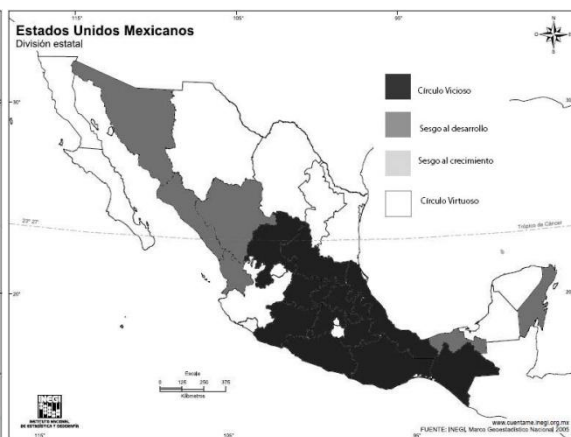
Figura 13 Situación de desarrollo-crecimiento 1895-2010



1930



1940



1950



1960



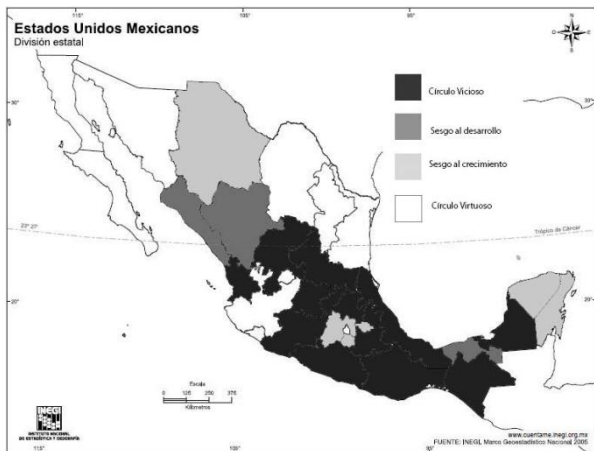
1970



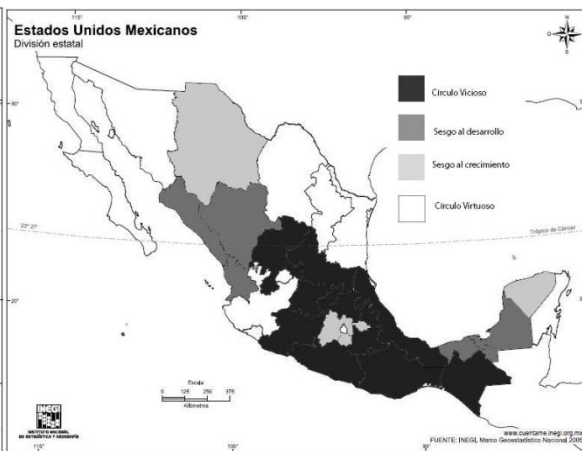
1980



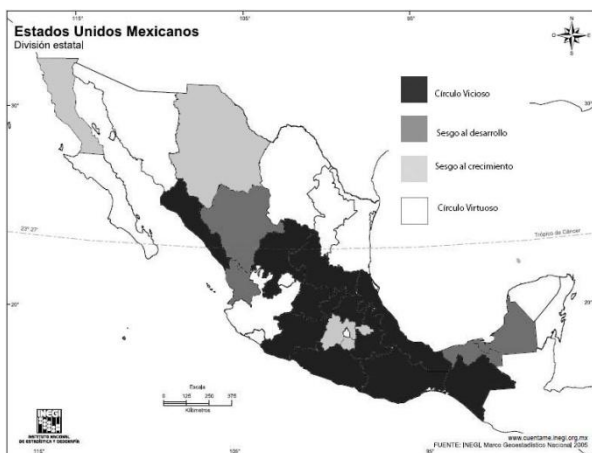
1990



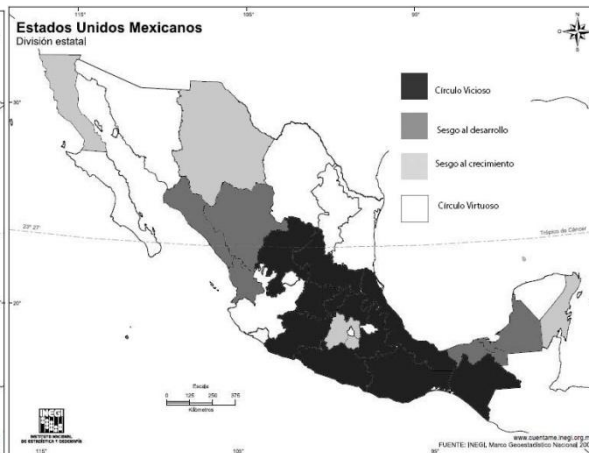
1995



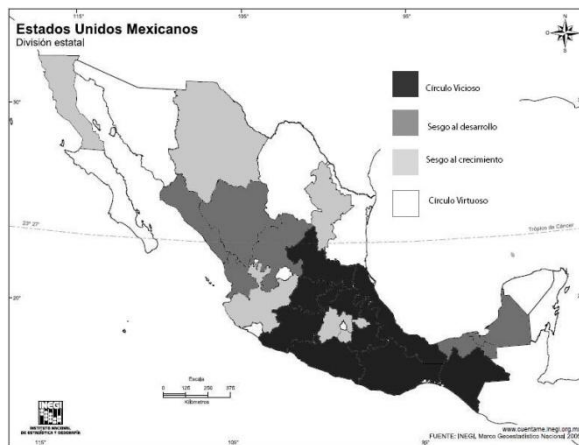
2000



2005



2010



Nota: Los estados están clasificados dependiendo de su posición relativa con respecto a los niveles nacionales del cuasi-índice de ingreso y al índice de salud-educación para cada año. Las clasificaciones se explican en la página 37.

En términos más generales, la observación simple de los mapas muestra que las regiones Sur-Sureste, Centro y Centro-Oeste en su gran mayoría en situación de círculo vicioso, lo que implica que se encuentran sistemáticamente en niveles inferiores de desempeño económico. La región Noreste, Noroeste y el Distrito Federal, así como el grupo Aguascalientes-Colima-Jalisco, en cambio, se encuentran en situación de círculo virtuoso durante el periodo, lo que implica resultados sistemáticamente mayores de desempeño económico que el promedio nacional.

Bajo la doble causalidad entre crecimiento y desarrollo, los estados en las regiones Sur, Oeste y Centro estarían enfrentando algo muy similar a una trampa de pobreza, sólo que en este caso su mal desempeño en desarrollo económico está ocasionando que sus resultados en crecimiento económico sean muy pobres, lo que se refleja nuevamente en pocos recursos que puedan ser utilizados para invertir en mejoras en el bienestar social, lo que condiciona nuevamente su posibilidad de crecer en mayor medida. Los estados de la frontera Norte, el Distrito Federal y Aguascalientes-Colima-Jalisco estaría en la situación completamente contraria, en la cual sus resultados exitosos en crecimiento económico les permiten inversiones en mejoras en el bienestar social, que se reflejan en mayores oportunidades para crecer económicamente, lo que parece estar perpetuando las brechas de desarrollo observadas entre regiones en todo el periodo de estudio.

Recopilando la discusión y los resultados anteriores, podemos escribir una historia preliminar del desarrollo humano en las regiones en México. En primer lugar, las regiones Noroeste, Noreste y el Distrito Federal se han mantenido en los niveles más altos de desarrollo. Las brechas de desarrollo entre el Norte y Sur del país, por tanto, comenzaron en un periodo anterior al del estudio. En las regiones Noreste y Noroeste, los estados de la frontera han sido los más beneficiados, encontrándose en círculo virtuoso la mayor parte del período y nunca han caído a círculo vicioso.

Esto puede tener varias explicaciones. En primer lugar, la localización geográfica ayudó a los Estados del Norte del país a tener mayor flujo comercial con Estados Unidos en el Porfiriato, que como se comentó en el resumen histórico, favoreció la industrialización de estas zonas del país cuando el mercado nacional se encontraba integrado en mucha menor medida. Esta observación es consistente con el hecho de que los estados de la zona Norte del país con resultados relativamente más pobres se encuentran fuera de la frontera, como es el caso de Sinaloa y Durango. En segundo lugar, la cercanía con Estados Unidos favoreció la creación de vías de

comunicación en el Norte del país²⁹, lo que combinado con el mayor grado de industrialización de esta región, incrementó la brecha de desarrollo entre el Norte y casi todo el resto del país a medida que el mercado comenzó a integrarse en los años 30 y 40. La región Norte del país se ha mantenido históricamente como la región con mejor nivel de vida del país, únicamente superado por el Distrito Federal y su zona conurbada, lo que da evidencia para considerar que las ventajas de la industrialización y la localización geográfica han sido determinantes fuertes de las diferencias entre estos estados y el resto del país.

Por otra parte, los datos sugieren un fenómeno de "catching-up" de las regiones Centro y Centro-Oeste del país a partir de 1950. El éxito de las políticas de desarrollo durante el desarrollo estabilizador fueron recortando las distancias entre estas regiones y las regiones del Norte aunque nunca a una tasa la suficientemente alta como para permitir a los estados de estas regiones alcanzaran niveles de desarrollo comparables a los del Norte, lo que se evidencia por la persistencia de los estados de estas regiones en círculos viciosos.³⁰

La región Oeste muestra las menores brechas de desarrollo con las regiones Norte del país, aunque nunca logra superar la media nacional y la mayoría de los estados en la región se mantienen en círculo vicioso durante la mayor parte del periodo de estudio. Algunos estados de esta región, no obstante, parecen haber tenido niveles de desarrollo mucho más altos que sus vecinos regionales. Jalisco, Aguascalientes y Colima lograron durante casi todo el periodo niveles de desarrollo cercanos e incluso mayores a algunos estados del Norte. Este resultado es digno de analizarse con más detalle en un futuro. Es probable que factores de integración económica en estos estados gracias a su cercanía geográfica hayan tenido efectos significativos, ya sea por integración industrial regional o comercial, que, desgraciadamente, quedan fuera de este marco de estudio.

La región Centro del país muestra los resultados más positivos en el periodo al reducir significativamente su brecha de desarrollo con las demás regiones del país y acercarse cada vez más al nivel promedio nacional. El fenómeno, que parece iniciarse en la década de 1950, es tal vez el resultado más interesante para un estudio posterior cuando se compara sus resultados con la región Sur-Sureste. La región Centro había tenido niveles de desarrollo similares a los de la

²⁹ Véase Dávila, Kessel y Levy (2002)

³⁰ Véase la figura 13.

región Sur-Sureste desde el Porfiriato hasta la primera mitad del siglo XX. No obstante, existe un cambio significativo en la tendencia de desarrollo del Centro del país que le permitió separarse de la región Sur de forma importante. El estudio de los cuasi-índices independientes sugiere que el cambio de tendencia de la zona Centro se debió en gran medida a un incremento importante en el índice de ingreso. Los estados que parecen haber experimentado los resultados positivos más significativos son Querétaro³¹, Morelos³² y México³³. Hidalgo³⁴ es el caso con el desempeño más pobre de la región, manteniéndose en las últimas posiciones históricas de desarrollo. Estudios de caso futuros seguramente arrojarán mayor luz sobre las causas del despegue del desarrollo regional del Centro del país.

La región Sur-Sureste del país es durante todo el periodo de estudio la región con los menores niveles de desarrollo del país. Algunos estados en la región tienen resultados mucho más positivos especialmente en los años iniciales y finales del estudio. La Península de Yucatán tuvo resultados especialmente positivos del Porfiriato hasta 1960, a partir del cual se ha ido rezagando ligeramente de los estados de la frontera Norte y del grupo Jalisco, Colima y Aguascalientes. Es probable que los enormes beneficios del comercio obtenidos durante el período de guerras mundiales hayan beneficiado a estos estados del país gracias a su creciente producción de bienes agrícolas de exportación. A medida que estos productos fueron sustituidos en mayor medida en el mercado mundial, como fue el caso del henequén en Yucatán, los beneficios debieron reducirse significativamente. En los últimos años, los resultados en esta misma zona parecen haber mejorado, especulativamente, por la industrialización tardía y el crecimiento importantísimo del sector turístico.

Desgraciadamente, los restantes estados del Sur del país parecen no haber tenido ninguna clase de resultado verdaderamente positivo en el siglo XX, especialmente por el caso de Guerrero, Chiapas y Oaxaca. Estos tres estados tienen los niveles de desarrollo más bajos de todo el período además de brechas sumamente amplias con el nivel nacional, lo que da evidencia de un verdadero problema estructural en esta zona del país cuyo origen se encuentra en un pasado más

³¹ Querétaro logró mejorar de la posición 30 en 1930 a la posición 22 desde el 2000.

³² Morelos ha logrado mantenerse durante todo el periodo en niveles casi idénticos al promedio nacional.

³³ México logró mejorar de la posición 27 en 1930 a la posición 21 desde el 2010.

³⁴ Hidalgo se ha encontrado entre las posiciones 28, 29 y 30 en relación al CIDH.

antiguo.³⁵ Veracruz ha mostrado algunos de los resultados más pobres en mejoras en desarrollo en el país con una enorme caída de posiciones del IDH para ubicarse en los últimos lugares en desarrollo del país.³⁶ La dificultad de acceso a la región Sur, así como su lejanía con la zona fronteriza de México y su aislamiento de la Ciudad de México parecen haber afectado en forma muy negativa la integración económica de la región a la economía nacional en los años de mayores mejoras de desarrollo y crecimiento económico del país, como se observa en la mayor diferencia entre las regiones del Norte y el Sur durante 1930-1970.

7. Conclusiones

Los estudios de desarrollo humano en México se habían concentrado principalmente en lapsos de tiempo muy breves o en su defecto se habían detenido en la segunda mitad del siglo XX a causa de la escasez y/o baja calidad de los datos. La principal contribución de esta tesis es que es el primer trabajo que genera una medida de desarrollo económico para el periodo 1895-2010 para México a nivel estatal que, bajo un criterio homogéneo, permita la comparación de resultados entre estados y regiones que es muy similar a la obtenida al utilizar el índice de desarrollo humano.

Los resultados del análisis de este cálculo del cuasi-índice de desarrollo humano pueden separarse en tres niveles diferentes. A nivel nacional, los resultados muestran mejoras en desarrollo económico en México en todo el período que pueden dividirse en tres etapas. La primera etapa (1895-1930) muestra menores mejoras en desarrollo que las etapas posteriores pero una menor polarización de los estados ocasionado probablemente por una mayor inestabilidad política y situaciones económicas externas negativas. La segunda etapa (1940-1980) muestra enormes mejoras en desarrollo pero una polarización muy alta entre estados con resultados sumamente positivos en crecimiento económico y desarrollo, y otros estados con resultados mucho más pobres en ambos ámbitos. Esta etapa se corresponde con la etapa de mayor crecimiento económico del país, lo que sugiere mejoras en bienestar de vida a nivel estatal muy desigual. La tercera etapa (1990-2010) es un periodo de mejoras menores y reducción ligera

³⁵ Dávila, Kessel y Levy (2002) mostraron las diferencias sustanciales entre el Sur del país y otros estados del país para años mucho más recientes.

³⁶ Veracruz pasó de una posición 20 estable por varias décadas (1930-1970) a una caída importante y constante de posiciones hasta la posición 28 en 2010.

de la dispersión, lo que puede sugerir por un lado problemas estructurales de desarrollo y/o evidencia de una lenta convergencia de los estados al nivel de desarrollo nacional.

A nivel estatal, ningún estado que se encontrará debajo de la media nacional en 1895 ha logrado superarla de forma permanente en 2010. De igual forma, ningún estado que se encontrará arriba de la media nacional en 1895 ha caído debajo de ésta de forma permanente. Esto sugiere que los patrones de desarrollo en el país son en sobremanera persistentes, lo que puede evidenciar que existen condiciones institucionales, geográficas o económicas cuyo origen es anterior al periodo de estudio y cuyos efectos aún son perceptibles en tiempos actuales. Por supuesto, a pesar de que ningún estado en situación inferior a la media nacional en los primeros años del periodo de estudio a superado esta situación, existen estados cuyos resultados han sido muy positivos. Querétaro y el Estado de México son los ejemplos más claros de estados que han logrado pasar de los últimos lugares en desarrollo del país a niveles cercanos a la media y superiores a los de sus estados colindantes. Un estudio de caso de estos estados puede ser sumamente ilustrativo para entender la naturaleza de su relativo éxito al mejorar el nivel de vida de su población. Otros estados del país, en cambio, han tenido resultados más mediocres, como es el caso de Yucatán cuyos resultados se encontraban muy arriba del promedio en 1930 y han perdido significativamente posiciones en relación a los otros estados. Resultados más desastrosos han ocurrido a estados como Veracruz, cuya pérdida de posiciones en relación a los demás estados ha sido creciente en el tiempo, una inequívoca señal de rezago en materia de desarrollo.

A nivel regional, los resultados muestran que los estados de la zona Norte y Noroeste del país y el Distrito Federal han tenido los mayores niveles de desarrollo en el período con brechas importantes en relación a las otras regiones del país. Los estados del Norte menos beneficiados son los estados más alejados de la frontera con Estados Unidos, como es el caso de Sinaloa y Durango, cuyos resultados aunque positivos son inferiores a los de los otros estados del Norte. Las regiones Centro y Oeste han logrado alcanzar niveles cercanos a la media nacional después de iniciar en niveles muy inferiores a los de la región Norte y el Distrito Federal. De sumo interés es la situación de la región Centro, cuyos niveles de desarrollo se han incrementado de forma importante en los años de estudio, lo que le ha permitido diferenciarse de su región más similar al inicio del periodo: la región Sur-Sureste.

La región Sur-Sureste muestra los mayores rezagos en materia de desarrollo de todo el país. La región mantiene brechas negativas importantes con el nivel nacional y mucho mayores con

las regiones más desarrolladas del país como el Noroeste, Noreste y el Distrito Federal. Estas brechas, al menos con los resultados presentados, se han mantenido mayores a los 0.12 puntos en todo el periodo.³⁷ Aunque los resultados de la región Oeste y Centro del país aún muestran diferencias significativas con el Norte del país que deben ser reducidas en el tiempo, las diferencias mostradas por la región Sur-Sureste del país muestran un evidente problema de desarrollo estructural que ha impedido que los estados se beneficien de los resultados económicos positivos del país en forma similar a las demás regiones. Aunque las tasas de crecimiento de la región Sur han sido positivas en todo el periodo, nunca han sido significativamente mayores que las tasas de las otras regiones del país, cuyos niveles de desarrollo ya eran desde el inicio del periodo de estudio mucho mayores.

³⁷ Véanse las tablas 7 y 8. Para cortar una brecha de ese tamaño, suponiendo que iniciamos en 2010, la región Sur-Sureste debería crecer a una tasa promedio anual de 1.74% por 10 años suponiendo que las otras regiones no experimentan mejoras.

8. Apéndice

Tabla 14 Datos de urbanización 1895-1950

Entidad	1895	1900	1910	1920	1930	1940	1950
Nacional	0.277	0.283	0.285	0.309	0.335	0.351	0.426
Aguascalientes	0.321	0.424	0.483	0.498	0.547	0.574	0.549
Baja California	0.230	0.247	0.218	0.288	0.544	0.505	0.645
Baja California Sur				0.273	0.361	0.358	0.329
Campeche	0.330	0.343	0.339	0.461	0.451	0.496	0.574
Coahuila	0.330	0.349	0.428	0.507	0.521	0.506	0.581
Colima	0.308	0.357	0.359	0.432	0.443	0.451	0.601
Chiapas	0.200	0.288	0.186	0.210	0.175	0.161	0.231
Chihuahua	0.309	0.275	0.259	0.190	0.330	0.367	0.439
Distrito Federal	0.710	0.815	0.873	0.887	0.923	0.938	0.944
Durango	0.203	0.215	0.199	0.247	0.233	0.241	0.287
Guanajuato	0.326	0.352	0.306	0.331	0.341	0.351	0.411
Guerrero	0.167	0.139	0.154	0.137	0.152	0.146	0.215
Hidalgo	0.188	0.163	0.107	0.145	0.170	0.182	0.215
Jalisco	0.319	0.294	0.285	0.366	0.394	0.412	0.477
México	0.317	0.256	0.269	0.174	0.205	0.227	0.265
Michoacán	0.214	0.232	0.253	0.257	0.263	0.289	0.325
Morelos	0.324	0.337	0.361	0.222	0.252	0.279	0.420
Nayarit	0.199	0.227	0.239	0.312	0.350	0.302	0.350
Nuevo León	0.354	0.326	0.339	0.377	0.412	0.439	0.563
Oaxaca	0.190	0.236	0.253	0.206	0.181	0.153	0.209
Puebla	0.322	0.320	0.275	0.258	0.278	0.278	0.326
Querétaro	0.208	0.413	0.211	0.222	0.198	0.193	0.242
Quintana Roo					0.263	0.249	0.269
San Luis Potosí	0.300	0.253	0.286	0.250	0.274	0.253	0.309
Sinaloa	0.167	0.139	0.157	0.229	0.229	0.218	0.282
Sonora	0.183	0.181	0.226	0.324	0.367	0.327	0.459
Tabasco	0.188	0.098	0.140	0.176	0.173	0.180	0.219
Tamaulipas	0.215	0.290	0.237	0.440	0.428	0.455	0.530
Tlaxcala	0.232	0.236	0.196	0.225	0.276	0.296	0.396
Veracruz	0.208	0.196	0.283	0.265	0.285	0.289	0.338
Yucatán	0.327	0.273	0.314	0.458	0.481	0.487	0.565
Zacatecas	0.201	0.265	0.236	0.198	0.240	0.247	0.246
Max (sin DF)	0.354	0.424	0.483	0.507	0.547	0.574	0.645
Mín	0.167	0.098	0.107	0.137	0.152	0.146	0.209
Max/Min	2.119	4.306	4.523	3.698	3.608	3.942	3.092
Des. Est. Sin DF	0.064	0.080	0.084	0.107	0.117	0.121	0.137
Des. Est.	0.104	0.127	0.139	0.150	0.158	0.162	0.168

Tabla 15 Datos de urbanización 1960-2010

Entidad	1960	1970	1980	1990	1995	2000	2005	2010
Nacional	0.507	0.587	0.663	0.713	0.735	0.746	0.765	0.768
Aguascalientes	0.599	0.636	0.704	0.765	0.782	0.802	0.811	0.808
Baja California	0.777	0.843	0.853	0.909	0.914	0.916	0.930	0.923
Baja California Sur	0.363	0.539	0.697	0.783	0.789	0.813	0.848	0.861
Campeche	0.632	0.638	0.695	0.700	0.712	0.710	0.740	0.746
Coahuila	0.667	0.727	0.774	0.861	0.882	0.894	0.900	0.900
Colima	0.618	0.692	0.747	0.833	0.852	0.856	0.876	0.888
Chiapas	0.244	0.277	0.338	0.404	0.441	0.457	0.477	0.487
Chihuahua	0.572	0.654	0.703	0.774	0.802	0.825	0.845	0.848
Distrito Federal	0.958	0.967	1.000	0.997	0.997	0.998	0.997	0.995
Durango	0.355	0.415	0.503	0.574	0.610	0.638	0.672	0.689
Guanajuato	0.464	0.521	0.589	0.634	0.666	0.672	0.697	0.699
Guerrero	0.257	0.356	0.419	0.523	0.547	0.553	0.576	0.582
Hidalgo	0.224	0.282	0.327	0.448	0.475	0.493	0.523	0.522
Jalisco	0.585	0.685	0.755	0.819	0.832	0.846	0.861	0.866
México	0.386	0.623	0.794	0.844	0.856	0.863	0.871	0.870
Michoacán	0.406	0.461	0.533	0.616	0.645	0.654	0.679	0.687
Morelos	0.532	0.699	0.739	0.856	0.859	0.854	0.861	0.839
Nayarit	0.426	0.500	0.569	0.621	0.630	0.642	0.664	0.689
Nuevo León	0.704	0.765	0.874	0.920	0.930	0.934	0.944	0.947
Oaxaca	0.244	0.270	0.319	0.395	0.435	0.445	0.471	0.473
Puebla	0.392	0.466	0.567	0.643	0.666	0.683	0.706	0.718
Querétaro	0.281	0.356	0.473	0.597	0.644	0.676	0.699	0.704
Quintana Roo	0.314	0.365	0.589	0.739	0.803	0.825	0.856	0.882
San Luis Potosí	0.336	0.390	0.469	0.552	0.578	0.590	0.626	0.638
Sinaloa	0.382	0.481	0.567	0.641	0.666	0.674	0.708	0.728
Sonora	0.576	0.665	0.706	0.791	0.814	0.831	0.858	0.860
Tabasco	0.266	0.335	0.382	0.497	0.521	0.537	0.550	0.574
Tamaulipas	0.598	0.689	0.751	0.811	0.832	0.854	0.873	0.878
Tlaxcala	0.439	0.497	0.576	0.765	0.799	0.785	0.782	0.799
Veracruz	0.396	0.471	0.509	0.562	0.584	0.591	0.606	0.611
Yucatán	0.598	0.650	0.735	0.786	0.803	0.813	0.830	0.840
Zacatecas	0.272	0.314	0.374	0.459	0.502	0.533	0.572	0.595
Max (sin DF)	0.777	0.843	0.874	0.920	0.930	0.934	0.944	0.947
Mín	0.224	0.270	0.319	0.395	0.435	0.445	0.471	0.473
Max/Min	3.466	3.119	2.738	2.332	2.137	2.097	2.005	2.001
Des. Est. Sin DF	0.156	0.162	0.161	0.153	0.146	0.144	0.139	0.136
Des. Est.	0.178	0.178	0.173	0.160	0.153	0.150	0.144	0.141

Tabla 16 Datos de alfabetización 1895-1950

Entidad	1895	1900	1910	1920	1930	1940	1950
Nacional	0.179	0.223	0.277	0.338	0.385	0.418	0.568
Aguascalientes	0.174	0.214	0.352	0.456	0.471	0.600	0.690
Baja California	0.373	0.412	0.569	0.723	0.773	0.840	0.812
Baja California Sur				0.564	0.682	0.682	0.773
Campeche	0.220	0.248	0.335	0.406	0.439	0.535	0.621
Coahuila	0.216	0.342	0.425	0.493	0.545	0.667	0.741
Colima	0.334	0.325	0.518	0.484	0.531	0.619	0.667
Chiapas	0.091	0.131	0.134	0.196	0.210	0.238	0.346
Chihuahua	0.234	0.314	0.393	0.322	0.559	0.663	0.729
Distrito Federal	0.448	0.495	0.646	0.731	0.751	0.790	0.817
Durango	0.193	0.215	0.254	0.364	0.437	0.550	0.686
Guanajuato	0.126	0.163	0.201	0.230	0.275	0.319	0.443
Guerrero	0.077	0.089	0.122	0.187	0.180	0.216	0.320
Hidalgo	0.133	0.217	0.235	0.238	0.265	0.306	0.405
Jalisco	0.225	0.282	0.341	0.410	0.431	0.517	0.612
México	0.175	0.190	0.236	0.325	0.283	0.346	0.481
Michoacán	0.132	0.177	0.197	0.212	0.302	0.334	0.457
Morelos	0.182	0.261	0.322	0.431	0.368	0.485	0.588
Nayarit	0.187	0.229	0.298	0.407	0.422	0.533	0.616
Nuevo León	0.298	0.333	0.461	0.572	0.604	0.716	0.785
Oaxaca	0.087	0.111	0.135	0.164	0.202	0.224	0.370
Puebla	0.149	0.209	0.210	0.270	0.299	0.350	0.449
Querétaro	0.147	0.164	0.223	0.184	0.227	0.256	0.362
Quintana Roo			0.425	0.641	0.514	0.596	0.629
San Luis Potosí	0.144	0.174	0.229	0.185	0.304	0.371	0.487
Sinaloa	0.238	0.247	0.295	0.370	0.420	0.519	0.582
Sonora	0.276	0.367	0.459	0.529	0.587	0.672	0.728
Tabasco	0.173	0.209	0.241	0.265	0.327	0.392	0.577
Tamaulipas	0.310	0.323	0.382	0.571	0.580	0.688	0.742
Tlaxcala	0.339	0.201	0.311	0.309	0.382	0.445	0.550
Veracruz	0.149	0.207	0.239	0.294	0.325	0.396	0.489
Yucatán	0.172	0.228	0.300	0.425	0.485	0.574	0.641
Zacatecas	0.198	0.210	0.273	0.309	0.391	0.459	0.591
Max (sin DF)	0.373	0.412	0.569	0.723	0.773	0.840	0.812
Mín	0.077	0.089	0.122	0.164	0.180	0.216	0.320
Max/Min	4.876	4.617	4.668	4.401	4.284	3.895	2.539
Des. Est. Sin DF	0.077	0.077	0.113	0.149	0.148	0.166	0.141
Des. Est.	0.089	0.090	0.127	0.160	0.157	0.172	0.145

Tabla 17 Datos de alfabetización 1960-2010

Entidad	1960	1970	1980	1990	1995	2000	2005	2010
Nacional	0.665	0.763	0.830	0.874	0.893	0.905	0.915	0.924
Aguascalientes	0.783	0.853	0.891	0.928	0.943	0.951	0.956	0.962
Baja California	0.871	0.882	0.934	0.951	0.958	0.963	0.964	0.963
Baja California Sur	0.846	0.876	0.925	0.942	0.950	0.957	0.958	0.961
Campeche	0.715	0.772	0.830	0.844	0.861	0.881	0.895	0.909
Coahuila	0.855	0.876	0.921	0.944	0.950	0.960	0.966	0.966
Colima	0.748	0.801	0.871	0.906	0.913	0.927	0.935	0.943
Chiapas	0.436	0.567	0.620	0.696	0.738	0.770	0.786	0.816
Chihuahua	0.802	0.871	0.912	0.937	0.944	0.951	0.953	0.954
Distrito Federal	0.869	0.909	0.941	0.959	0.969	0.970	0.971	0.970
Durango	0.809	0.857	0.905	0.929	0.938	0.945	0.951	0.956
Guanajuato	0.556	0.647	0.759	0.832	0.858	0.879	0.895	0.913
Guerrero	0.407	0.554	0.644	0.730	0.760	0.784	0.800	0.825
Hidalgo	0.474	0.621	0.700	0.791	0.830	0.850	0.871	0.891
Jalisco	0.703	0.806	0.868	0.910	0.924	0.935	0.941	0.951
México	0.605	0.751	0.864	0.908	0.928	0.935	0.945	0.950
Michoacán	0.560	0.662	0.748	0.824	0.844	0.860	0.873	0.891
Morelos	0.644	0.746	0.831	0.880	0.893	0.907	0.918	0.929
Nayarit	0.709	0.785	0.835	0.883	0.899	0.909	0.917	0.931
Nuevo León	0.837	0.893	0.927	0.952	0.961	0.966	0.969	0.961
Oaxaca	0.435	0.580	0.641	0.723	0.768	0.784	0.806	0.831
Puebla	0.540	0.668	0.732	0.806	0.836	0.853	0.872	0.891
Querétaro	0.467	0.621	0.739	0.844	0.880	0.901	0.918	0.932
Quintana Roo	0.692	0.762	0.831	0.874	0.902	0.924	0.933	0.934
San Luis Potosí	0.577	0.710	0.784	0.849	0.868	0.886	0.900	0.914
Sinaloa	0.707	0.787	0.861	0.899	0.916	0.920	0.935	0.944
Sonora	0.814	0.864	0.915	0.941	0.949	0.955	0.962	0.962
Tabasco	0.676	0.762	0.820	0.871	0.889	0.902	0.913	0.923
Tamaulipas	0.814	0.857	0.903	0.930	0.939	0.948	0.953	0.946
Tlaxcala	0.646	0.767	0.832	0.888	0.912	0.921	0.932	0.942
Veracruz	0.589	0.706	0.766	0.816	0.835	0.851	0.865	0.880
Yucatán	0.698	0.738	0.810	0.840	0.849	0.876	0.889	0.900
Zacatecas	0.692	0.812	0.851	0.900	0.908	0.920	0.927	0.939
Max (sin DF)	0.871	0.893	0.934	0.952	0.961	0.966	0.969	0.966
Mín	0.407	0.554	0.620	0.696	0.738	0.770	0.786	0.816
Max/Min	2.142	1.613	1.505	1.368	1.301	1.255	1.233	1.184
Des. Est. Sin DF	0.137	0.101	0.089	0.069	0.059	0.054	0.049	0.041
Des. Est.	0.139	0.103	0.090	0.069	0.060	0.054	0.049	0.041

Tabla 18 Datos de matriculación 1895-1950

Entidad	1895	1900	1910	1920	1930	1940	1950
Nacional	0.134	0.214	0.136	0.194	0.344	0.302	0.376
Aguascalientes	0.085	0.138	0.072	0.103	0.370	0.360	0.523
Baja California	0.152	0.280	0.339	0.485	0.498	0.828	0.480
Baja California Sur				0.485	0.486	0.612	0.575
Campeche	0.149	0.151	0.178	0.254	0.399	0.397	0.518
Coahuila	0.158	0.180	0.222	0.316	0.451	0.473	0.427
Colima	0.193	0.252	0.173	0.247	0.451	0.514	0.342
Chiapas	0.070	0.024	0.061	0.087	0.130	0.191	0.292
Chihuahua	0.076	0.071	0.202	0.288	0.460	0.412	0.469
Distrito Federal	0.330	0.384	0.402	0.575	0.523	0.772	0.534
Durango	0.069	0.073	0.109	0.156	0.340	0.289	0.401
Guanajuato	0.071	0.100	0.076	0.108	0.279	0.127	0.249
Guerrero	0.058	0.058	0.079	0.113	0.221	0.125	0.199
Hidalgo	0.143	0.124	0.158	0.225	0.434	0.248	0.404
Jalisco	0.165	0.103	0.128	0.183	0.237	0.289	0.339
México	0.148	0.141	0.194	0.277	0.397	0.269	0.364
Michoacán	0.072	0.097	0.071	0.102	0.247	0.201	0.299
Morelos	0.165	0.309	0.260	0.372	0.566	0.252	0.400
Nayarit	0.144	0.109	0.196	0.280	0.464	0.287	0.412
Nuevo León	0.172	0.195	0.188	0.269	0.469	0.482	0.514
Oaxaca	0.057	0.258	0.095	0.135	0.301	0.225	0.316
Puebla	0.160	0.125	0.147	0.209	0.357	0.221	0.286
Querétaro	0.073	0.124	0.087	0.124	0.211	0.085	0.295
Quintana Roo			0.215	0.307	0.682	0.600	0.562
San Luis Potosí	0.073	0.095	0.073	0.104	0.296	0.191	0.331
Sinaloa	0.153	0.203	0.158	0.226	0.423	0.562	0.456
Sonora	0.162	0.112	0.141	0.202	0.518	0.434	0.463
Tabasco	0.152	0.117	0.141	0.201	0.577	0.407	0.567
Tamaulipas	0.164	0.123	0.178	0.254	0.267	0.358	0.449
Tlaxcala	0.116	0.090	0.090	0.129	0.518	0.276	0.349
Veracruz	0.166	0.114	0.111	0.159	0.243	0.199	0.337
Yucatán	0.174	0.106	0.146	0.208	0.565	0.527	0.548
Zacatecas	0.142	0.180	0.197	0.281	0.270	0.137	0.330
Max (sin DF)	0.193	0.309	0.339	0.485	0.682	0.828	0.575
Mín	0.057	0.024	0.061	0.087	0.130	0.085	0.199
Max/Min	3.396	12.924	5.577	5.577	5.232	9.703	2.891
Des. Est. Sin DF	0.044	0.068	0.065	0.103	0.132	0.173	0.102
Des. Est.	0.057	0.080	0.078	0.119	0.131	0.186	0.103

Tabla 19 Datos de matriculación 1960-2010

Entidad	1960	1970	1980	1990	1995	2000	2005	2010
Nacional	0.469	0.563	0.693	0.850	0.932	0.919	0.948	0.947
Aguascalientes	0.570	0.617	0.706	0.869	0.957	0.940	0.965	0.952
Baja California	0.538	0.597	0.714	0.869	0.939	0.894	0.938	0.938
Baja California Sur	0.618	0.661	0.724	0.896	0.965	0.934	0.947	0.953
Campeche	0.560	0.603	0.681	0.829	0.938	0.930	0.946	0.947
Coahuila	0.516	0.606	0.705	0.884	0.966	0.929	0.960	0.959
Colima	0.463	0.585	0.709	0.866	0.940	0.918	0.953	0.951
Chiapas	0.344	0.395	0.582	0.680	0.831	0.840	0.905	0.907
Chihuahua	0.539	0.609	0.734	0.870	0.936	0.918	0.936	0.930
Distrito Federal	0.614	0.695	0.755	0.939	0.976	0.961	0.962	0.957
Durango	0.502	0.602	0.718	0.858	0.944	0.925	0.950	0.946
Guanajuato	0.348	0.447	0.644	0.834	0.935	0.918	0.952	0.954
Guerrero	0.336	0.473	0.631	0.777	0.905	0.881	0.926	0.937
Hidalgo	0.462	0.520	0.700	0.853	0.951	0.942	0.957	0.965
Jalisco	0.461	0.584	0.695	0.877	0.941	0.935	0.948	0.946
México	0.454	0.545	0.707	0.890	0.942	0.941	0.957	0.951
Michoacán	0.390	0.481	0.633	0.785	0.911	0.901	0.939	0.938
Morelos	0.470	0.540	0.713	0.869	0.937	0.899	0.943	0.940
Nayarit	0.513	0.615	0.752	0.857	0.952	0.929	0.955	0.960
Nuevo León	0.609	0.704	0.746	0.906	0.972	0.944	0.957	0.955
Oaxaca	0.404	0.491	0.654	0.794	0.895	0.897	0.940	0.940
Puebla	0.396	0.507	0.638	0.823	0.903	0.909	0.942	0.943
Querétaro	0.401	0.508	0.713	0.857	0.943	0.921	0.959	0.965
Quintana Roo	0.597	0.633	0.700	0.836	0.946	0.918	0.952	0.944
San Luis Potosí	0.433	0.536	0.692	0.872	0.938	0.928	0.960	0.967
Sinaloa	0.536	0.616	0.721	0.852	0.947	0.918	0.952	0.958
Sonora	0.523	0.584	0.729	0.901	0.940	0.920	0.950	0.953
Tabasco	0.556	0.546	0.685	0.853	0.919	0.928	0.948	0.959
Tamaulipas	0.533	0.618	0.736	0.881	0.961	0.923	0.949	0.942
Tlaxcala	0.484	0.619	0.697	0.907	0.946	0.923	0.959	0.968
Veracruz	0.431	0.525	0.650	0.815	0.921	0.900	0.944	0.937
Yucatán	0.544	0.540	0.661	0.845	0.937	0.937	0.958	0.962
Zacatecas	0.447	0.564	0.754	0.844	0.932	0.917	0.952	0.957
Max (sin DF)	0.618	0.704	0.754	0.907	0.972	0.944	0.965	0.968
Mín	0.336	0.395	0.582	0.680	0.831	0.840	0.905	0.907
Max/Min	1.839	1.782	1.296	1.334	1.170	1.123	1.067	1.068
Des. Est. Sin DF	0.078	0.066	0.040	0.046	0.027	0.021	0.012	0.013
Des. Est.	0.080	0.069	0.041	0.048	0.027	0.022	0.012	0.013

Tabla 20 Datos de número de médicos 1895-1950

Entidad	1895	1900	1910	1920	1930	1940	1950
Nacional	1.806	1.930	1.993	2.050	2.093	3.242	5.214
Aguascalientes	2.103	3.027	2.904	1.346	0.394	2.098	3.455
Baja California	3.077	2.730	3.830	3.151	7.634	4.814	7.905
Baja California Sur				2.919	2.565	4.578	2.065
Campeche	3.518	4.160	3.346	1.649	1.835	2.286	4.764
Coahuila	3.527	3.300	3.977	2.751	2.775	4.119	5.757
Colima	1.794	1.536	1.030	1.029	1.116	1.774	3.482
Chiapas	1.158	0.527	0.957	1.577	1.150	4.446	1.706
Chihuahua	2.359	2.166	2.440	2.549	1.487	4.641	3.778
Distrito Federal	8.417	9.713	9.906	9.520	10.235	17.558	18.450
Durango	1.423	1.755	1.200	2.576	0.747	4.655	1.894
Guanajuato	1.534	1.272	1.137	1.261	0.830	1.318	2.109
Guerrero	0.785	0.793	0.673	1.555	1.286	2.184	1.268
Hidalgo	0.931	0.992	0.804	0.909	0.825	2.095	1.476
Jalisco	2.222	2.288	2.043	1.163	1.224	1.883	5.319
México	0.796	0.888	1.102	0.988	0.722	1.925	0.898
Michoacán	1.428	1.346	1.664	1.091	1.333	1.865	2.641
Morelos	1.569	1.999	1.503	0.958	2.565	1.764	3.347
Nayarit	1.075	1.199	1.577	1.306	1.801	2.411	2.828
Nuevo León	4.721	4.879	4.800	2.711	2.034	4.810	9.259
Oaxaca	0.350	0.453	0.567	1.795	0.552	0.952	1.092
Puebla	1.595	1.498	1.552	0.927	1.148	0.958	3.331
Querétaro	0.831	1.076	0.777	1.145	0.190	1.706	1.422
Quintana Roo			3.293	1.632	5.008	3.029	1.034
San Luis Potosí	1.407	1.755	1.338	1.121	1.086	1.840	2.843
Sinaloa	0.927	1.213	1.298	2.934	2.775	4.414	3.900
Sonora	2.509	2.120	3.467	2.855	3.473	4.245	5.362
Tabasco	2.596	2.377	2.079	1.560	1.140	2.847	2.102
Tamaulipas	2.131	2.603	2.684	2.619	3.467	5.333	6.361
Tlaxcala	0.959	0.638	0.814	1.125	1.360	1.923	1.574
Veracruz	1.235	1.386	1.721	1.656	2.319	2.395	3.808
Yucatán	3.012	3.778	5.653	1.917	2.174	0.969	7.710
Zacatecas	1.149	1.644	1.152	0.994	1.053	1.922	1.082
Max (sin DF)	4.721	4.879	5.653	3.151	7.634	5.333	9.259
Mín	0.350	0.453	0.567	0.909	0.190	0.952	0.898
Max/Min	13.477	10.764	9.969	3.467	40.228	5.603	10.317
Des. Est. Sin DF	1.017	1.103	1.318	0.738	1.500	1.369	2.214
Des. Est.	1.565	1.790	1.916	1.556	2.089	2.939	3.437

Tabla 21 Datos de número de médicos 1960-2010

Entidad	1960	1970	1980	1990	1995	2000	2005	2010
Nacional	5.570	7.072	10.222	12.530	13.102	14.426	15.093	16.976
Aguascalientes	3.600	4.318	10.435	12.937	14.130	17.188	21.259	20.658
Baja California	9.520	6.905	11.919	13.186	12.452	13.098	12.224	14.447
Baja California Sur	3.990	4.765	14.157	17.120	23.915	27.875	21.302	21.286
Campeche	4.760	4.651	8.425	11.006	14.272	18.836	21.491	26.178
Coahuila	6.580	5.803	11.749	15.185	16.860	17.449	15.666	18.371
Colima	3.710	4.852	12.489	17.316	18.257	18.834	22.976	23.395
Chiapas	2.480	2.173	5.384	5.856	8.734	10.521	9.265	9.986
Chihuahua	5.280	4.595	7.651	9.485	11.047	12.971	11.723	13.310
Distrito Federal	15.060	21.079	21.630	28.567	32.826	33.468	26.505	35.000
Durango	2.910	3.439	8.641	12.658	13.243	16.457	17.739	18.868
Guanajuato	3.010	2.471	4.816	5.820	8.880	9.852	11.478	13.513
Guerrero	2.460	2.416	5.423	7.170	8.541	11.365	12.866	13.807
Hidalgo	2.610	3.258	6.405	8.351	9.330	12.395	14.189	15.129
Jalisco	5.310	7.690	11.719	14.457	13.054	15.299	15.243	15.930
México	2.050	5.418	7.917	10.030	8.436	8.773	9.162	11.178
Michoacán	2.670	3.459	8.219	10.960	9.032	10.590	12.193	13.900
Morelos	5.780	5.389	9.217	11.707	11.132	13.097	14.632	14.962
Nayarit	3.020	3.382	7.957	11.690	12.992	15.812	19.733	21.042
Nuevo León	10.340	9.660	12.749	15.309	15.422	15.370	14.793	15.350
Oaxaca	1.440	2.625	5.945	7.534	8.895	9.876	11.560	13.990
Puebla	3.970	5.043	9.359	12.038	8.985	10.546	11.854	13.753
Querétaro	1.970	3.378	8.465	10.293	12.187	13.124	13.172	14.185
Quintana Roo	1.190	3.063	9.506	8.089	13.119	15.018	12.516	16.076
San Luis Potosí	3.460	3.853	5.438	6.575	9.092	10.986	13.077	15.092
Sinaloa	5.410	4.840	9.354	12.808	12.434	13.288	17.248	18.343
Sonora	6.570	6.107	10.530	13.698	15.430	17.154	17.642	19.951
Tabasco	2.890	3.696	10.334	12.639	15.348	18.220	18.990	22.465
Tamaulipas	7.830	6.548	11.127	14.705	15.423	15.832	16.526	17.837
Tlaxcala	2.190	2.425	7.100	8.945	10.544	13.889	14.857	14.847
Veracruz	4.790	4.718	9.863	14.105	10.166	12.372	13.637	15.518
Yucatán	8.010	6.540	9.783	11.556	13.632	16.150	16.114	17.494
Zacatecas	1.750	2.302	5.284	7.670	9.166	12.005	13.183	16.892
Max (sin DF)	10.340	9.660	14.157	17.316	23.915	27.875	22.976	26.178
Mín	1.190	2.173	4.816	5.820	8.436	8.773	9.162	9.986
Max/Min	8.689	4.445	2.939	2.975	2.835	3.177	2.508	2.621
Des. Est. Sin DF	2.356	1.765	2.475	3.197	3.500	3.804	3.640	3.664
Des. Est.	3.005	3.405	3.310	4.380	4.990	5.044	4.109	4.843

Tabla 22 Cuasi-índice de educación 1895-1950

Entidad	1895	1900	1910	1920	1930	1940	1950
Nacional	0.164	0.220	0.230	0.290	0.371	0.379	0.504
Aguascalientes	0.144	0.189	0.259	0.338	0.437	0.520	0.634
Baja California	0.299	0.368	0.492	0.644	0.681	0.836	0.701
Baja California Sur					0.617	0.658	0.707
Campeche	0.197	0.216	0.283	0.356	0.426	0.489	0.586
Coahuila	0.197	0.288	0.357	0.434	0.514	0.603	0.636
Colima	0.287	0.301	0.403	0.405	0.505	0.584	0.559
Chiapas	0.084	0.095	0.109	0.160	0.184	0.222	0.328
Chihuahua	0.181	0.233	0.330	0.311	0.526	0.580	0.642
Distrito Federal	0.409	0.458	0.565	0.679	0.675	0.784	0.723
Durango	0.152	0.167	0.206	0.294	0.404	0.463	0.591
Guanajuato	0.108	0.142	0.160	0.189	0.276	0.255	0.378
Guerrero	0.070	0.079	0.108	0.163	0.194	0.185	0.280
Hidalgo	0.136	0.186	0.209	0.234	0.321	0.287	0.405
Jalisco	0.205	0.222	0.270	0.335	0.366	0.441	0.521
México	0.166	0.173	0.222	0.309	0.321	0.321	0.442
Michoacán	0.112	0.150	0.155	0.175	0.283	0.290	0.405
Morelos	0.177	0.277	0.301	0.412	0.434	0.407	0.525
Nayarit	0.172	0.189	0.264	0.365	0.436	0.451	0.548
Nuevo León	0.256	0.287	0.370	0.471	0.559	0.638	0.694
Oaxaca	0.077	0.160	0.122	0.155	0.235	0.224	0.352
Puebla	0.153	0.181	0.189	0.250	0.318	0.307	0.395
Querétaro	0.122	0.151	0.178	0.164	0.221	0.199	0.340
Quintana Roo					0.570	0.597	0.607
San Luis Potosí	0.120	0.147	0.177	0.158	0.302	0.311	0.435
Sinaloa	0.210	0.233	0.249	0.322	0.421	0.534	0.540
Sonora	0.238	0.282	0.353	0.420	0.564	0.593	0.639
Tabasco	0.166	0.179	0.207	0.244	0.410	0.397	0.574
Tamaulipas	0.261	0.256	0.314	0.465	0.475	0.578	0.645
Tlaxcala	0.265	0.164	0.237	0.249	0.427	0.389	0.483
Veracruz	0.155	0.176	0.196	0.249	0.297	0.331	0.438
Yucatán	0.173	0.187	0.248	0.353	0.512	0.558	0.610
Zacatecas	0.179	0.200	0.248	0.300	0.351	0.352	0.504
Max (sin DF)	0.299	0.368	0.492	0.644	0.681	0.836	0.707
Mín	0.070	0.079	0.108	0.155	0.184	0.185	0.280
Max/Min	4.261	4.675	4.573	4.162	3.707	4.511	2.529
Des. Est. Sin DF	0.061	0.064	0.091	0.117	0.128	0.161	0.121
Des. Est.	0.074	0.078	0.106	0.134	0.134	0.170	0.124

Tabla 23 Cuasi-índice de educación 1960-2010

Entidad	1960	1970	1980	1990	1995	2000	2005	2010
Nacional	0.600	0.696	0.784	0.866	0.906	0.909	0.926	0.932
Aguascalientes	0.712	0.774	0.830	0.909	0.948	0.947	0.959	0.959
Baja California	0.760	0.787	0.861	0.923	0.951	0.940	0.955	0.955
Baja California Sur	0.770	0.805	0.858	0.927	0.955	0.949	0.954	0.958
Campeche	0.664	0.715	0.780	0.839	0.887	0.897	0.912	0.922
Coahuila	0.742	0.786	0.849	0.924	0.956	0.950	0.964	0.964
Colima	0.653	0.729	0.817	0.893	0.922	0.924	0.941	0.946
Chiapas	0.405	0.510	0.608	0.691	0.769	0.793	0.825	0.846
Chihuahua	0.714	0.783	0.852	0.915	0.941	0.940	0.947	0.946
Distrito Federal	0.784	0.838	0.879	0.952	0.971	0.967	0.968	0.966
Durango	0.706	0.772	0.843	0.905	0.940	0.939	0.950	0.953
Guanajuato	0.487	0.580	0.721	0.833	0.883	0.892	0.914	0.927
Guerrero	0.383	0.527	0.640	0.745	0.809	0.816	0.842	0.862
Hidalgo	0.470	0.588	0.700	0.812	0.870	0.881	0.900	0.916
Jalisco	0.622	0.732	0.810	0.899	0.929	0.935	0.944	0.949
México	0.555	0.682	0.811	0.902	0.933	0.937	0.949	0.950
Michoacán	0.503	0.602	0.710	0.811	0.866	0.874	0.895	0.907
Morelos	0.586	0.677	0.792	0.876	0.908	0.904	0.926	0.933
Nayarit	0.644	0.729	0.807	0.874	0.917	0.916	0.930	0.941
Nuevo León	0.761	0.830	0.867	0.937	0.965	0.958	0.965	0.959
Oaxaca	0.425	0.551	0.645	0.747	0.810	0.822	0.851	0.867
Puebla	0.492	0.614	0.701	0.812	0.858	0.872	0.895	0.908
Querétaro	0.445	0.583	0.730	0.849	0.901	0.908	0.932	0.943
Quintana Roo	0.660	0.719	0.787	0.861	0.916	0.922	0.940	0.937
San Luis Potosí	0.529	0.652	0.753	0.856	0.891	0.900	0.920	0.932
Sinaloa	0.650	0.730	0.814	0.884	0.926	0.919	0.940	0.949
Sonora	0.717	0.771	0.853	0.928	0.946	0.943	0.958	0.959
Tabasco	0.636	0.690	0.775	0.865	0.899	0.911	0.925	0.935
Tamaulipas	0.720	0.777	0.847	0.914	0.946	0.940	0.952	0.945
Tlaxcala	0.592	0.718	0.787	0.894	0.923	0.922	0.941	0.951
Veracruz	0.536	0.645	0.728	0.816	0.864	0.867	0.891	0.899
Yucatán	0.646	0.672	0.760	0.841	0.879	0.896	0.912	0.921
Zacatecas	0.610	0.729	0.819	0.882	0.916	0.919	0.936	0.945
Max (sin DF)	0.770	0.830	0.867	0.937	0.965	0.958	0.965	0.964
Mín	0.383	0.510	0.608	0.691	0.769	0.793	0.825	0.846
Max/Min	2.009	1.628	1.427	1.357	1.254	1.208	1.169	1.138
Des. Est. Sin DF	0.113	0.087	0.070	0.059	0.047	0.041	0.035	0.030
Des. Est.	0.116	0.090	0.071	0.060	0.048	0.041	0.036	0.030

Tabla 24 Cuasi-índice de salud 1895-2010

Entidad	1895	1900	1910	1920	1930	1940	1950
Nacional	0.052	0.055	0.057	0.059	0.060	0.093	0.149
Aguascalientes	0.060	0.086	0.083	0.038	0.011	0.060	0.099
Baja California	0.088	0.078	0.109	0.090	0.218	0.138	0.226
Baja California Sur					0.073	0.131	0.059
Campeche	0.101	0.119	0.096	0.047	0.052	0.065	0.136
Coahuila	0.101	0.094	0.114	0.079	0.079	0.118	0.164
Colima	0.051	0.044	0.029	0.029	0.032	0.051	0.099
Chiapas	0.033	0.015	0.027	0.045	0.033	0.127	0.049
Chihuahua	0.067	0.062	0.070	0.073	0.042	0.133	0.108
Distrito Federal	0.240	0.278	0.283	0.272	0.292	0.502	0.527
Durango	0.041	0.050	0.034	0.074	0.021	0.133	0.054
Guanajuato	0.044	0.036	0.032	0.036	0.024	0.038	0.060
Guerrero	0.022	0.023	0.019	0.044	0.037	0.062	0.036
Hidalgo	0.027	0.028	0.023	0.026	0.024	0.060	0.042
Jalisco	0.063	0.065	0.058	0.033	0.035	0.054	0.152
México	0.023	0.025	0.031	0.028	0.021	0.055	0.026
Michoacán	0.041	0.038	0.048	0.031	0.038	0.053	0.075
Morelos	0.045	0.057	0.043	0.027	0.073	0.050	0.096
Nayarit	0.031	0.034	0.045	0.037	0.051	0.069	0.081
Nuevo León	0.135	0.139	0.137	0.077	0.058	0.137	0.265
Oaxaca	0.010	0.013	0.016	0.051	0.016	0.027	0.031
Puebla	0.046	0.043	0.044	0.026	0.033	0.027	0.095
Querétaro	0.024	0.031	0.022	0.033	0.005	0.049	0.041
Quintana Roo					0.143	0.087	0.030
San Luis Potosí	0.040	0.050	0.038	0.032	0.031	0.053	0.081
Sinaloa	0.026	0.035	0.037	0.084	0.079	0.126	0.111
Sonora	0.072	0.061	0.099	0.082	0.099	0.121	0.153
Tabasco	0.074	0.068	0.059	0.045	0.033	0.081	0.060
Tamaulipas	0.061	0.074	0.077	0.075	0.099	0.152	0.182
Tlaxcala	0.027	0.018	0.023	0.032	0.039	0.055	0.045
Veracruz	0.035	0.040	0.049	0.047	0.066	0.068	0.109
Yucatán	0.086	0.108	0.162	0.055	0.062	0.028	0.220
Zacatecas	0.033	0.047	0.033	0.028	0.030	0.055	0.031
Max (sin DF)	0.135	0.139	0.162	0.090	0.218	0.152	0.265
Mín	0.010	0.013	0.016	0.026	0.005	0.027	0.026
Max/Min	13.477	10.764	9.969	3.467	40.228	5.603	10.317
Des. Est. Sin DF	0.029	0.032	0.038	0.021	0.043	0.039	0.063
Des. Est.	0.045	0.051	0.055	0.046	0.060	0.084	0.098

Tabla 25 Cuasi-índice de salud 1960-2010

Entidad	1960	1970	1980	1990	1995	2000	2005	2010
Nacional	0.159	0.202	0.292	0.358	0.374	0.412	0.431	0.485
Aguascalientes	0.103	0.123	0.298	0.370	0.404	0.491	0.607	0.590
Baja California	0.272	0.197	0.341	0.377	0.356	0.374	0.349	0.413
Baja California Sur	0.114	0.136	0.404	0.489	0.683	0.796	0.609	0.608
Campeche	0.136	0.133	0.241	0.314	0.408	0.538	0.614	0.748
Coahuila	0.188	0.166	0.336	0.434	0.482	0.499	0.448	0.525
Colima	0.106	0.139	0.357	0.495	0.522	0.538	0.656	0.668
Chiapas	0.071	0.062	0.154	0.167	0.250	0.301	0.265	0.285
Chihuahua	0.151	0.131	0.219	0.271	0.316	0.371	0.335	0.380
Distrito Federal	0.430	0.602	0.618	0.816	0.938	0.956	0.757	1.000
Durango	0.083	0.098	0.247	0.362	0.378	0.470	0.507	0.539
Guanajuato	0.086	0.071	0.138	0.166	0.254	0.281	0.328	0.386
Guerrero	0.070	0.069	0.155	0.205	0.244	0.325	0.368	0.394
Hidalgo	0.075	0.093	0.183	0.239	0.267	0.354	0.405	0.432
Jalisco	0.152	0.220	0.335	0.413	0.373	0.437	0.436	0.455
México	0.059	0.155	0.226	0.287	0.241	0.251	0.262	0.319
Michoacán	0.076	0.099	0.235	0.313	0.258	0.303	0.348	0.397
Morelos	0.165	0.154	0.263	0.334	0.318	0.374	0.418	0.427
Nayarit	0.086	0.097	0.227	0.334	0.371	0.452	0.564	0.601
Nuevo León	0.295	0.276	0.364	0.437	0.441	0.439	0.423	0.439
Oaxaca	0.041	0.075	0.170	0.215	0.254	0.282	0.330	0.400
Puebla	0.113	0.144	0.267	0.344	0.257	0.301	0.339	0.393
Querétaro	0.056	0.097	0.242	0.294	0.348	0.375	0.376	0.405
Quintana Roo	0.034	0.088	0.272	0.231	0.375	0.429	0.358	0.459
San Luis Potosí	0.099	0.110	0.155	0.188	0.260	0.314	0.374	0.431
Sinaloa	0.155	0.138	0.267	0.366	0.355	0.380	0.493	0.524
Sonora	0.188	0.174	0.301	0.391	0.441	0.490	0.504	0.570
Tabasco	0.083	0.106	0.295	0.361	0.439	0.521	0.543	0.642
Tamaulipas	0.224	0.187	0.318	0.420	0.441	0.452	0.472	0.510
Tlaxcala	0.063	0.069	0.203	0.256	0.301	0.397	0.424	0.424
Veracruz	0.137	0.135	0.282	0.403	0.290	0.353	0.390	0.443
Yucatán	0.229	0.187	0.280	0.330	0.389	0.461	0.460	0.500
Zacatecas	0.050	0.066	0.151	0.219	0.262	0.343	0.377	0.483
Max (sin DF)	0.295	0.276	0.404	0.495	0.683	0.796	0.656	0.748
Mín	0.034	0.062	0.138	0.166	0.241	0.251	0.262	0.285
Max/Min	8.689	4.445	2.939	2.975	2.835	3.177	2.508	2.621
Des. Est. Sin DF	0.067	0.050	0.071	0.091	0.100	0.109	0.104	0.105
Des. Est.	0.086	0.097	0.095	0.125	0.143	0.144	0.117	0.138

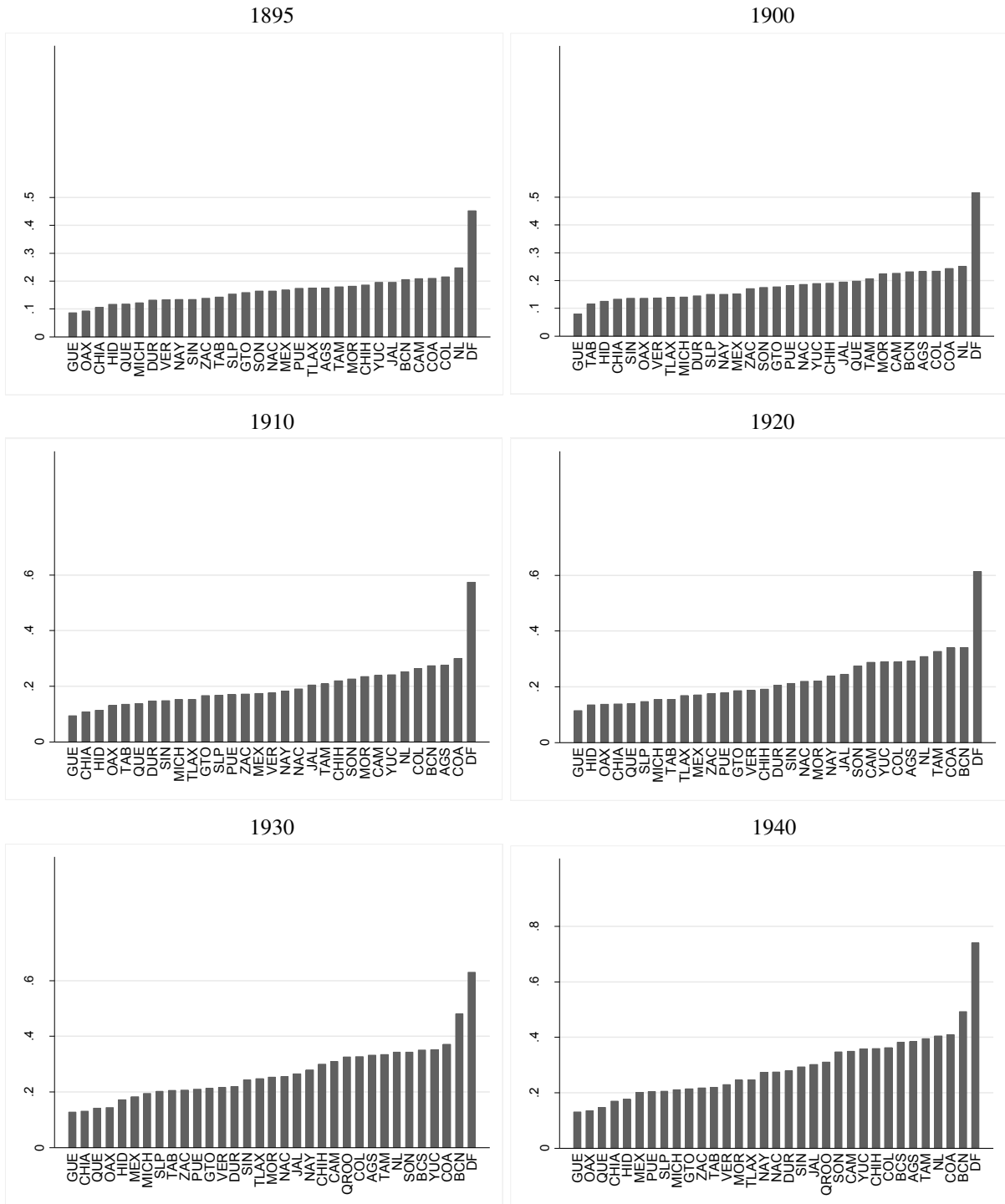
Tabla 26 CIDH Media geométrica 1895-1950

Entidad	1895	1900	1910	1920	1930	1940	1950
Nacional	0.133	0.151	0.155	0.174	0.195	0.231	0.317
Aguascalientes	0.141	0.190	0.218	0.186	0.139	0.262	0.325
Baja California	0.182	0.192	0.227	0.256	0.432	0.387	0.468
Baja California Sur					0.254	0.313	0.239
Campeche	0.187	0.206	0.209	0.198	0.216	0.251	0.358
Coahuila	0.187	0.212	0.259	0.259	0.277	0.330	0.393
Colima	0.165	0.168	0.162	0.173	0.192	0.237	0.322
Chiapas	0.082	0.074	0.082	0.115	0.102	0.166	0.155
Chihuahua	0.156	0.158	0.181	0.163	0.195	0.304	0.312
Distrito Federal	0.412	0.470	0.519	0.547	0.567	0.717	0.711
Durango	0.108	0.122	0.112	0.175	0.126	0.246	0.209
Guanajuato	0.115	0.122	0.117	0.131	0.131	0.150	0.211
Guerrero	0.064	0.063	0.068	0.100	0.103	0.119	0.130
Hidalgo	0.088	0.095	0.080	0.096	0.109	0.146	0.154
Jalisco	0.161	0.162	0.165	0.160	0.172	0.214	0.335
México	0.106	0.104	0.123	0.115	0.111	0.159	0.144
Michoacán	0.099	0.110	0.123	0.112	0.142	0.165	0.215
Morelos	0.137	0.175	0.167	0.136	0.200	0.179	0.276
Nayarit	0.102	0.114	0.142	0.162	0.199	0.211	0.249
Nuevo León	0.230	0.236	0.258	0.240	0.238	0.338	0.469
Oaxaca	0.053	0.079	0.079	0.118	0.087	0.098	0.132
Puebla	0.131	0.135	0.132	0.119	0.143	0.133	0.230
Querétaro	0.085	0.124	0.094	0.106	0.062	0.123	0.149
Quintana Roo					0.278	0.234	0.169
San Luis Potosí	0.113	0.123	0.125	0.108	0.137	0.161	0.222
Sinaloa	0.098	0.104	0.113	0.184	0.197	0.245	0.257
Sonora	0.146	0.146	0.199	0.223	0.274	0.286	0.356
Tabasco	0.132	0.106	0.120	0.124	0.132	0.180	0.196
Tamaulipas	0.151	0.177	0.179	0.248	0.272	0.342	0.396
Tlaxcala	0.119	0.089	0.103	0.122	0.166	0.185	0.205
Veracruz	0.104	0.111	0.140	0.146	0.178	0.187	0.253
Yucatán	0.169	0.177	0.233	0.207	0.248	0.196	0.423
Zacatecas	0.106	0.136	0.124	0.119	0.136	0.168	0.157
Max (sin DF)	0.230	0.236	0.259	0.259	0.432	0.387	0.469
Mín	0.053	0.063	0.068	0.096	0.062	0.098	0.130
Max/Mín	4.372	3.755	3.793	2.700	6.981	3.963	3.621
Des. Est. Sin DF	0.041	0.044	0.055	0.050	0.077	0.075	0.100
Des. Est.	0.065	0.075	0.086	0.087	0.102	0.115	0.127

Tabla 27 CIDH Media geométrica 1960-2010

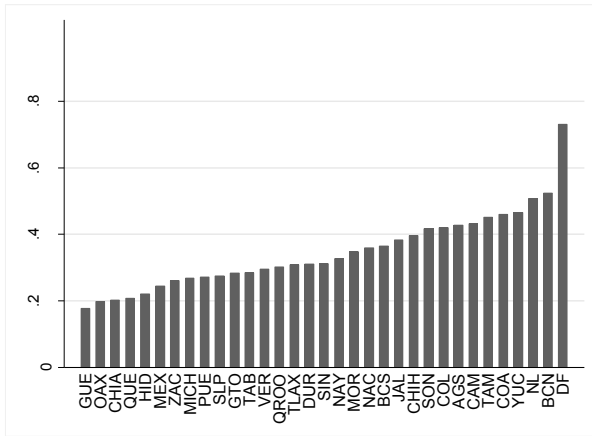
Entidad	1960	1970	1980	1990	1995	2000	2005	2010
Nacional	0.364	0.435	0.533	0.605	0.629	0.654	0.673	0.703
Aguascalientes	0.353	0.393	0.558	0.636	0.669	0.720	0.779	0.770
Baja California	0.544	0.508	0.630	0.681	0.676	0.685	0.677	0.714
Baja California Sur	0.317	0.390	0.623	0.708	0.802	0.850	0.790	0.795
Campeche	0.385	0.393	0.507	0.570	0.636	0.700	0.746	0.801
Coahuila	0.453	0.456	0.604	0.701	0.740	0.751	0.730	0.769
Colima	0.350	0.412	0.602	0.717	0.743	0.752	0.815	0.825
Chiapas	0.191	0.206	0.316	0.360	0.439	0.478	0.471	0.490
Chihuahua	0.395	0.407	0.508	0.577	0.620	0.660	0.645	0.673
Distrito Federal	0.686	0.787	0.816	0.919	0.968	0.973	0.901	0.987
Durango	0.275	0.316	0.471	0.573	0.601	0.655	0.687	0.707
Guanajuato	0.269	0.277	0.388	0.444	0.531	0.553	0.593	0.630
Guerrero	0.191	0.235	0.346	0.431	0.476	0.527	0.563	0.583
Hidalgo	0.199	0.249	0.347	0.443	0.479	0.536	0.576	0.591
Jalisco	0.381	0.479	0.590	0.672	0.661	0.702	0.707	0.721
México	0.232	0.404	0.526	0.602	0.577	0.587	0.600	0.642
Michoacán	0.250	0.302	0.446	0.539	0.524	0.557	0.596	0.628
Morelos	0.372	0.418	0.536	0.631	0.628	0.661	0.693	0.694
Nayarit	0.287	0.328	0.471	0.566	0.599	0.643	0.704	0.731
Nuevo León	0.541	0.560	0.651	0.722	0.734	0.733	0.727	0.736
Oaxaca	0.162	0.223	0.327	0.399	0.447	0.469	0.509	0.547
Puebla	0.280	0.345	0.474	0.564	0.527	0.564	0.598	0.635
Querétaro	0.192	0.272	0.437	0.530	0.587	0.613	0.626	0.646
Quintana Roo	0.192	0.284	0.501	0.528	0.651	0.688	0.660	0.724
San Luis Potosí	0.260	0.304	0.380	0.446	0.511	0.551	0.599	0.635
Sinaloa	0.337	0.365	0.498	0.592	0.603	0.617	0.690	0.713
Sonora	0.426	0.447	0.566	0.660	0.698	0.727	0.745	0.778
Tabasco	0.241	0.290	0.444	0.537	0.590	0.634	0.651	0.701
Tamaulipas	0.459	0.465	0.587	0.678	0.703	0.713	0.732	0.750
Tlaxcala	0.253	0.291	0.451	0.559	0.606	0.660	0.678	0.685
Veracruz	0.307	0.345	0.471	0.570	0.527	0.566	0.595	0.624
Yucatán	0.446	0.434	0.539	0.602	0.650	0.695	0.704	0.728
Zacatecas	0.202	0.247	0.359	0.446	0.494	0.552	0.586	0.647
Max (sin DF)	0.544	0.560	0.651	0.722	0.802	0.850	0.815	0.825
Min	0.162	0.206	0.316	0.360	0.439	0.469	0.471	0.490
Max/Min	3.354	2.713	2.060	2.007	1.825	1.812	1.731	1.683
Des. Est. Sin DF	0.106	0.090	0.095	0.099	0.093	0.089	0.082	0.077
Des. Est.	0.123	0.117	0.110	0.115	0.112	0.106	0.091	0.093

Figura 14 CIDH por año a nivel estatal

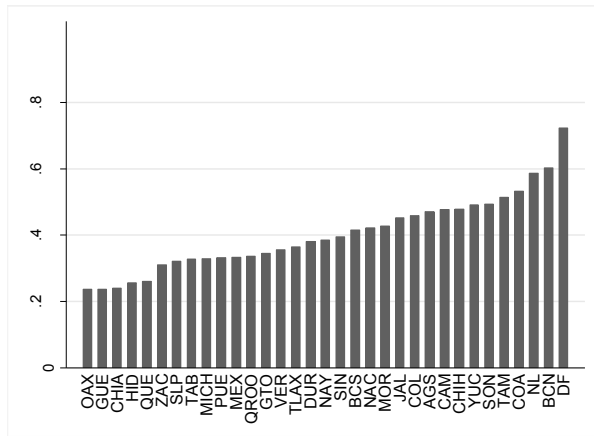


Nota: Cálculos realizados siguiendo la metodología de Campos y Vélez (2012). El CIDH se calcula como el promedio simple de los índices de salud, educación e ingreso. Datos mostrados son a nivel nacional donde el nivel nacional es el promedio ponderado por la población de los índices estatales.

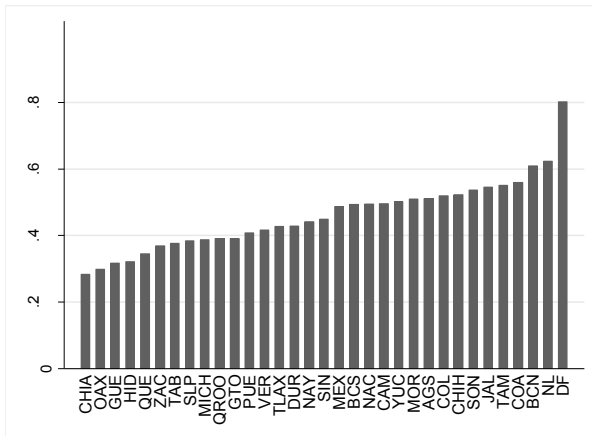
1950



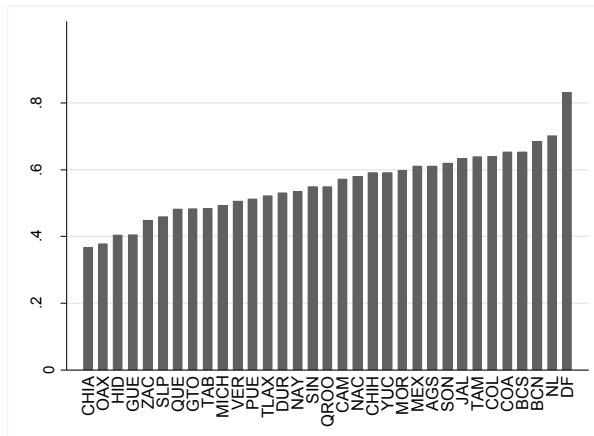
1960



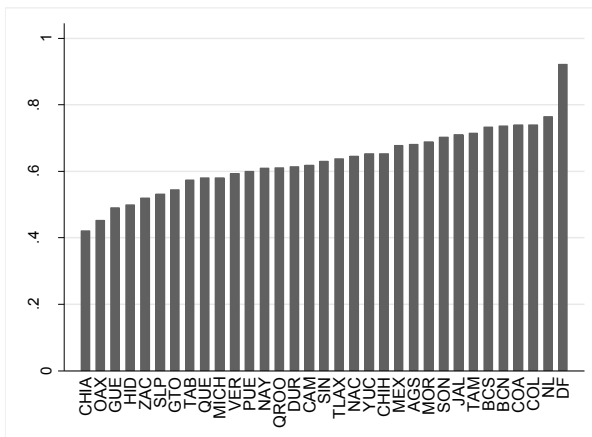
1970



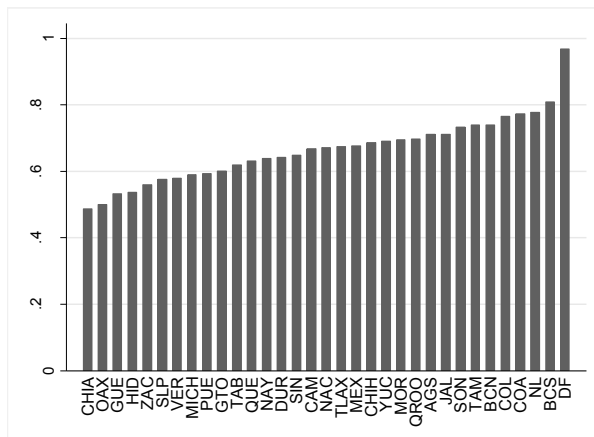
1980



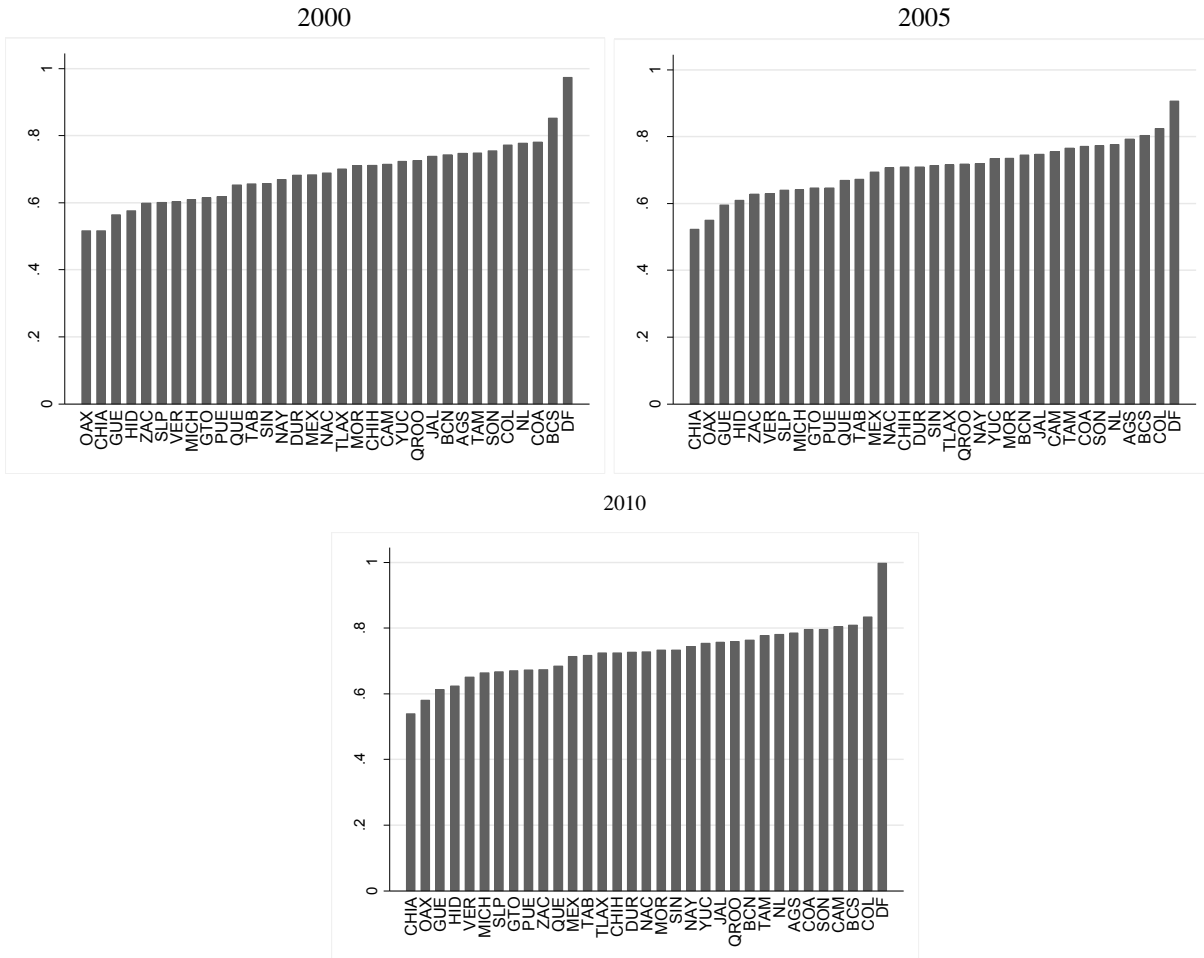
1990



1995



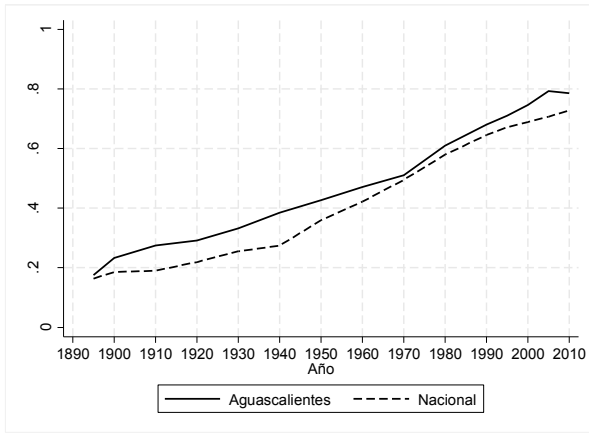
Nota: Cálculos realizados siguiendo la metodología de Campos y Vélez (2012). El CIDH se calcula como el promedio simple de los índices de salud, educación e ingreso. Datos mostrados son a nivel nacional donde el nivel nacional es el promedio ponderado por la población de los índices estatales.



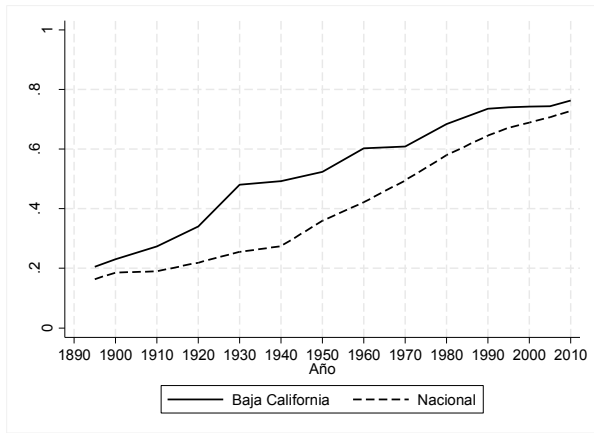
Nota: Cálculos realizados siguiendo la metodología de Campos y Vélez (2012). El CIDH se calcula como el promedio simple de los índices de salud, educación e ingreso. El nivel nacional es el promedio ponderado por la población de los índices estatales.

Figura 15 CIDH por estado

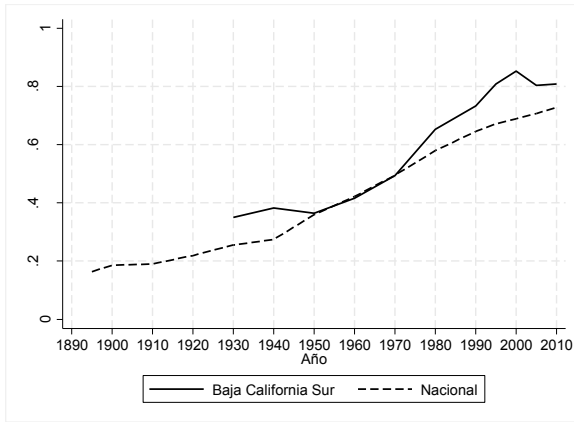
Aguascalientes



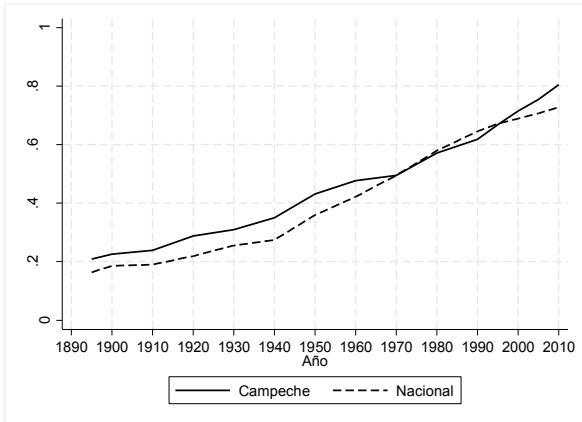
Baja California



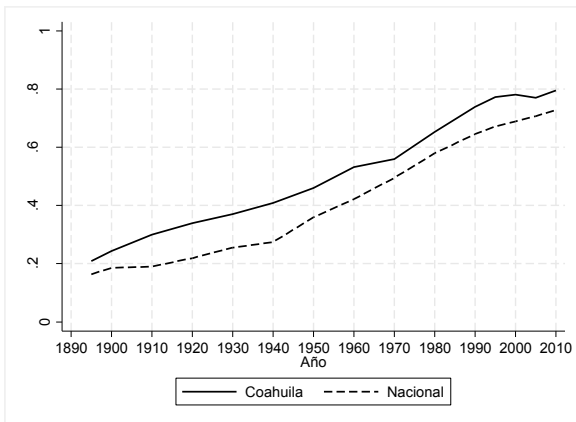
Baja California Sur



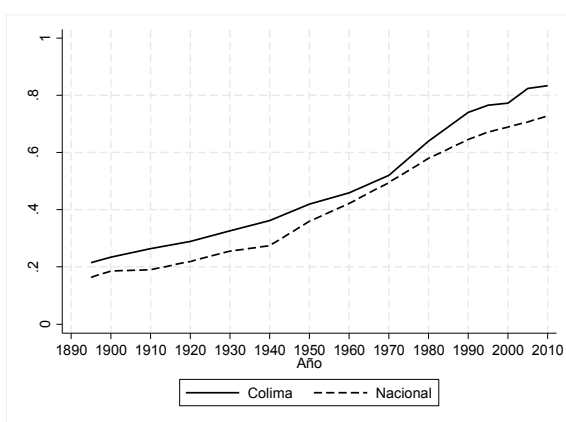
Campeche



Coahuila

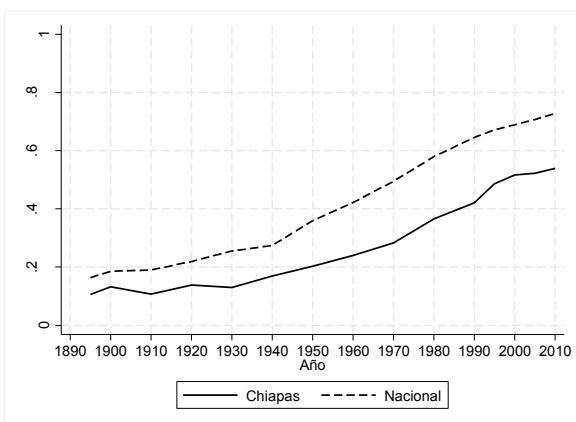


Colima

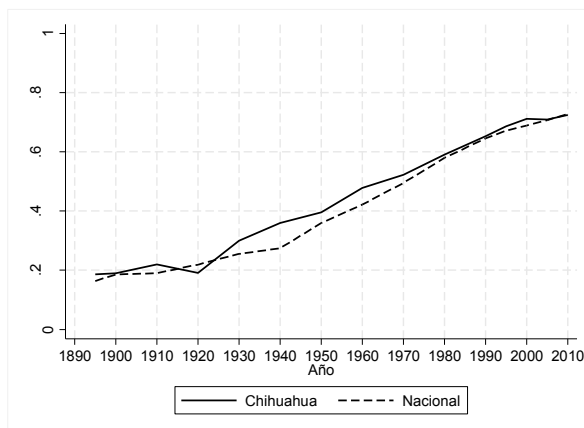


Nota: Cálculos realizados siguiendo la metodología de Campos y Vélez (2012). El CIDH se calcula como el promedio simple de los índices de salud, educación e ingreso. El nivel nacional es el promedio ponderado por la población de los índices estatales.

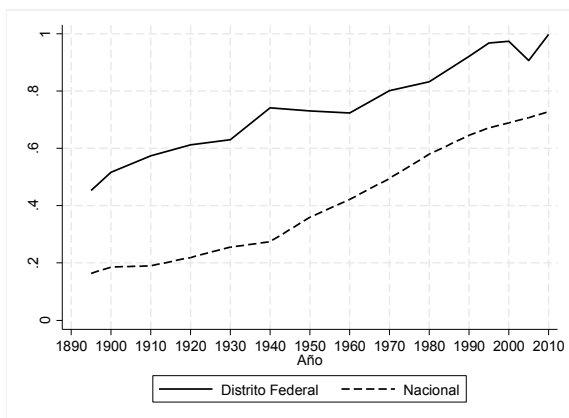
Chiapas



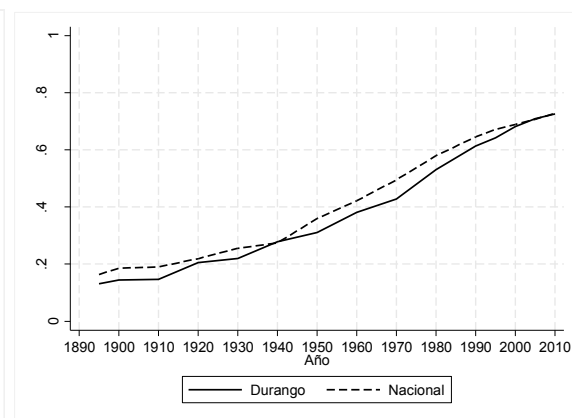
Chihuahua



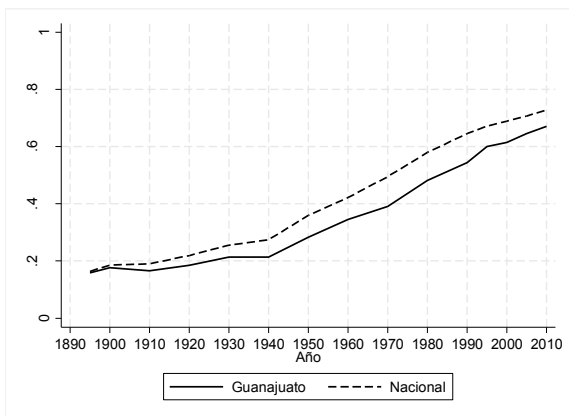
Distrito Federal



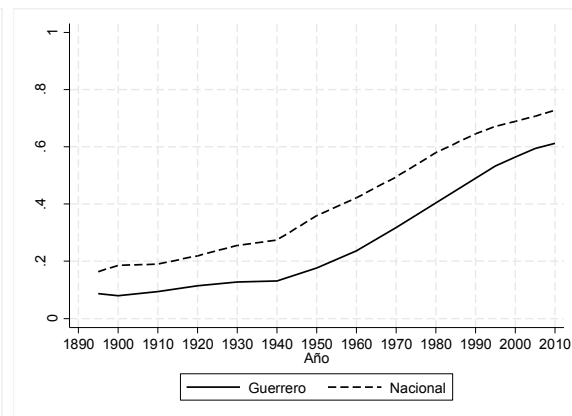
Durango



Guanajuato

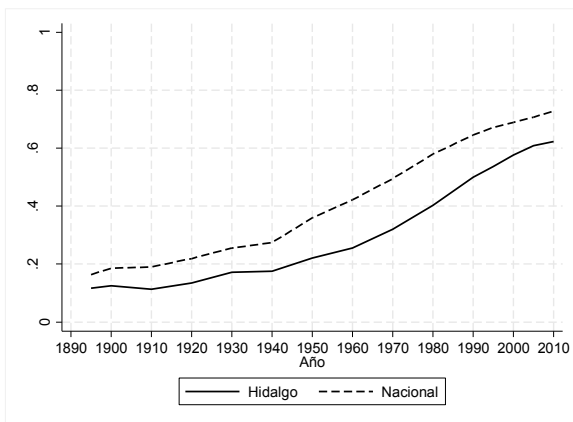


Guerrero

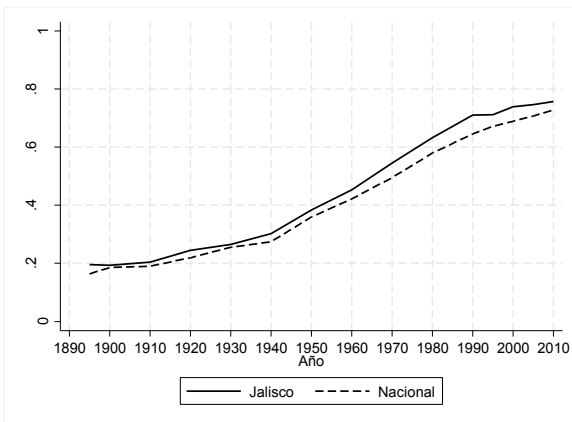


Nota: Cálculos realizados siguiendo la metodología de Campos y Vélez (2012). El CIDH se calcula como el promedio simple de los índices de salud, educación e ingreso. El nivel nacional es el promedio ponderado por la población de los índices estatales.

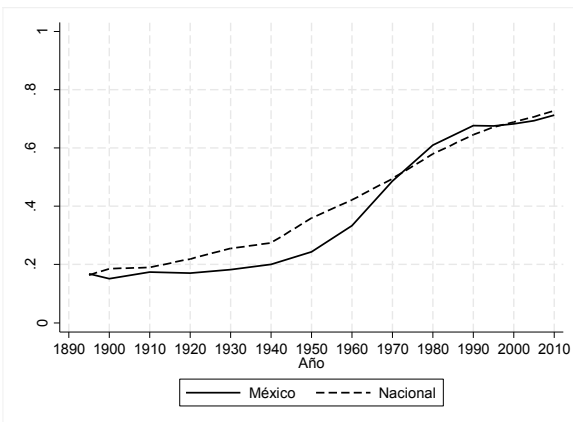
Hidalgo



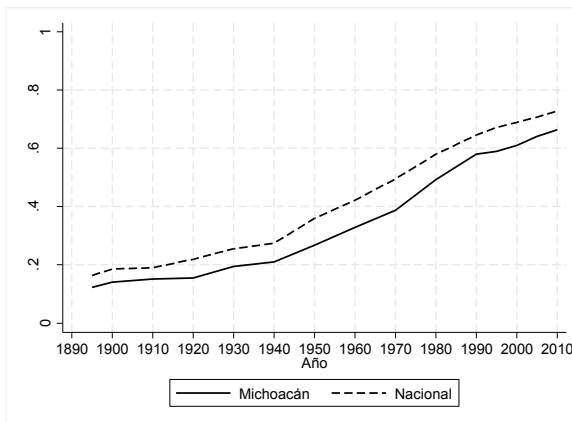
Jalisco



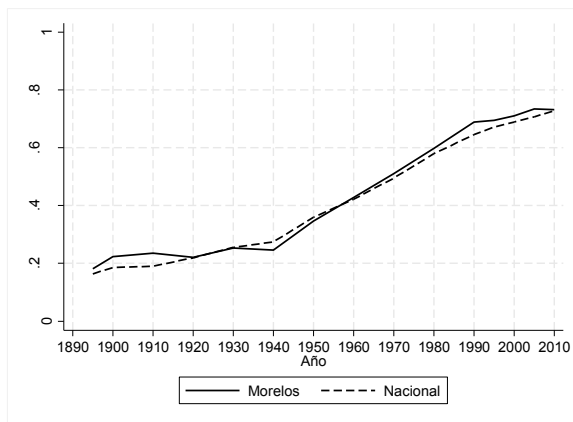
México



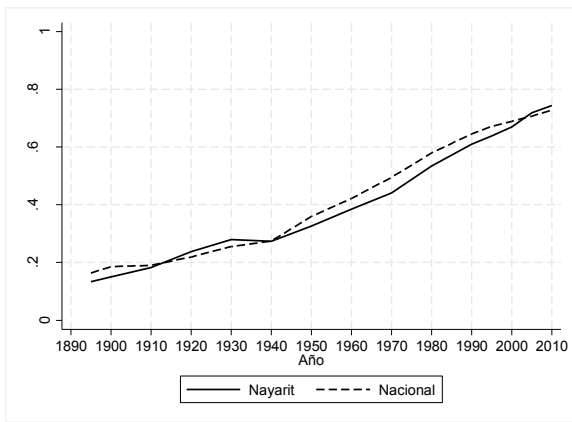
Michoacán



Morelos

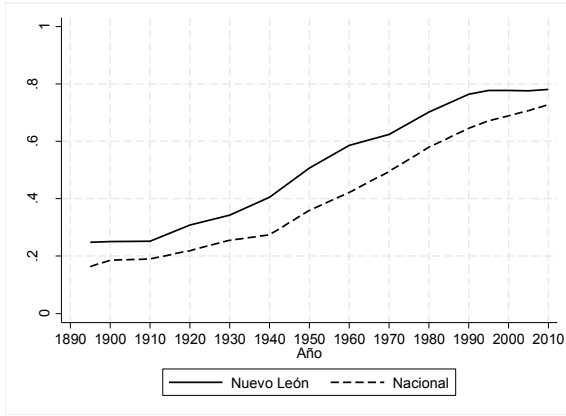


Nayarit

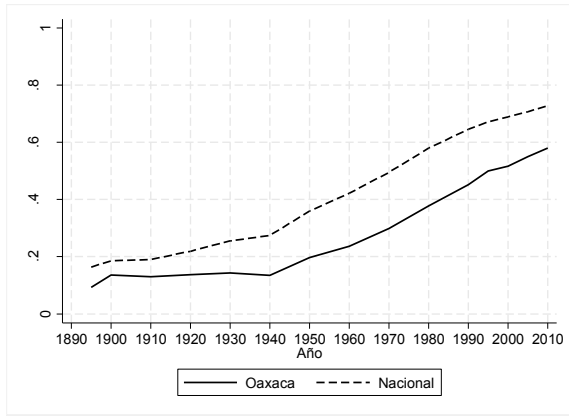


Nota: Cálculos realizados siguiendo la metodología de Campos y Vélez (2012). El CIDH se calcula como el promedio simple de los índices de salud, educación e ingreso. El nivel nacional es el promedio ponderado por la población de los índices estatales.

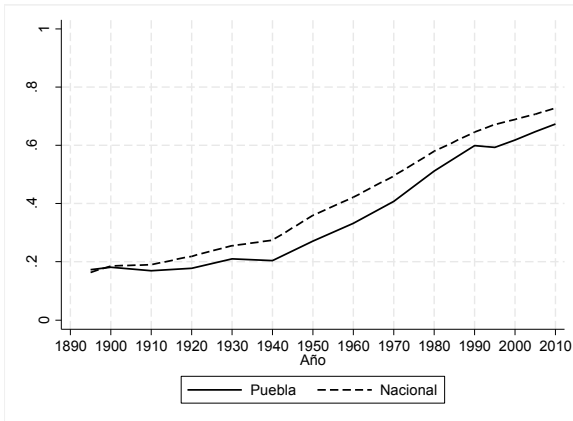
Nuevo León



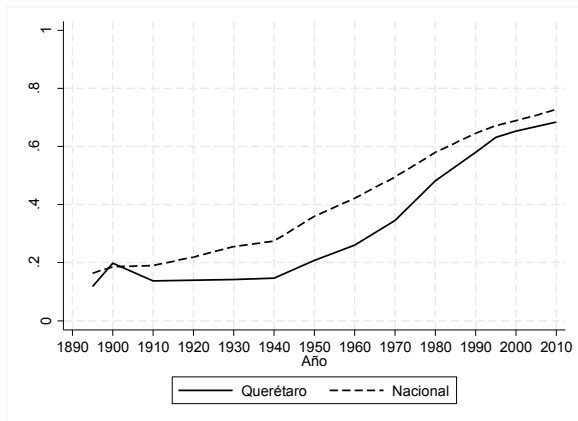
Oaxaca



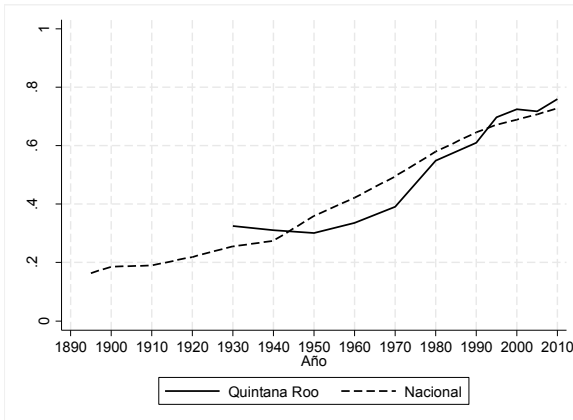
Puebla



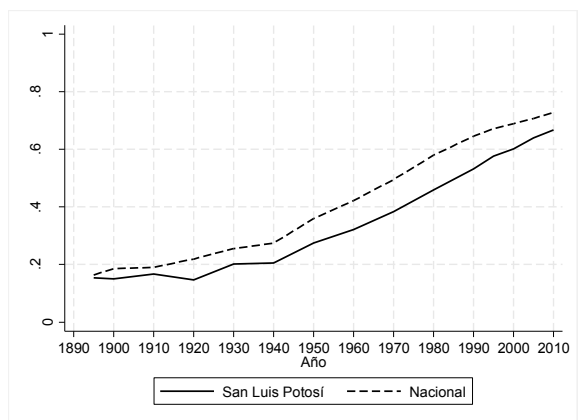
Querétaro



Quintana Roo

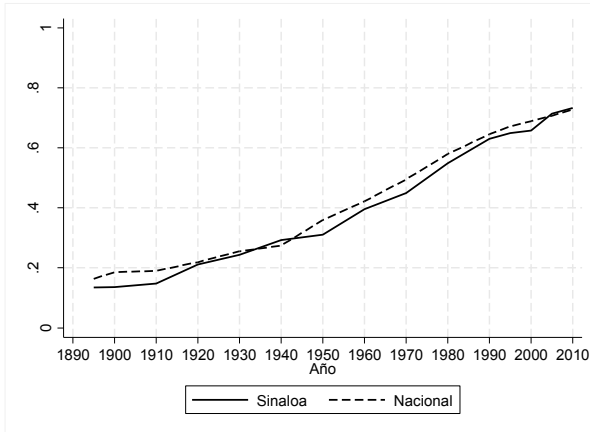


San Luis Potosí

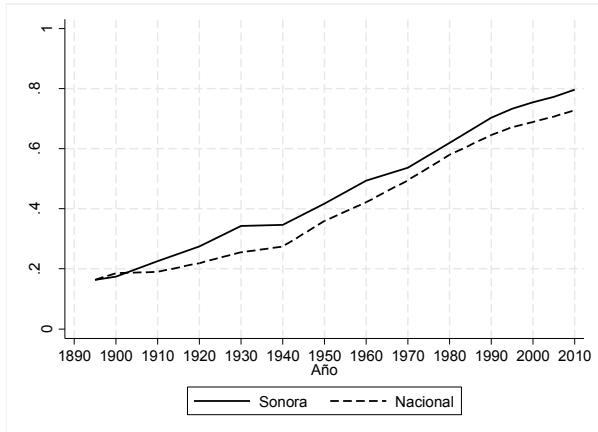


Nota: Cálculos realizados siguiendo la metodología de Campos y Vélez (2012). El CIDH se calcula como el promedio simple de los índices de salud, educación e ingreso. El nivel nacional es el promedio ponderado por la población de los índices estatales.

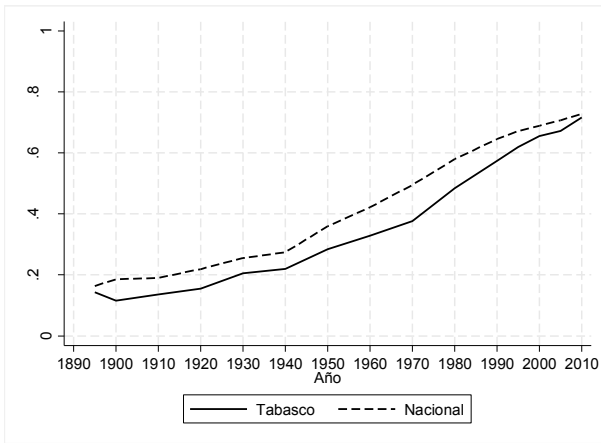
Sinaloa



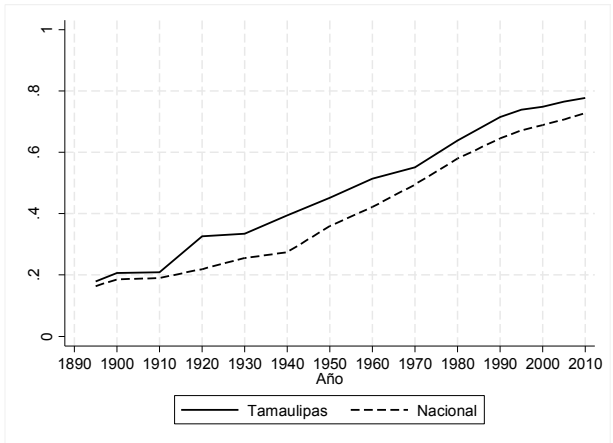
Sonora



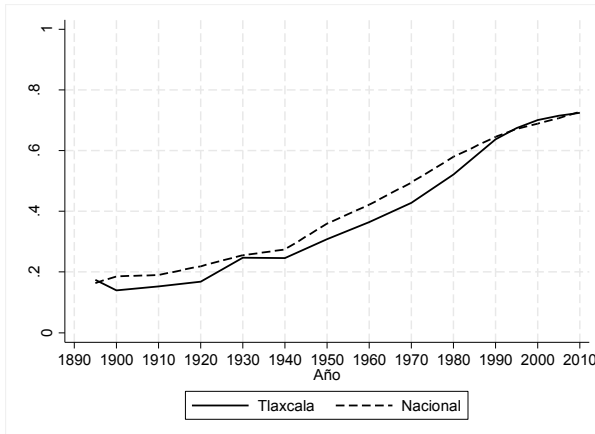
Tabasco



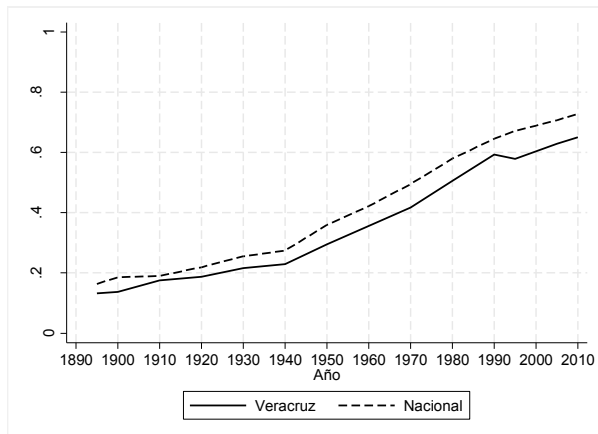
Tamaulipas



Tlaxcala

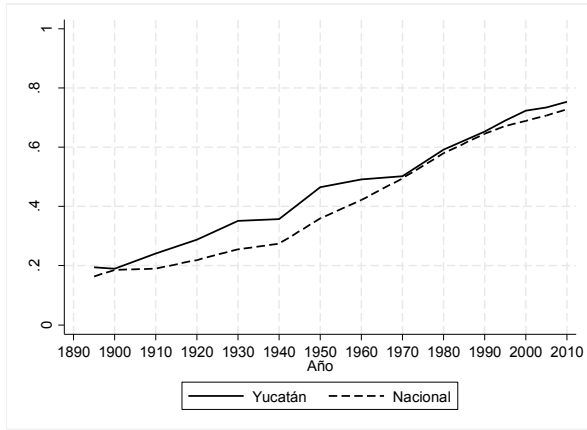


Veracruz

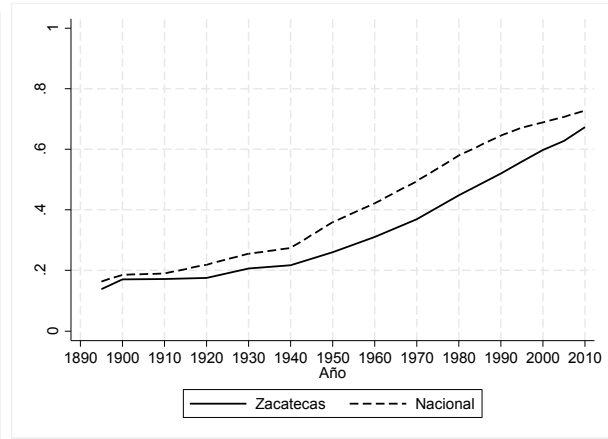


Nota: Cálculos realizados siguiendo la metodología de Campos y Vélez (2012). El CIDH se calcula como el promedio simple de los índices de salud, educación e ingreso. El nivel nacional es el promedio ponderado por la población de los índices estatales.

Yucatán



Zacatecas



Nota: Cálculos realizados siguiendo la metodología de Campos y Vélez (2012). El CIDH se calcula como el promedio simple de los índices de salud, educación e ingreso. El nivel nacional es el promedio ponderado por la población de los índices estatales.

Tabla 28 Posición relativa de los estados según su CIDH 1895-1950

Entidad	1895	1900	1910	1920	1930	1940	1950
Aguascalientes	12	5	4	6	9	6	8
Baja California	6	6	5	2	2	2	2
Baja California Sur					5	7	13
Campeche	5	7	8	9	12	11	7
Coahuila	4	3	2	3	3	3	5
Colima	3	4	6	7	10	8	9
Chiapas	28	27	29	27	31	29	30
Chihuahua	9	12	11	16	13	9	11
Distrito Federal	1	1	1	1	1	1	1
Durango	24	21	24	15	19	16	17
Guanajuato	17	15	20	18	21	23	22
Guerrero	30	30	30	30	32	32	32
Hidalgo	27	28	28	29	28	28	28
Jalisco	7	11	13	11	15	14	12
México	15	18	16	21	27	27	27
Michoacán	25	22	22	24	26	24	25
Morelos	10	8	9	13	16	19	14
Nayarit	22	19	14	12	14	17	15
Nuevo León	2	2	3	5	7	4	3
Oaxaca	29	25	27	28	29	31	31
Puebla	14	14	18	19	22	26	24
Querétaro	26	10	25	26	30	30	29
Quintana Roo					11	13	19
San Luis Potosí	18	20	19	25	25	25	23
Sinaloa	21	26	23	14	18	15	16
Sonora	16	16	10	10	6	12	10
Tabasco	19	29	26	23	24	21	21
Tamaulipas	11	9	12	4	8	5	6
Tlaxcala	13	23	21	22	17	18	18
Veracruz	23	24	15	17	20	20	20
Yucatán	8	13	7	8	4	10	4
Zacatecas	20	17	17	20	23	22	26

Tabla 29 Posiciones relativas de los estados según su CIDH 1960-2010

Entidad	1960	1970	1980	1990	1995	2000	2005	2010
Aguascalientes	10	10	10	11	10	8	4	7
Baja California	2	3	3	5	6	9	11	10
Baja California Sur	14	14	4	6	2	2	3	3
Campeche	9	13	15	17	17	13	9	4
Coahuila	4	4	5	4	4	3	7	6
Colima	11	9	6	3	5	5	2	2
Chiapas	30	32	32	32	32	31	32	32
Chihuahua	8	8	14	13	14	14	19	18
Distrito Federal	1	1	1	1	1	1	1	1
Durango	17	18	19	18	19	18	18	17
Guanajuato	20	22	25	26	23	24	24	25
Guerrero	31	30	29	30	30	30	30	30
Hidalgo	29	29	30	29	29	29	29	29
Jalisco	12	6	8	8	9	10	10	12
México	22	15	11	12	15	17	20	21
Michoacán	24	24	23	23	25	25	25	27
Morelos	13	11	12	10	12	15	12	16
Nayarit	16	17	18	20	20	19	14	14
Nuevo León	3	2	2	2	3	4	5	8
Oaxaca	32	31	31	31	31	32	31	31
Puebla	23	21	21	21	24	23	23	24
Querétaro	28	28	26	24	21	22	22	22
Quintana Roo	21	23	16	19	11	11	15	11
San Luis Potosí	26	25	27	27	27	27	26	26
Sinaloa	15	16	17	16	18	20	17	15
Sonora	6	7	9	9	8	6	6	5
Tabasco	25	26	24	25	22	21	21	20
Tamaulipas	5	5	7	7	7	7	8	9
Tlaxcala	18	19	20	15	16	16	16	19
Veracruz	19	20	22	22	26	26	27	28
Yucatán	7	12	13	14	13	12	13	13
Zacatecas	27	27	28	28	28	28	28	23

Tabla 30 Tasa de crecimiento promedio anual del CIDH 1895-1960

Entidad	1895-1900	1900-1910	1910-1920	1920-1930	1930-1940	1940-1950	1950-1960
Nacional	2.522	0.253	1.404	1.540	0.720	2.749	1.610
Aguascalientes	5.871	1.678	0.585	1.305	1.483	1.061	0.980
Baja California	2.351	1.696	2.226	3.509	0.247	0.614	1.413
Baja California Sur					0.881	-0.461	1.306
Campeche	1.558	0.564	1.881	0.736	1.228	2.130	0.996
Coahuila	3.092	2.091	1.272	0.882	0.968	1.196	1.465
Colima	1.655	1.208	0.911	1.233	1.045	1.492	0.896
Chiapas	4.696	-2.092	2.542	-0.572	2.680	1.771	1.720
Chihuahua	0.413	1.454	-1.369	4.591	1.850	0.978	1.908
Distrito Federal	2.672	1.051	0.658	0.284	1.637	-0.134	-0.102
Durango	1.842	0.151	3.433	0.685	2.416	1.084	2.079
Guanajuato	2.128	-0.636	1.125	1.415	0.036	2.819	2.017
Guerrero	-1.608	1.588	2.060	1.053	0.283	3.046	2.964
Hidalgo	1.461	-1.059	1.787	2.432	0.259	2.282	1.510
Jalisco	-0.173	0.519	1.810	0.813	1.320	2.404	1.686
México	-2.109	1.393	-0.209	0.661	0.984	1.974	3.154
Michoacán	2.753	0.808	0.177	2.324	0.798	2.440	2.048
Morelos	4.194	0.513	-0.643	1.388	-0.300	3.515	2.116
Nayarit	2.271	1.986	2.679	1.609	-0.191	1.768	1.681
Nuevo León	0.224	1.170	0.904	1.075	1.664	2.280	1.465
Oaxaca	8.105	-0.436	0.506	0.464	-0.638	3.883	1.825
Puebla	0.883	-0.672	0.499	1.646	-0.265	2.905	2.036
Querétaro	10.918	-3.617	0.174	0.148	0.373	3.506	2.323
Quintana Roo					-0.451	-0.305	1.093
San Luis Potosí	-0.458	1.087	-1.290	3.249	0.173	2.950	1.569
Sinaloa	0.165	0.883	3.648	1.396	1.869	0.619	2.422
Sonora	1.277	2.601	1.990	2.244	0.103	1.858	1.697
Tabasco	-4.208	1.649	1.341	2.870	0.670	2.624	1.442
Tamaulipas	2.925	0.112	4.566	0.224	1.686	1.354	1.297
Tlaxcala	-4.414	0.892	1.021	3.902	-0.032	2.254	1.698
Veracruz	0.677	2.515	0.608	1.464	0.583	2.551	1.906
Yucatán	-0.605	2.454	1.795	2.006	0.171	2.657	0.546
Zacatecas	4.362	0.096	0.187	1.662	0.513	1.806	1.776

Tabla 31 Tasa de crecimiento promedio anual del CIDH 1960-2010

Entidad	1960-1970	1970-1980	1980-1990	1990-1995	1995-2000	2000-2005	2005-2010
Nacional	5.570	7.072	10.222	12.530	13.102	14.426	15.093
Aguascalientes	3.600	4.318	10.435	12.937	14.130	17.188	21.259
Baja California	9.520	6.905	11.919	13.186	12.452	13.098	12.224
Baja California Sur	3.990	4.765	14.157	17.120	23.915	27.875	21.302
Campeche	4.760	4.651	8.425	11.006	14.272	18.836	21.491
Coahuila	6.580	5.803	11.749	15.185	16.860	17.449	15.666
Colima	3.710	4.852	12.489	17.316	18.257	18.834	22.976
Chiapas	2.480	2.173	5.384	5.856	8.734	10.521	9.265
Chihuahua	5.280	4.595	7.651	9.485	11.047	12.971	11.723
Distrito Federal	15.060	21.079	21.630	28.567	32.826	33.468	26.505
Durango	2.910	3.439	8.641	12.658	13.243	16.457	17.739
Guanajuato	3.010	2.471	4.816	5.820	8.880	9.852	11.478
Guerrero	2.460	2.416	5.423	7.170	8.541	11.365	12.866
Hidalgo	2.610	3.258	6.405	8.351	9.330	12.395	14.189
Jalisco	5.310	7.690	11.719	14.457	13.054	15.299	15.243
México	2.050	5.418	7.917	10.030	8.436	8.773	9.162
Michoacán	2.670	3.459	8.219	10.960	9.032	10.590	12.193
Morelos	5.780	5.389	9.217	11.707	11.132	13.097	14.632
Nayarit	3.020	3.382	7.957	11.690	12.992	15.812	19.733
Nuevo León	10.340	9.660	12.749	15.309	15.422	15.370	14.793
Oaxaca	1.440	2.625	5.945	7.534	8.895	9.876	11.560
Puebla	3.970	5.043	9.359	12.038	8.985	10.546	11.854
Querétaro	1.970	3.378	8.465	10.293	12.187	13.124	13.172
Quintana Roo	1.190	3.063	9.506	8.089	13.119	15.018	12.516
San Luis Potosí	3.460	3.853	5.438	6.575	9.092	10.986	13.077
Sinaloa	5.410	4.840	9.354	12.808	12.434	13.288	17.248
Sonora	6.570	6.107	10.530	13.698	15.430	17.154	17.642
Tabasco	2.890	3.696	10.334	12.639	15.348	18.220	18.990
Tamaulipas	7.830	6.548	11.127	14.705	15.423	15.832	16.526
Tlaxcala	2.190	2.425	7.100	8.945	10.544	13.889	14.857
Veracruz	4.790	4.718	9.863	14.105	10.166	12.372	13.637
Yucatán	8.010	6.540	9.783	11.556	13.632	16.150	16.114
Zacatecas	1.750	2.302	5.284	7.670	9.166	12.005	13.183

Tabla 32 Tasa de crecimiento promedio anual del CIDH regional 1895-1960

Entidad	1895-1900	1900-1910	1910-1920	1920-1930	1930-1940	1940-1950	1950-1960
Nacional	2.522	0.253	1.404	1.540	0.720	2.749	1.610
Noreste	1.328	1.038	1.823	1.433	1.685	1.445	1.663
Noroeste	0.892	1.826	1.888	2.810	0.962	1.448	2.217
Centro-Oeste	1.959	0.252	0.976	1.427	0.750	2.429	1.854
Centro	-0.123	0.105	0.337	1.664	0.238	2.575	2.333
Sur-Sureste	2.210	0.960	1.239	1.186	0.473	2.745	1.742
DF	2.672	1.051	0.658	0.284	1.637	-0.134	-0.102

Tabla 33 Tasa de crecimiento promedio anual del CIDH regional 1960-2010

Entidad	1960-1970	1970-1980	1980-1990	1990-1995	1995-2000	2000-2005	2005-2010
Nacional	1.609	1.590	1.086	0.791	0.519	0.515	0.588
Noreste	0.818	1.489	1.097	0.726	0.364	0.119	0.368
Noroeste	0.839	1.588	1.198	0.666	0.388	0.615	0.538
Centro-Oeste	1.723	1.978	1.340	0.912	0.750	0.809	0.548
Centro	2.975	2.449	1.345	0.167	0.500	0.531	0.530
Sur-Sureste	1.761	2.280	1.490	1.168	0.975	0.746	0.810
DF	1.030	0.370	1.027	0.995	0.101	-1.402	1.930

9. Referencias

- **Aboites, Luis.** 2003. *Excepciones y Privilegios Modernización Tributaria y Centralización En México, 1922-1972.* México, D.F.: El Colegio de México.
- **Acemoglu, Daron, Simon Johnson, y James A. Robinson.** 2001. "The Colonial Origins of Comparative Development: An Empirical Investigation" *The American Economic Review* (5): 1369-1401.
- -----, 2005. "Institutions as a Fundamental Cause of Long-Run Growth." En *Handbook of Economic Growth*, ed. Philippe Aghion y Steven N. Durlau, 385-472. Vol. 1, Parte A: Elsevier.
- **Alkire, Sabina.** 2010. "Human Development : Definitions, Critiques, and Related Concepts". *Oxford Poverty & Human Development Initiative.* Working paper 36. Consultado de <http://www.ophi.org.uk/human-development-definitions-critiques-and-related-concepts/>.
- **Appendini, Kirsten de, Daniel Murayama, y Rosa M. Domínguez.** 1972. "Desarrollo Desigual En México, 1900 y 1960" *Demografía y economía*, 6(1): 1-39.
- **Astorga, Pablo, Ame R. Berges, y Valpy Fitzgerald.** 2005. "The Standard of Living in Latin America during the Twentieth Century" *The Economic History Review*, 58(4): 765-796.
- **Besley, Timothy, Jose G. Montalvo, y Marta Reynal-Querol.** 2011. "Do Educated Leaders Matter?" *The Economic Journal*, 121(554): 205-227.
- **Biles, James J.** 2004. "Export-Oriented Industrialization and Regional Development: A Case Study of Maquiladora Production in Yucatan, Mexico" *Regional Studies*, 38(5): 519-534.
- **Campos Vázquez, Raymundo y Roberto Vélez Grajales.** 2012. "Did Population Well-being Improve during Porfirian Mexico? A Regional Analysis using a Quasi-Human Development Index" *Journal of Human Development and Capabilities*, 13(4): 597-620.
- **Cárdenas, Enrique.** 1993. "La Política Económica en la Época de Cárdenas" *Trimestre Económico*, 60(3): 675-697.
- -----, 2003. "El Porfiriato: Integración del Mercado e Integración Económica" En *Cuando Se Originó El Atraso Económico de México*, 141-219. México: El Colegio de México.
- -----, 2008. "El Mito del Gasto Público Deficitario en México" *Trimestre Económico*, 75(4): 809-840.
- -----, 2010. "La Economía En El Dilatado Siglo XX, 1929-2009." En *Historia Económica General De México: De La Colonia a Nuestros Días*, ed. Sandra Kuntz Ficker, 503-548. México: El Colegio de México.

- -----, 1994. *La Hacienda Pública y La Política Económica 1929-1958*. México: Fondo de Cultura Económica.
- **Carrillo Huerta, Mario M.** 2001. "La Teoría Neoclásica De La Convergencia y La Realidad Del Desarrollo Regional En México" *Problemas del Desarrollo*, 32(127): 107-134.
- **Chang, Ha-Joon.** 2011. "Institutions and Economic Development: Theory, Policy and History" *Journal of Institutional Economics*, 7(04): 473-495.
- **Dávila, Enrique, Georgina Kessel, and Santiago Levy.** 2002. "El Sur También Existe: Un Ensayo Sobre El Desarrollo Regional De México" *Economía Mexicana*, 11(2): 205-260.
- **Díaz-Cayeros, Alberto, Thomas Courchene, and Steven B. Webb.** 2000. "Historical Forces: Geographical and Political." En *Achievements and Challenges of Fiscal Decentralization: Lessons from Mexico*, ed. Marcelo M. Giugale y Steven B. Webb, 123-138. Washington, D.C.: World Bank.
- **Easterly, William.** 2007. "Inequality does Cause Underdevelopment: Insights from a New Instrument" *Journal of Development Economics*, 84(2): 755-776.
- **El Colegio de México.** 1964. *Estadísticas económicas del porfiriato*. Vol II. México: El Colegio de México.
- **Esquivel, Gerardo, Luis López-Calva F., y Roberto Vélez Grajales.** 2003. "Crecimiento Económico, Desarrollo Humano y Desigualdad Regional En México, 1950-2000" *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo México*. 2003-3. Consultado de <http://www.undp.org.mx/DesarrolloHumano/serie/images/Cuadernos2003-3.pdf>.
- **Falck : Falck, Oliver, Michael Fritsch, y Stephan Heblich.** 2011. "The Phantom of the Opera: Cultural Amenities, Human Capital, and Regional Economic Growth" *Labour Economics*, 18(6): 755-766.
- **Frenk, J., L., et. al.** 1995. "Los Médicos En México, 1970-1990" *Salud Pública De México*, 37(1): 19-30.
- **García Martínez, Bernardo.** 2008. *Las Regiones De México: Breviario Geográfico e Histórico*. México, D.F.: El Colegio de México.
- **García-Verdú, Rodrigo.** 2005. "El Índice De Desarrollo Humano y Su Aplicación a Las Entidades Federativas En México" *Gaceta de Economía*, 10(20): 5-29.
- **Haber, Stephen H.** 2010. "Mercado Interno, Industrialización y Banca, 1890-1929." En *Historia Económica General De México: De La Colonia a Nuestros Días*, ed. Sandra Kuntz Ficker, 411-436. México: El Colegio de México.

- **Haber, Stephen H., et. al.** 2008. *Mexico since 1980*. Cambridge New York, N. Y.: Cambridge University Press.
- **Huerta Maldonado, Miguel.** 1960. "El Nivel De Vida En México" *Revista Mexicana de Sociología*, 22(2): 463-527.
- **Instituto Nacional de Geografía y Estadística.** 1895. "Censo General de la República Mexicana". Consultado en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv1895/default.aspx>.
- -----,1900. "Censo General de la República Mexicana". Consultado en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv1900/default.aspx>.
- -----, 1910. "Tercer Censo de la Población de los Estados Unidos Mexicanos". Consultado en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv1910/default.aspx>.
- -----,1921. "Censo General de Habitantes". Consultado en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv1921/default.aspx>.
- -----,1930. "Quinto Censo General de Población". Consultado en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv1930/default.aspx>.
- -----,1940. "Sexto Censo General de Población". Consultado en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv1940/default.aspx>.
- -----, 1950. *Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 1943-1945*. Consultado en <http://www.inegi.org.mx/sistemas/productos/default.aspx?c=265&s=inegi&upc=702825004083&pf=Prod&ef=&f=2&cl=0&tg=8&pg=0>.
- -----,1950. "Séptimo Censo General de Población". Consultado en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv1950/default.aspx>.
- -----,1960. "VIII Censo General de Población". Consultado en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv1960/default.aspx>.
- -----,1970. "IX Censo General de Población". Consultado en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv1970/default.aspx>.
- -----,1980. "X Censo General de Población y Vivienda". Consultado en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv1980/default.aspx>.
- -----,1990. "XI Censo General de Población y Vivienda". Consultado en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv1990/default.aspx>.
- -----,1995. "Conteo de Población y Vivienda". Consultado en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv1995/default.aspx>.

- -----,2000. "XII Censo General de Población y Vivienda". Consultado en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2000/default.aspx>.
- -----,1995. "II Censo de Población y Vivienda". Consultado en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2005/default.aspx>.
- -----,2003. *Anuario de Estadísticas por Entidad Federativa Edición 2003*. Consultado en http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/pais/aepef/2003/AEPEF_2003.pdf
- -----,2008. *Anuario de Estadísticas por Entidad Federativa Edición 2008*. Consultado en http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/pais/aepef/2008/Aepef0801.pdf
- -----,2009. "Estadísticas históricas de México". Consultado en <http://dgcnesyp.inegi.org.mx/cgi-win/ehm.exe/I>.
- -----,2010. "Censo de Población y Vivienda". Consultado en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2010/default.aspx>.
- -----,2012. *Anuario de Estadísticas por Entidad Federativa Edición 2012*. http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/pais/aepef/2012/Aepef2012.pdf
- **Jones, Benjamin F. and Benjamin A. Olken.** 2009. "Hit Or Miss? the Effect of Assassinations on Institutions and War" *American Economic Journal: Macroeconomics*, 1(2): 55-87.
- **Kennedy, Ryan.** 2010. "The Contradiction of Modernization: A Conditional Model of Endogenous Democratization" *The Journal of Politics*, 72(3): 785-798.
- **Knight, Alan.** 2010. "La Revolución Mexicana: Su Dimensión Económica, 1900-1930." En *Historia Económica General De México: De La Colonia a Nuestros Días*, ed. Sandra Kuntz Ficker, 473-502. México: El Colegio de México.
- **Kuntz Ficker, Sandra.** 2010. *Las Exportaciones Mexicanas Durante La Primera Globalización (1870-1929)*. México: El Colegio de México.
- **Kuntz Ficker, Sandra.** 2010. "De Las Reformas Liberales a La Gran Depresión, 1856-1929." En *Historia Económica General De México: De La Colonia a Nuestros Días*, ed. Sandra Kuntz Ficker, 305-352. México: El Colegio de México.
- **León Fuentes, Verónica F.** 2005. "A Sustainable Industrial Development Strategy: The Case of Mexico and Sonora State" M.A. The University of Kansas.
- **López-Alonso, Moramay.** 2007. "Growth with Inequality: Living Standards in Mexico, 1850-1950" *Journal of Latin American Studies*, 39(1): 81-105.

- -----2012. *Measuring Up: A History of Living Standards in Mexico, 1850-1950*. Stanford, California: Stanford University Press.
- **López Calva, Luis F., Cristina Rodríguez García, y Roberto Vélez Grajales.** 2003. "Estimación Del IDH Estatal En México, Análisis De Sensibilidad a Distintas Decisiones Metodológicas y Comparaciones Internacionales" *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo México*, 2003-2. Consultado en <http://www.undp.org.mx/IMG/pdf/Cuadernos2003-2.pdf>.
- **López Calva, Luis,F. y Roberto Vélez Grajales.** 2003. "El Concepto De Desarrollo Humano, Su Importancia y Aplicación En México" *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo México*, 2003-1. Consultado en <http://www.undp.org.mx/IMG/pdf/Cuadernos2003-1.pdf>.
- **Márquez, Graciela.** 2010. "Evolución y Estructura Del PIB, 1921-2010." En *Historia Económica General De México: De La Colonia a Nuestros Días*, ed. Sandra Kuntz Ficker, 549-572. México: El Colegio de México.
- -----2012. "Growth and Living Standards: Evidence from Post-Revolutionary Mexico" Consultado de http://www.uc3m.es/portal/page/portal/instituto_figuerola/home/research/poverty_growth2012/participants/GM.pdf.
- **Othon : Mendizábal, Miguel O. d.** 1947. "Distribución Geográfica De Los Médicos En La República Mexicana." En *Obras Completas*, 529-541. Vol. VI. México: Talleres Gráficos de la Nación.
- **Miguel, Andrés E., et. al.** 2011. "Las Desigualdades Regionales Del Desarrollo Sustentable En México, 2000-2005" *Región y Sociedad* , 23(51): 101-122.
- **Miller, Michael K.** 2012. "Economic Development, Violent Leader Removal, and Democratization" *American Journal of Political Science*, 56(4): 1002-1020.
- **Minnesota Population Center.** 2011. "Microdatos De Los Censos de Población y Vivienda 1960, 1970, 1990, 1995, 2000,2005 y 2010 para México". *Integrated Public Use Microdata Series, International: Version 6.1* [Machine-readable database]. Minneapolis: University of Minnesota, Consultado en <https://international.ipums.org/international/index.shtml>.
- **Moomaw, Ronald L. y Ali M. Shatter.** 1996. "Urbanization and Economic Development: A Bias Toward Large Cities?" *Journal of Urban Economics*, 40(1): 13-37.
- **Moral Benito, Enrique y Cristian Bartolucci.** 2011. "Income and Democracy: Revisiting the Evidence", *Banco de España*. Working paper 1115. Consultado en <http://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesSerias/DocumentosTrabajo/11/Fich/dt1115e.pdf>.

- **Moreno-Brid, Juan y Jaime Ros Bosch.** 2010. *Desarrollo y Crecimiento En La Economía Mexicana: Una Perspectiva Histórica*. México, D.F: Fondo de Cultura Económica.
- **Myers, Charles N.** 1971. "Proyección de la Demanda de Médicos en México: 1965-1980" *Demografía y Economía*, 5(2): 193-227.
- **Nugent, Jeffrey B. y James A. Robinson.** 2010. "Are Factor Endowments Fate?" *Revista de Historia Económica*, 28(1): 45-82.
- **Overland, Jody, Kenneth L. Simons, y Michael Spagat.** 2005. "Political Instability and Growth in Dictatorships" *Public Choice*, 125(3/4): 445-470.
- **Permanyer, Iñaki.** 2013. "Using Census Data to Explore the Spatial Distribution of Human Development" *World Development*, Publicación anticipada en línea.
- **Pozas Horcasitas, Ricardo.** 1992. "El Desarrollo De La Seguridad Social En México" *Revista Mexicana de Sociología*, 54(4): 27-63.
- **Prados de la Escosura, Leandro.** 2013. "World Human Development: 1870-2007" *Center for Public Economic Research*. Working paper 9292. Consultado en www.cepr.org/pubs/dps/DP9292.asp.
- **Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo México.** 2002. "Informe Sobre Desarrollo Humano: México". Consultado en http://www.undp.org.mx/spip.php?page=publicacion&id_article=256 .
- -----2010. "El Índice De Desarrollo Humano En México: Cambios Metodológicos e Información Para Las Entidades Federativas." Consultado en http://www.cinu.mx/minisitio/indice_de_desarrollo/El_IDH_en_Mexico.pdf.
- **Radovanović, Bojana.** 2011. "Human Development Index as a Measure of Human Development" *Filozofija i društvo*, 22(3): 193-208.
- **Ranis, Gustav.** 2004. "Human Development and Economic Growth" *Economic Growth Center*. Discussion Paper 887. Consultado de <http://ageconsearch.umn.edu/bitstream/28375/1/dp040887.pdf>.
- **Ranis, Gustav, Frances Stewart, y Alejandro Ramirez.** 2000. "Economic Growth and Human Development" *World Development*, 28(2): 197-219.
- **Ravallion, Martin.** 2012. "Troubling Tradeoffs in the Human Development Index" *Journal of Development Economics*, 99(2): 201-209.
- **Rey, Sergio J. y Myrna Sastré-Gutiérrez.** 2010. "Interregional Inequality Dynamics in Mexico" *Spatial Economic Analysis*, 5(3): 277-298.

- **Riguzzi, Paolo.** "Un Modelo Histórico de Cambio Institucional: La Organización de la Economía Mexicana, 1857-1911" *Investigación Económica*, 59(239):205-235.
- **Rodrik, Dani.** 2006. "Industrial Development: Stylized Facts and Policies". Consultado en http://ces.univparis1.fr/membre/Cudeville/pdf/pdf%20L3/industrial_dvpt_rodrik2006.pdf
- **Secretaría de Economía.** 1956. *Estadísticas Sociales del Porfiriato 1877-1910*. Consultado en http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/pais/historicas/porfi/ESPI.pdf
- **Schlefer, Jonathan.** 2009. *Política Palaciega y Los Orígenes de la Crisis en México*. México: Centro de Estudios Espinoza Yglesias.
- **Sokoloff, Kenneth L. and Stanley L. Engerman.** 2000. "History Lessons: Institutions, Factors Endowments, and Paths of Development in the New World" *The Journal of Economic Perspectives*, 14(3): 217-232.
- **Suri, Tavneet, et. al.** 2011. "Paths to Success: The Relationship between Human Development and Economic Growth" *World Development*, 39(4): 506-522.
- **Tabellini, Guido.** 2010. "Culture and Institutions: Economic Development in the Regions of Europe" *Journal of the European Economic Association*, 8(4): 677-716.
- **Tanck de Estrada, Dorothy,** ed. 2011. *Historia Mínima Ilustrada La Educación En México*. México, D.F.: El Colegio de México.
- **Velasco, Andrés E. M., Pedro Maldonado Cruz, y Julio C. Torres Valdez.** 2007. "Desigualdad Del Desarrollo Regional En Mexico" *Problemas del Desarrollo*, 38(151): 87-102.
- **Yúnez Naude, Antonio.** 2010. "Las Transformaciones del Campo y el Papel de las Políticas Públicas." En *Historia Económica General De México: De La Colonia a Nuestros Días*, ed. Sandra Kuntz Ficker, 729-756. México: El Colegio de México.

Índice de tablas

Tabla 1 Fuente de los datos de urbanización	24
Tabla 2 Fuentes de datos de alfabetización.....	24
Tabla 3 Fuentes de datos de matriculación	25
Tabla 4 Fuentes de datos de médicos.....	26
Tabla 5 Diferencia en posiciones entre el CIDH y el IDH	29
Tabla 6 Tasa de repetición entre CIDH y IDH	31
Tabla 7 Cuasi-índice de desarrollo humano 1895-1950	33
Tabla 8 Cuasi-índice de desarrollo humano 1960-2010	34
Tabla 9 Estados de acuerdo a su situación desarrollo crecimiento 1895-1930.....	38
Tabla 10 Estados de acuerdo a su situación desarrollo crecimiento 1940-1980.....	39
Tabla 11 Estados de acuerdo a su situación desarrollo crecimiento 1990-2010.....	39
Tabla 12 CIDH por regiones 1895-1950	43
Tabla 13 CIDH por regiones 1960-2010	44
Tabla 14 Datos de urbanización 1895-1950	60
Tabla 15 Datos de urbanización 1960-2010	61
Tabla 16 Datos de alfabetización 1895-1950.....	62
Tabla 17 Datos de alfabetización 1960-2010.....	63
Tabla 18 Datos de matriculación 1895-1950	64
Tabla 19 Datos de matriculación 1960-2010	65
Tabla 20 Datos de número de médicos 1895-1950.....	66
Tabla 21 Datos de número de médicos 1960-2010.....	67
Tabla 22 Cuasi-índice de educación 1895-1950.....	68
Tabla 23 Cuasi-índice de educación 1960-2010.....	69
Tabla 24 Cuasi-índice de salud 1895-2010.....	70
Tabla 25 Cuasi-índice de salud 1960-2010.....	71
Tabla 26 CIDH Media geométrica 1895-1950	72
Tabla 27 CIDH Media geométrica 1960-2010	73
Tabla 28 Posición relativa de los estados según su CIDH 1895-1950.....	83
Tabla 29 Posiciones relativas de los estados según su CIDH 1960-2010.....	84
Tabla 30 Tasa de crecimiento promedio anual del CIDH 1895-1960	85
Tabla 31 Tasa de crecimiento promedio anual del CIDH 1960-2010	86
Tabla 32 Tasa de crecimiento promedio anual del CIDH regional 1895-1960.....	87
Tabla 33 Tasa de crecimiento promedio anual del CIDH regional 1960-2010.....	87

Índice de figuras

Figura 1 Relación entre tasa de urbanización y PIB per cápita.....	27
Figura 2 Relación entre médicos y esperanza de vida al nacer.....	28
Figura 3 Comparación del CIDH con el IDH.....	30
Figura 4 Comparación entre el CIDH aritmético y el geométrico a nivel nacional.....	32
Figura 5 Cuasi-índice de desarrollo humano a nivel nacional.....	35
Figura 6 Tasa de crecimiento anual promedio del CIDH.....	36
Figura 7 Situación de desarrollo crecimiento según la clasificación de Ranis.....	40
Figura 8 CIDH por regiones.....	45
Figura 9 Diferencia entre CIDH nacional y los CIDH regionales.....	45
Figura 10 Cuasi-índice de ingreso regional.....	46
Figura 11 Cuasi-índice de ingreso regional.....	47
Figura 12 Cuasi-índice de salud regional.....	48
Figura 13 Situación de desarrollo-crecimiento 1895-2010.....	50
Figura 14 CIDH por año a nivel estatal.....	74
Figura 15 CIDH por estado.....	77